Conclusiones

Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana —PENPJH—

Universidad de Notre Dame, IN
Junio 8-11 de 2006

National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana — La Red

La portada de esta publicación y el símbolo del Encuentro representan a la juventud hispana en la Iglesia —simbolizada por la barca— y llamada a tirar la red de su acción pastoral en mar abierto, como Jesús lo pidió, abarcando a todo Estados Unidos, representado en el mapa. Estas imágenes inspiraron la reflexión de las 126 diócesis participantes en el proceso del Encuentro.

En la fotografía de la p. 5, proporcionada por la Revista *Maryknoll* y usada con permiso, aparecen de izquierda a derecha: Obispo Plácido Rodríguez, presidente del Comité de Obispos para Asuntos Hispanos; Jesús Ábrego, presidente de la National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana — La Red; Rey Malavé, Coordinador Nacional del Encuentro; Luis Soto, vicepresidente de La Red y Animador del Encuentro Nacional, y el Arzobispo José H. Gómez, moderador episcopal de La Red.

En la fotografía de la p. 43, aparecen Carole Goodwin, presidenta de la *National Federation for Catholic Youth Ministry;* Jesús Ábrego, presidente de La Red, y Patricia C. Manion, representante de la Mesa Directiva de la National Catholic Young Adult Ministry Association. Usada con permiso.

La fotografía en la p. 98 corresponde al encuentro diocesano de la Arquidiócesis de Atlanta y es usada con permiso de la Oficina de Pastoral Juvenil.

El resto de las fotografías fueron proporcionadas por el periódico *El Pueblo,* de la Arquidiócesis de Denver. Usadas con permiso.

Las citas bíblicas fueron tomadas de la *Biblia de América,* © La Casa de la Biblia 1994. Usadas con permiso.

Logo del Encuentro
y portada del libro

OCUS
Comunicación visual

Alicia María Sánchez

Copyright © 2008, National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana – La Red

Impreso en Estados Unidos de América – Printed in the United States of America

United States Conference of Catholic Bishops - Publicación num. C2893

ISBN 978-0-6152289-3-8

ÍNDICE

Pág.

INTRODUCCIÓN

Cartas de presentación
Mons. José H. Gómez, Moderador Episcopal de La Red 6
Jesús Ábrego, Presidente, National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana – La Red ... 7
Rey Malavé, Coordinador Nacional del Encuentro 8
Mons. José H. Gómez, Presidente del Comité de Obispos para la Diversidad Cultural en la Iglesia, USCCB y Mons. Roger L. Schwietz, Presidente del Comité de Obispos para Laity, Marriage, Family Life and Youth, USCCB 9
Oración de intercesión por el Encuentro 10

Declaración de la Mesa Directiva de La Red 11

Instituciones que hicieron posible el PENPJH
La Red y su Mesa Directiva 16
Copatrocinadores 16
Instituciones colaboradoras 17
Instituciones que brindaron apoyo financiero 18

La Pastoral Juvenil Hispana y sus contextos
Contexto histórico de la Pastoral Juvenil Hispana 19
Contexto pastoral de la Pastoral Juvenil Hispana 22
Mapa de las regiones en que se organiza la Pastoral Hispana 24

PRIMERA PARTE: EL ENCUENTRO Y SU PROCESO

Equipo de animación general del Encuentro Nacional 26
Objetivos del Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana 27
Encuentros parroquiales, diocesanos, regionales y Nacional 28
Reflexión teológico-pastoral 31
Proceso total del Encuentro 35
Proceso del Encuentro Nacional 36
Proceso de análisis y síntesis para la obtención de conclusiones 39
Comités nacionales 40
Oración de los facilitadores del proceso 41
Exhibiciones 42

SEGUNDA PARTE: CONCLUSIONES

Índice detallado de las conclusiones 44
Introducción a las conclusiones 46
1. Conclusiones sobre las necesidades, aspiraciones y compromisos pastorales 47
2. Conclusiones sobre la misión, visión y principios de la Pastoral Juvenil Hispana 53
3. Conclusiones sobre las mejores prácticas y modelos pastorales 62
4. Conclusiones sobre el perfil, formación y promoción del liderazgo en la Pastoral Juvenil Hispana 77
5. Conclusiones sobre estrategias para la Pastoral Juvenil Hispana nacional y el rol de La Red en ella 82

TERCERA PARTE: ESTADÍSTICAS SOBRE LOS PARTICIPANTES

Introducción 88
El Encuentro Nacional (Tabla 1) 90
Los encuentros regionales (Tabla 2)..... 91
Perfil nacional de los encuentros diocesanos 92
Participación en los encuentros diocesanos (Tabla 3) 93
Representación y uso de idiomas en los encuentros diocesanos (Tabla 4)..... 94
Perfil nacional de grupos parroquiales y movimientos apostólicos (Tabla 5) 97
Perfiles regionales de los encuentros diocesanos
- Introducción 98
- Región Noreste (Tabla 6) 99
- Región Sureste (Tabla 7) 100
- Región Medio Oeste (Tabla 8)..... 101
- Región Nord Central (Tabla 9) 102
- Región Suroeste (Tabla 10) 103
- Región Estados Montañosos (Tabla 11) 104
- Región Noroeste (Tabla 12) 105
- Región Lejano Oeste (Tabla 13) 106

CUARTA PARTE: APORTES DE LOS CONFERENCISTAS MAGISTRALES

Mons. Plácido Rodríguez, Presidente del Comité de Obispos para Asuntos Hispanos, USCCB..... 108
Mons. José H. Gómez, Moderador Episcopal de La Red 110
Hna. María Elena González, Presidenta del Mexican American Cultural Center 111
P. Virgilio Elizondo, Profesor de Teología y Pastoral Hispana, Universidad de Notre Dame 112
Cardenal Óscar A. Rodríguez Maradiaga, Arzobispo de Tegucigalpa, Honduras 113
Mons. Jaime Soto, Presidente del Subcomité de Obispos para Youth and Young Adults, USCCB..... 114
Mons. Gustavo García-Siller, Obispo Auxiliar de Chicago 115

GLOSARIO DE TÉRMINOS 117

Introducción

Archdiocese of San Antonio
P.O. Box 28410 • San Antonio, Texas 78228-0410
Phone (210) 734-2620
Fax (210) 734-0708

Office of the Archbishop

Mis muy queridos jóvenes y asesores juveniles,

Algunos de ustedes participaron en el valioso proceso del Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana, del cual presentamos las conclusiones; otros hubieran querido hacerlo, pero sus estudios y trabajos se los impidieron; otros recién conocerán este Encuentro histórico a través de esta publicación. A todos ustedes dirijo estas palabras de aliento y desafío.

Como Moderador Episcopal de La Red — National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana — quien convocó y organizó este Encuentro, quiero animarlos a seguir siendo parte de la historia de la Iglesia entre nuestra juventud latina en Estados Unidos. Estas páginas representan horas, meses, años y décadas de labor en la viña del Señor, llevada a cabo por jóvenes hispanos que han transmitido a Jesús vivo y dador de vida a sus compañeros.

En muchas ocasiones, estos jóvenes apóstoles y profetas han pasado desapercibido a los ojos de las personas; pero no a los ojos de Dios ni de aquellos jóvenes cuya vida fue tocada, sanada y transformada por su mano amiga que anunciaba a Jesús. Ésta es la grandeza de la pastoral juvenil: Dios se hace presente en la juventud, manifestando el amor redentor de Jesús a través de otros jóvenes que al abrirse al Espíritu Santo, se convirtieron en discípulos y misioneros suyos.

Quiero hoy volver la mirada a esos jóvenes testigos de Jesús, que precedieron a la generación actual de jóvenes hispanos, líderes en sus parroquias y movimientos apostólicos. Quiero enfatizar mi gratitud al liderazgo juvenil hispano de hoy, ofrecerle mis oraciones y apoyo a través de La Red, en la que sirvo con alegría y esperanza. Quiero también agradecer a los asesores y coordinadores en la pastoral con jóvenes y adolescentes así como a los agentes de pastoral que los acompañan, porque con su acción eclesial permitieron que llegásemos a ese Primer Encuentro.

Pero no basta con esto. El número tan significativo de jóvenes hispanos en nuestra Iglesia de hoy y del mañana clama por una acción pastoral organizada y eficaz. Cada diócesis y parroquia necesita encontrar la mejor forma de servir a su juventud latina, ya sea en grupos hispano-parlantes, en un ambiente latino bilingüe, o integradas en grupos multiculturales.

Nuestra misión es que todo joven encuentre en la Iglesia su casa y su camino para llegar a Dios. Todo joven católico tiene el derecho de descubrir su vocación bautismal, de discernir el estado de vida al que está llamado, a ser evangelizador y misionero en su ambiente, a tener oportunidad de capacitarse como líder.

Pero todo derecho viene acompañado de responsabilidades. Exhorto a todos, jóvenes y asesores, obispos y sacerdotes, religiosos y laicos adultos, a que tengamos una opción preferencial por la juventud; desvivámonos por servirla, pues ella es fuente de energía y renovación para la Iglesia. Los invito pues, a "tejer el futuro juntos".

Acompañados de Santa María de Guadalupe, Emperatriz de América, sigamos nuestra labor,

+José H. Gomez

Mons. José H. Gomez, S.T.D.
Arzobispo de San Antonio
Moderador Episcopal de La Red

La Red
National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana

MESA DIRECTIVA

Presidente
Jesús Ábrego
Diócesis de Beaumont

Tesorera
Liliana Flores
Arquidiócesis de Denver

Secretaria
Elizabeth Torres
Diócesis de Yakima

Vocales
Marissa Esparza
Diócesis de San Diego
Leonardo Jaramillo
Arquidiócesis de Atlanta

Moderador Episcopal
Arzobispo H. José Gómez
Arquidiócesis de San Antonio

Miembro ExOfficio
Alejandro Aguilera-Titus
Oficina de Asuntos Hispanos
USCCB

Consultores
Carmen M. Cervantes, EdD
Instituto Fe y Vida
Mario Vizcaino, SchP
South East Pastoral Institute

703 Archie St.
Beaumont, TX 77701
409-838-0451 Ext. 153
jabrego@dioceseofbmt.org

Queridos jóvenes y amigos en la Pastoral Juvenil,

Con gran humildad y alegría, tengo el privilegio de presentar a la iglesia de Estados Unidos, el resultado del trabajo que miles de jóvenes latinos hicieron a lo largo y ancho del país. Por año y medio, con dedicación y entusiasmo, analizaron, reflexionaron y oraron desde su realidad local —en muchos casos en unión con sus párrocos y sus obispos— con la esperanza de que su palabra sea escuchada y su acción pastoral considerada.

El contenido de este libro incluye las voces de adolescentes y jóvenes latinos, que representan a sus compañeros inmigrantes, hijos de inmigrantes y de familias con muchas generaciones en esta nación. Esta juventud constituye en la actualidad casi la mitad de la población católica joven estadounidense.

Por muchos años los líderes jóvenes en la Pastoral Juvenil Hispana soñaron con organizarse a nivel nacional. El proceso del Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana lo permitió, energizándolos para llevar el Evangelio de Jesús a todos los rincones del país donde los jóvenes latinos trabajan y estudian.

Junto con bellos signos de fe, amor y esperanza, las conclusiones en estas páginas denotan lágrimas de tristeza y un clamor que pide atención humana y apoyo pastoral. Es un trabajo de base, hecho por jóvenes convencidos de que Dios ha llenado de dones esta porción de la iglesia, para cumplir su misión como parte de la iglesia universal.

El recuerdo más grande que guardo del Encuentro Nacional que culminó tantos meses de trabajo, es la entrada de los 1930 participantes al centro de convenciones de la Universidad de Notre Dame. Sus paredes retumbaban con sus cantos y alegría apasionados.

Con el mismo entusiasmo y amor a nuestra iglesia y a nuestra juventud, hagamos que este escrito llegue a todas y cada una de las parroquias en este país. ¡Qué las voces y acciones de los jóvenes hispanos, continúen la misión de Jesús y transformen nuestra sociedad para que se asemeje más a la que Cristo desea ver!

Pidamos a Nuestra Madre de Guadalupe que nos haga instrumentos de evangelización, como en 1531, cuando convirtió a San Juan Diego en el máximo evangelizador del Continente Americano.

Con Jesús hasta el final,

Jesús Ábrego
Presidente de La Red

Reinardo Malavé
Coordinador Nacional del PENPJH
520 South Magnolia Avenue
Orlando, FL 32801
Tel. (407) 843-5120 * Fax. (407) 649-8664
rmalave@bsaorl.com

Convocado por

National Catholic Network
de Pastoral Juvenil Hispana
-La Red-

Copatrocinadores

Comité de Obispos
para Asuntos Hispanos, USCCB

Subcomité de Obispos
para Adolescentes
y Adultos Jóvenes, USCCB

Universidad de Notre Dame

Colaboradores

Asociación Nacional
de Sacerdotes Hispanos (ANSH)

Catholic Leadership Institute (CLI)

Center for Ministry Development
(CMD)

Directores y Coordinadores Regionales
del Ministerio Hispano

Federación de Institutos Pastorales
(FIP)

Instituto Fe y Vida

Instituto Nacional Hispano de Liturgia

Mexican American Cultural Center
(MACC)

National Catholic Association
of Diocesan Directors
of Hispanic Ministry (NCADDHM)

National Catholic Council
for Hispanic Ministry (NCCHM)

National Catholic Young Adult
Ministry Association (NCYAMA)

National Conference
of Catechetical Leaders (NCCL)

National Federation for Catholic
Youth Ministry (NFCYM)

National Organization
of Catechesis with Hispanics (NOCH)

North East Pastoral Center

Oregon Catholic Press (OCP)

Red de Campesinos Migrantes

Renew International

Southeast Pastoral Institute (SEPI)

William H. Sadlier Inc

World Library Publications

Queridos obispos, jóvenes delegados y participantes en el Encuentro Nacional:

Como coordinador del Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana, quiero darles a todos las gracias por haber participado en este evento tan histórico, en la Universidad de Notre Dame. Los miembros de las comisiones nacionales y yo estuvimos muy contentos con su presencia y con la participación de tantos jóvenes a través de la nación, no sólo en el evento nacional, sino en el importante proceso que generó las conclusiones del Encuentro.

Ustedes, jóvenes, son el presente de la Iglesia y en ustedes está también su futuro. Ustedes fueron y seguirán siendo el centro de todos nuestros esfuerzos. A todos, Dios nos ha encomendado la misión de seguir compartiendo, dialogando y trabajando juntos para implementar estas conclusiones y llevar a su madurez la Pastoral Juvenil Hispana en nuestro país. Contamos con la colaboración de los obispos y de las organizaciones que apoyaron el Encuentro, pero es la acción de ustedes, jóvenes, protagonistas de la Pastoral Juvenil, en quienes descansa el esfuerzo de llevar a Jesús a sus compañeros y forjar comunidades eclesiales juveniles.

Nos reunimos para "tejer el futuro juntos" en nuestra Iglesia católica de Estados Unidos y hemos dado pasos firmes y puesto cimientos sólidos. Gracias al liderazgo de miles de jóvenes, asesores laicos, religiosas, sacerdotes y obispos, llevamos a cabo un proceso de reflexión, oración y capacitación —desde nuestras parroquias, diócesis y oficinas regionales— que permitió identificar las necesidades pastorales más apremiantes de la juventud latina, así como sus dones y compromiso cristiano.

Con el compromiso y perseverancia de la juventud que vivió este Encuentro, de las siguientes generaciones de jóvenes que seguirán sus pasos y una pastoral de conjunto entre las instituciones que colaboraron en este bello proyecto, podremos responder al anhelo profundo de Dios y a las necesidades de formación en la fe, de los más de 9 millones de jóvenes hispanos católicos en este país. Ellos esperan nuestra orientación, ayuda y apoyo para desarrollarse como personas íntegras y discípulos fieles de Jesús, capaces de una participación activa, entusiasta e influyente en la vida y misión de la Iglesia en los Estados Unidos.

La paz de Jesús Resucitado para todos.

Su hermano en Cristo,

Rey Malavé
Coordinador Nacional del Encuentro

Committee on Cultural Diversity in the Church
Committee on Laity, Marriage, Family Life and Youth
3211 FOURTH STREET NE • WASHINGTON, DC 20017-1194

3 de octubre de 2008

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Es con gozo que enviamos esta carta para acompañar estas conclusiones del Encuentro.

El *Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana* empezó en nuestras diócesis de Estados Unidos en enero de 2005 y culminó con una asamblea nacional en la Universidad de Notre Dame en junio de 2006. Este documento presenta con detalle esta jornada, proporcionando al mismo tiempo a la Iglesia recursos valiosos para realizar la tarea esencial de servir a nuestros adolescentes y jóvenes hispanos.

Las voces de nuestra Iglesia hispana joven resuenan en las páginas siguientes. Sus palabras nos ofrecen mucha esperanza y varios retos. Confiamos en que no serán ignoradas conforme seguimos creciendo en nuestra misión como ministros para la Iglesia entera.

Como Presidentes actuales del Comité para la Diversidad Cultural en la Iglesia y del Comité para Laity, Marriage, Family Life and Youth, afirmamos estas conclusiones y agradecemos a los miembros anteriores del Comité para Asuntos Hispanos y del Subcomité para Youth and Young Adults, por su apoyo a este Encuentro Nacional y por su trabajo para hacerlo realidad.

También expresamos nuestro agradecimiento a los miembros de la National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana (La Red) y de las organizaciones colaboradoras, que fueron instrumentales en el éxito del proceso y los frutos que sigue dando. Para estas organizaciones, el trabajo continúa al colaborar en el desarrollo e implementación de un plan estratégico que dará lineamientos para que todas las organizaciones que sirven a la juventud hispana compartan una visión y lenguaje comunes. Estas conclusiones influirán y mejorarán significativamente su trabajo.

Oramos para que lean, reflexionen y oren con estas conclusiones. Al dejar que influyan y mejoren su propio ministerio, afirmarán la voz profética de nuestra Iglesia joven. Esto sólo puede servir para fortalecernos como Iglesia y para hacernos testigos poderosos de Cristo en nuestro mundo de hoy.

Sinceramente suyos en Cristo y María,

+ José H. Gomez

Mons. José H. Gomez
Presidente
Comité para la Diversidad Cultural en la Iglesia

+ Roger L. Schwietz

Mons. Roger L. Schwietz, OMI
Presidente
Committee on Laity, Marriage, Family Life and Youth

ORACIÓN DE INTERCESIÓN POR EL ENCUENTRO

Señor, hemos venido a revivir nuestro **Encuentro** contigo, después de haberlo experimentado en nuestros encuentros parroquiales, diocesanos y regionales. Queremos seguir fomentando un ambiente de bienvenida para que otros jóvenes también vivan este Encuentro contigo.

Coro: *Llévame a donde los pueblos necesiten tus palabras, necesiten tus ganas de vivir; donde falte la esperanza, donde falte la alegría, simplemente por no saber de ti.*

Señor, hemos venido a revivir la **Conversión** que experimentamos en nuestros encuentros parroquiales, diocesanos y regionales. Haznos fuente de paz y alegría en la escuela, en el trabajo, entre amigos y en nuestros barrios.

Coro

Señor, hemos venido a revivir la **Comunión** que experimentamos en nuestros encuentros parroquiales, diocesanos y regionales. Danos fuerza, visión y esperanza para ser una verdadera "comunidad de comunidades" en donde la diversidad sea vista como una bendición para tu Iglesia.

Coro

Señor, hemos venido a revivir la **Solidaridad** que experimentamos en nuestros encuentros parroquiales, diocesanos y regionales. Llénanos de tu Espíritu Santo y fortalécenos para seguir trabajando por la justicia y la paz de acuerdo con los principios básicos de la Doctrina Social de tu Iglesia.

Coro

Señor, hemos venido a revivir la **Misión** que experimentamos en nuestros encuentros parroquiales, diocesanos y regionales. Enciende nuestros corazones en el fuego de tu amor, para que podamos seguir transformando el mundo con nuestras acciones y con nuestro testimonio, como verdaderos embajadores de la Nueva Evangelización.

Coro

Orgullosos de ser discípulos de Cristo y embajadores de su amor, terminemos orando al Padre con las palabras que Jesús nos enseñó...

—Oración de Apertura, jueves 8 de junio de 2006

DECLARACIÓN DE LA MESA DIRECTIVA DE LA RED

Esperanzados, llenos de amor, fe y espíritu profético, como Mesa Directiva de La Red, ofrecemos las ***Conclusiones del Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana (PENPJH)*** *a los jóvenes católicos, sus asesores y todos aquellos que sirven hoy y servirán mañana a la juventud latina en Estados Unidos. Estamos conscientes de que el liderazgo joven hispano en nuestra Iglesia tiene una vivencia fuerte de la Cruz, al tiempo que goza de la vitalidad que da ser miembros vivos de Jesús resucitado y activo en la historia.*

Que la experiencia de muerte, vivida con tanta intensidad por los jóvenes que sufren soledad por estar sin familia, por no lograr vencer los desafíos del sistema escolar, vivir en ambientes de violencia y adicción, ser discriminados y marginados... sea convertida en experiencia de vida, a través de una Pastoral Juvenil cada día más evangelizadora, comunitaria y misionera. Que el entusiasmo con el que se realizó este Primer Encuentro sea nutrido y multiplicado por el Espíritu Santo, para que el liderazgo juvenil aumente, madure y dé frutos en abundancia.

Jóvenes hispanos, como iglesia joven que son, reciban estas palabras de aliento de sus pastores y asesores, y sean siempre testigos de Jesús resucitado ante tantos jóvenes que, conscientes o inconscientes, están sedientos de Dios. Son ustedes una gran riqueza para nuestra Iglesia; tomen en cuenta su misión en ella y en la sociedad, y construyan una Pastoral Juvenil fuerte en comunión con toda la Iglesia. Valoren su lugar privilegiado en la historia como forjadores de una nueva cultura que, inspirada en los valores de Jesús, sea capaz de crear la Civilización del Amor y vencer así los antivalores que causan destrucción y muerte en la juventud actual. ¡Qué el Señor de la vida los bendiga y proteja siempre!

Riqueza de la juventud hispana

Gozosos, entusiastas y comprometidos, alrededor de 40,000 jóvenes hispanos participaron en el proceso del Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana. En 98 diócesis se llevaron a cabo los procesos locales durante 2005 y 2006, o sea en 58% de las diócesis del país. En el Encuentro Nacional, en Notre Dame, participaron delegados de 120 diócesis, o sea 68% de las diócesis del país.

¡Fue una gran alegría para nosotros, como organizadores y asesores, acompañarlos en sus procesos de reflexión! ¡Fue edificante participar en sus celebraciones litúrgicas y momentos de profunda oración! ¡Fue entusiasmante compartir su vitalidad en los ratos de socialización y fiesta! El trabajo arduo y detallado, lidereado por los mismos jóvenes con el apoyo de sus asesores, fue un modelo espléndido de Pastoral Juvenil en acción.

Damos gracias a Dios por los 1,680 delegados de las 120 diócesis representadas en el Encuentro Nacional, en la Universidad de Notre Dame, del 8 al 11 de junio de 2006; 68% de las diócesis en el país. Nos sentimos felices de haber visto la efectividad con que 250 facilitadores y secretarios jóvenes, facilitaron el proceso para obtener las conclusiones que aquí se presentan.

Durante dos años, en encuentros parroquiales, diocesanos y regionales, adolescentes y jóvenes latinos identificaron los dones que Dios les ha dado para el servicio de otros, vieron su vida a la luz del Evangelio, reflexionaron sobre su misión bautismal y celebraron su fe en comunidad. Con esta rica experiencia, fortalecieron su fe y su compromiso apostólico, y establecieron lineamientos generales para expandir y mejorar su acción pastoral, los cuales forman parte de las conclusiones de este Primer Encuentro.

Con su fe comprometida y gozosa energía, creatividad y fidelidad a la Iglesia, la juventud que vive y comparte su fe, es una fuerza que da nueva vida al pueblo de Dios y promete un futuro rico de vida cristiana. Ella es para la

Iglesia entera de Estados Unidos, un tesoro para hoy y una esperanza para mañana.

En sus Encuentros diocesanos, regionales y Nacional, un número amplio de obispos y sacerdotes, religiosas/os y ministros laicos, los acompañaron, apoyaron y promovieron su participación plena en la vida y la misión de la Iglesia, en un auténtico espíritu de comunión en la misión. Este acompañamiento y la serie de diálogos que se dieron entre los jóvenes, sus obispos y otros sectores de la comunidad eclesial, han sido de gran provecho para todos.

Como Mesa Directiva de La Red, los motivamos desde el fondo de nuestro corazón a seguir respondiendo a los signos de los tiempos en nuestra Iglesia católica de Estados Unidos, animados por el Espíritu de Dios que ilumina nuestro caminar como pueblo sacerdotal a través de la historia (1 Pedro 2, 9). Invitamos a nuestros obispos, para que encuentren momentos propicios para continuar el diálogo en sus diócesis, y expresamos nuestro deseo de que este Encuentro sea sólo el primero de una serie de procesos que permita avanzar y profundizar el diálogo y la reflexión sobre la pastoral con la juventud latina.

Jóvenes hispanos en la Iglesia de Estados Unidos

Mientras que la Iglesia católica en muchas partes del mundo envejece y carece de una juventud vibrante, relevante y con esperanza, en Estados Unidos está viva y llena de promesas..., y parte significativa de esta vida la da la juventud latina. Originarios de esta nación e inmigrantes, los jóvenes latinos estudian y trabajan en todo el país hoy día.

La nueva vida que están dando a nuestra Iglesia proviene del celo apostólico de jóvenes que, habiendo puesto a Jesús en el centro de su vida, dedican horas y más horas a compartir y fomentar la fe con sus compañeros en retiros y sesiones de reflexión. Con cantos y dramatizaciones, fiestas alegres y sanas, servicio a los más pobres; con su búsqueda de una vida más digna y plena, su solidaridad con los indocumentados, y su lucha por los derechos humanos, son forjadores de su presente, su propio futuro y el de nuestra Iglesia.

En movimientos apostólicos, grupos juveniles y comunidades de fe, los jóvenes hispanos son sal que da sabor cristiano a la vida de la juventud con la que conviven, levadura que fermenta con los valores del reino de Dios los ambientes donde se encuentran. ¡Qué felicidad es constatar que Dios sigue suscitando apóstoles jóvenes, en tantas diócesis del país!

Invitación a participar en la misión de la Iglesia

Queridos jóvenes, como compañeros de jornada y en nuestro rol de líderes, les reiteramos la invitación de nuestros Sumos Pontífices a participar en la misión evangelizadora de la Iglesia.

> *Queridos jóvenes... ahora más que nunca es urgente que sean los "centinelas de la mañana", los vigías que anuncian la luz del alba y la nueva primavera del Evangelio, de la que ya se ven los brotes. La humanidad tiene necesidad imperiosa del testimonio de jóvenes libres y valientes, que se atrevan a caminar contra corriente y a proclamar con fuerza y entusiasmo la propia fe en Dios, Señor y Salvador... Anuncien con valentía que Cristo, muerto y resucitado, es vencedor del mal y de la muerte... Esfuércense por buscar y promover la paz, la justicia y la fraternidad.*[1]

¡Sueñen! ¡Vibren! ¡Construyan!

> *Déjense mirar a los ojos por Jesús para que crezca en ustedes el deseo de ver la luz, de experimentar el esplendor de la verdad... Sean testigos intrépidos en la vida cotidiana del amor que es más fuerte que la muerte, sean los amigos entusiastas de Jesús que presentan al Señor a quienes desean verle, sobre todo a quienes están más lejos de él. Siéntanse responsables de la evangelización de sus amigos y de todos los que tienen su edad.*[2]

> *¡Jóvenes, no creáis en falaces ilusiones y modas efímeras que no pocas veces dejan un trágico vacío espiritual!... La Iglesia necesita auténticos testigos para la Nueva Evangelización: hombres y mujeres cuya vida haya sido transformada por el encuentro con Jesús; capaces de comunicar esta experiencia a los demás. La Iglesia necesita santos. Todos*

---

[1] Juan Pablo II, *Mensaje para la XVIII Jornada Mundial de la Juventud,* 8 de marzo de 2003.

[2] Juan Pablo II, *Mensaje para la XIX Jornada Mundial de la Juventud,* 22 de febrero de 2004.

estamos llamados a la santidad y sólo los santos pueden renovar la humanidad.[3]

¡Peregrinen hacia Cristo! ¡Lleven la vida de Cristo a sus compañeros! Él es quien da sentido a la vida, libera del pecado y la opresión, y da vida nueva. Llenos de Cristo en la Eucaristía, salgan a ser otros Cristos para sus compañeros. ¡Urge un mundo nuevo y una juventud que, con sus sueños grandes, su pasión y su dedicación, haga la diferencia! No se dejen influenciar por los valores contrarios al Evangelio de Jesús. Antes bien, conviértanse en constructores de una nueva sociedad.

Jóvenes de la Iglesia... los envío para la gran misión de evangelizar a los jóvenes y a las jóvenes que andan errantes por este mundo, como ovejas sin pastor. Sean apóstoles [entre ellos], invítenlos a unirse a ustedes, que hagan la misma experiencia de fe, esperanza y amor; se encuentren con Jesús, para que se sientan amados, acogidos, con plena posibilidad de realizarse.[4]

De manera especial aprendan a valorar el don maravilloso de su sexualidad y a prepararse para un matrimonio cristiano sólido. La vivencia cristiana de la sexualidad es fuente de grandes bendiciones, pues nace de una antropología y espiritualidad fundamentada en su gran dignidad como hijos e hijas de Dios, creados a imagen y semejanza suya. El afecto entre amigos, el amor entre novios y la intimidad entre esposos, requieren una delicadez profunda en el trato, que la Iglesia promueve al pedir abstinencia sexual fuera del matrimonio.

Ocupen su vida en esfuerzos de superación personal, haciendo el bien a los demás y dialogando a profundidad. Así las tentaciones de la pornografía y el libertinaje sexual, que abundan en todos los medios de comunicación, no encontrarán cabida en las veinticuatro horas de cada día a lo largo de su vida.

[3] Juan Pablo II, *Mensaje para la XX Jornada Mundial de la Juventud,* 6 de agosto de 2004.
[4] Benedicto XVI, *Discurso del Papa a los jóvenes en Sao Paulo,* 10 de mayo de 2007.

La Pastoral Juvenil en la vida y la misión de la Iglesia

Apoyar la identidad hispana de nuestros jóvenes y su apertura a las demás culturas ha sido uno de los valores del proceso pastoral hispano.[5] Toda acción pastoral, para que sea eficaz, tiene que tomar en cuenta la persona, su historia y su cultura, como lo demostró Jesús al encarnarse en la historia y la cultura de su tiempo.

De ahí que toda Pastoral Juvenil eficaz tome en cuenta las raíces culturales del joven,[6] tanto del nacido y criado en este país, como del que se incorpora e integra como inmigrante a una cultura nueva. Es a partir de su propia identidad cultural que pueden ser sujetos de la historia en la sociedad en que viven y asumir su misión como cristianos en su Madre Iglesia, donde no hay extranjeros y se valora su dignidad humana en íntima relación con su identidad.

En el proceso de este Primer Encuentro la Iglesia afirmó al joven hispano en sus valores y características culturales, se abrieron espacios para que desarrollara su liderazgo y floreciera su fe rica e inculturada para el embellecimiento y enriquecimiento de toda la Iglesia. Invitamos a todos los participantes en el Encuentro —jóvenes y adultos— a continuar abriendo espacios en sus parroquias y otras instancias eclesiales, donde aún no existen. Es urgente promover jóvenes protagonistas de una Pastoral Juvenil que llegue a más adolescentes y jóvenes latinos, de habla inglesa y española, para que encuentren a Jesús y sientan la Iglesia como su casa.

Los invitamos a crear redes diocesanas y regionales que se integren a La Red nacional, y a crear y compartir modelos pastorales que permitan encarnar el Evangelio hasta lo más profundo de su cultura, con la complejidad de la dinámica diaria entre su cultura de origen, la cultura general de Estados Unidos y las particularidades de la cultura juvenil que se

[5] NCCB, *Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano (PPNMH),* (Washington, DC: NCCB, 1987).
[6] USCCB, *Renovemos la visión: Fundamentos para el ministerio con jóvenes católicos,* (Washington, DC: USCCB, 1997), p. 22-24.

reinventa continuamente. Estos modelos de acción y formación pastoral deben estar siempre inspirados por el deseo de comunión y participación en la Iglesia, de fomentar la unidad en la diversidad y buscar la unión en la misión con sus compañeros de otras culturas y el resto de la comunidad eclesial.

Hay que crear y diseminar procesos donde los jóvenes conozcan su fe y desarrollen su espiritualidad como discípulos de Jesús. Debemos multiplicar los proyectos donde puedan poner sus dones al servicio de los demás y convertirse en evangelizadores de otros jóvenes. Es esencial fortalecer la Pastoral Juvenil, con programas serios de formación en la fe y capacitación de líderes. Es también indispensable establecer procesos de transición entre la pastoral con adolescentes y la pastoral de jóvenes, de modo que la juventud tenga el acompañamiento adecuado a lo largo de su proceso de madurez en esa etapa tan crítica de la vida.

Pastoral Juvenil Hispana en una Iglesia pluricultural[7]

La realidad de nuestra Iglesia actual es pluricultural y esto es riqueza y reto a la vez. Es riqueza porque los muchos rostros en la casa de Dios manifiestan la catolicidad de la Iglesia y la esencia de un Dios Trinitario, que expresa su propio ser en la unidad de su naturaleza divina y su diversidad de personas, así como en la realidad de su pueblo que se esfuerza por vivir la unidad en la diversidad.[8] Para construir esta nueva manera de ser iglesia, se necesita creatividad y diversidad de respuestas pastorales; un solo modelo no sirve para todos,[9] pues aunque el Evangelio es uno, debe penetrar hasta las raíces más profundas de cada cultura.[10]

La universalidad de la Iglesia se expresa en la inculturación del Evangelio en las distintas situaciones particulares en que vive la comunidad eclesial. En una Iglesia como la nuestra, constituida por dos grupos culturales mayoritarios y muchas minorías culturales, se requiere una formación adecuada para el clero, los seminaristas, los ministros eclesiales laicos en las diócesis y parroquias, así como para los asesores en la pastoral de jóvenes, los coordinadores del ministerio con adolescentes y los líderes jóvenes.

Todos los jóvenes —en especial quienes integran en sí mismos un nuevo mestizaje de su cultura de origen con la de este país— tienen la misión de aprender a ser apóstoles en esta realidad. Éste es el reto para las generaciones del siglo XXI. La juventud actual está llamada a ser la semilla que, al dar frutos, va creando una Iglesia donde el respeto y la valoración de todas las culturas es un hecho, donde todos juntos ponen a trabajar los dones complementarios que Dios ha dado a cada cultura, para cumplir con más efectividad la misión evangelizadora de la Iglesia.

Esperanza de los jóvenes

En su Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana, convocado por La Red, los jóvenes identificaron innumerables modelos con que se lleva a cabo la Pastoral Juvenil en la nación. Analizar estos modelos y descubrir los más apropiados para cada diócesis y parroquia será el trabajo de cada uno de nosotros en los años venideros.

---

[7] El término *pluricultural* es usado en español por sociólogos y educadores para denotar una relación respetuosa, equitativa y recíproca entre las distintas culturas presentes en una sociedad u organización social. Este concepto es más descriptivo que el término *multicultural,* el cual indica la presencia de dos o más culturas, sin decir nada sobre su interrelación.

Como una institución pluricultural, la Iglesia busca el desarrollo integral de toda persona a la vez que respeta la identidad cultural de cada miembro de la comunidad. Esto implica un enfoque de "unidad en la diversidad", en el cual las tradiciones de fe, expresiones y valores de las distintas comunidades culturales en la Iglesia son respetadas de igual manera. Por lo tanto, una pastoral pluricultural es distinta a un ministerio multicultural que promueve "la unidad mediante la uniformidad", al tratar de no excluir a personas con diferentes culturas, buscando su asimilación en un grupo culturalmente homogéneo.

[8] USCCB, *Llamados a acoger al forastero entre nosotros: Unidad en la diversidad,* (Washington, DC: USCCB, 2004), p. 64.

[9] USCCB, *Encuentro y misión: Un marco pastoral renovado para el ministerio hispano,* (Washington, DC: USCCB, 2002), num. 70.

[10] Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi,* (México, DF: Ediciones Paulinas, 1975), num. 20.

Analicemos las aspiraciones, sugerencias y necesidades de la juventud hispana que plasmó sus ideales, anhelos y necesidades en las conclusiones aquí presentadas. Demos nuestro apoyo a este pueblo joven católico de más de 15 millones de seres, para que con su fe y esperanza garantice una vida rica para nuestra Iglesia en el siglo XXI.

Pronto la juventud latina será la mayoría de la iglesia joven en nuestro país. Hemos constatado la vitalidad de quienes participan en la Pastoral Juvenil, pero estamos llegando a muy pocos jóvenes. ¡Urge ser misioneros: salir a buscar al hermano, a la hermana! ¡Urge llevar a Jesús a toda la juventud, ayudarla a descubrir su vocación y su misión cristiana, a valorar el reino de Dios y a convertirse en incansables promotores del amor, la justicia y la paz!

"¡La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos!" (Mt 9, 37). Jóvenes, no desmayen ante las dificultades; trabajen con ahínco fortalecidos por el Espíritu Santo; busquen el apoyo que necesitan en la Iglesia. Inviten a más jóvenes a unirse a ustedes; creen nuevos grupos y comunidades en lugares donde aún no existen, y fomenten la unidad entre todos. Que el bello espíritu de entusiasmo y dedicación que se vivió durante el proceso del Encuentro sirva de inspiración para toda su vida.

Como sus asesores y compañeros de jornada, nos comprometemos a caminar con ustedes y a apoyarlos en su seguimiento de Jesús. Oren para que seamos capaces de ser faros en el camino y testigos de Jesús, el Buen Pastor, que da la vida por sus ovejas.

Por todo esto, en unión a los obispos que acompañan al pueblo joven en esta etapa de nuestra historia, oramos con las preces con que los primeros obispos hispanos cerraron su carta pastoral "Los obispos hablan con la Virgen", hace casi veinticinco años:

Madre de Dios,	*Mother of God,*
Madre de la Iglesia,	*Mother of the Church,*
Madre de las Américas,	*Mother of the Americas*,
Madre de todos nosotros:	*Mother of us all:*
¡Ruega por nosotros!	*Pray for us!*

—Mesa Directiva de La Red

La Red
National Catholic
Network de Pastoral
Juvenil Hispana

INSTITUCIONES QUE HICIERON POSIBLE EL PENPJH

La Red
y su
Mesa Directiva

Moderador episcopal
Arzobispo José H. Gómez, Arquidiócesis de San Antonio

Directores
Jesús Ábrego, Presidente, Diócesis de Beaumont
Luis Soto, Vicepresidente, Arquidiócesis de Denver
Elizabeth Torres, Secretaria, Diócesis de Yakima
María Rivera, Tesorera, Diócesis de Charlotte
Marissa Esparza, Vocal, Diócesis de San Diego
P. Ángel del Río, Vocal, Frailes Dominicos

Ex officio
Alejandro Aguilera-Titus, Director Asociado de Asuntos Hispanos, USCCB

Consultores
Dra. Carmen María Cervantes, Directora del Instituto Fe y Vida
P. Mario Vizcaíno, Director del South East Pastoral Institute — SEPI

Copatrocinadores

Comité de Obispos para Asuntos Hispanos, USCCB
Subcomité de Obispos para Adolescentes y Adultos Jóvenes, USCCB
Universidad de Notre Dame

Instituciones colaboradoras

Asociación Nacional de Sacerdotes Hispanos (ANSH)

Catholic Leadership Institute (CLl)

Center for Ministry Development (CMD)

Directores y Coordinadores Regionales del Ministerio Hispano

Federación de Institutos Pastorales (FIP)

Instituto Fe y Vida (Fe y Vida)

Instituto Nacional Hispano de Liturgia

Mexican American Cultural Center (MACC)

National Catholic Association of Diocesan Directors of Hispanic Ministry (NCADDHM)

National Catholic Council for Hispanic Ministry (NCCHM)

National Catholic Young Adult Ministry Association (NCYAMA)

National Conference of Catechetical Leaders (NCCL)

National Federation for Catholic Youth Ministry (NFCYM)

National Organization of Catechesis with Hispanics (NOCH)

North East Pastoral Center

Oregon Catholic Press (OCP)

Red de Campesinos Migrantes

Renew International

South East Pastoral Institute (SEPI)

William H. Sadlier, Inc.

World Publications Library

Instituciones que brindaron apoyo financiero

Nivel I – Reparadores *(Menders)*

American Bible Society

Anonymous Donor

Knights of Columbus

Nivel II – Alzadores *(Haulers)*

Comité de Obispos para Asuntos Hispanos, USCCB

Mexican American Cultural Center (MACC)

Oregon Catholic Press (OCP)

Secretariado para la Iglesia en América Latina, USCCB

Sisters of Mercy

Subcomité de Obispos para Adolescentes y Adultos Jóvenes, USCCB

Universidad de Notre Dame

Nivel III – Lanzadores *(Casters)*

Campaña Católica para el Desarrollo Humano, USCCB

Catholic Relief Services, USCCB

Catholic Youth Foundation USA

Claretian Publications

Liguori Publications

National Federation for Catholic Youth Ministry (NFCYM)

Sisters of Saint Joseph of Carondelet

William H. Sadlier, Inc.

World Library Publications

Nivel IV – Tejedores *(Weavers)*

Conventual Franciscan Friars

Federación de Institutos Pastorales (FIP)

National Catholic Aids Network

National Catholic Association of Diocesan Directors of Hispanic Ministry (NCADDHM)

LA PASTORAL JUVENIL HISPANA Y SUS CONTEXTOS

Contexto histórico de la Pastoral Juvenil Hispana

La Pastoral Juvenil en Latinoamérica

En la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano celebrada en Puebla (1979), los obispos proclamaron una opción preferencial por los jóvenes. Como una respuesta, la Sección de Juventud del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) coordinó el Primer Encuentro Latinoamericano de Responsables de Pastoral Juvenil en 1983. Fruto de ese encuentro fue la publicación *Pastoral juvenil: Sí a la civilización del amor* (1987), que ofreció la primera articulación de un marco teórico sobre la historia, práctica y teología de la Pastoral Juvenil.

Desde entonces se han celebrado quince encuentros de responsables de la Pastoral Juvenil y tres encuentros internacionales de jóvenes en Latinoamérica. Estos encuentros han sido el elemento principal para el crecimiento, maduración y consolidación de la pastoral con jóvenes en América Latina. Delegaciones de obispos y representantes de la Pastoral Juvenil en Estados Unidos han participado en dichos encuentros en las últimas dos décadas.

En 1992, la Cuarta Conferencia General del CELAM, celebrada en Santo Domingo, pidió más acompañamiento, apoyo, pautas nacionales y diocesanas para una Pastoral Juvenil "orgánica", o sea, que se organiza según especializaciones capaces de responder a distintas realidades de la población juvenil: adolescentes, trabajadores, novios, universitarios, indígenas, jóvenes en situaciones críticas, etcétera. La Sección de Juventud del CELAM respondió a esta petición, publicando *Civilización del amor: Tarea y esperanza*, en 1996.

Mientras tanto, los institutos latinoamericanos que ofrecen formación para la Pastoral Juvenil crearon la Red Latinoamericana de Institutos y Centros Nacionales y Regionales de Pastoral Juvenil. A ella pertenecen el Instituto Fe y Vida y el South East Pastoral Institute (SEPI) de Estados Unidos. La Red de Institutos se reunió por primera vez en 1991 y después se ha seguido reuniendo cada dos años para compartir recursos, identificar estrategias y tratar temas de interés para la Pastoral Juvenil en todo el Continente. Los institutos han sido instrumentales para crear programas de formación, capacitar líderes juveniles y asesores pastorales, producir diversos recursos e impulsar la Pastoral Juvenil.

La Pastoral Juvenil en Estados Unidos

Hasta mediados del siglo XX, la educación cristiana de jóvenes católicos en Estados Unidos generalmente se confió a las escuelas católicas. A partir de los años 1970, fue adquiriendo más importancia el ministerio juvenil en las parroquias y a través de algunos movimientos apostólicos. Esto fue originado, entre otras cosas, por una menor discriminación de los católicos en las escuelas públicas y la disminución del número de religiosos/as dedicados a la enseñanza, lo que a su vez causó una baja de inscripciones en las preparatorias católicas.

Antecedentes a la etapa actual

En 1976, la Conferencia Católica de Obispos publicó *A Vision of Youth Ministry,* que propone una articulación integral para responder a las necesidades físicas, emotivas, psicológicas y espirituales de los adolescentes. Traducido al español en 1986, *Una visión del ministerio juvenil* contempla sólo a la juventud menor de dieciocho años y se dirige a la clase media-alta, sin considerar a los adolescentes hispanos en su especificidad ni a los jóvenes que han alcanzado su mayoría de edad.

Los líderes de la Pastoral Hispana han manifestado su preocupación por la juventud hispana desde el Primer Encuentro Nacional Hispano de Pastoral, en 1972. En el Segundo Encuentro, en 1977, se insiste en darle atención apropiada. Ese mismo año, se crea un Equipo Nacional Juvenil de Trabajo *(National Youth Task Force)* —con jóvenes elegidos por votación— para estudiar las necesidades pastorales de la juventud hispana y recomendar a la Conferencia Episcopal cómo responder a ellas. Este equipo funcionó por algunos años bajo el Secretariado de Asuntos Hispanos de la NCCB, generando esfuerzos pastorales y esperanza.

Algunas diócesis contrataron personal para la Pastoral Juvenil Hispana y ofrecieron programas de formación para el liderazgo juvenil. En California llegó el momento en que todas las diócesis tenían personal dedicado a la Pastoral Juvenil y se ofrecían cursos de formación a nivel subregional en el norte y en el sur. Se creó un comité juvenil representativo ante RECOSS *(Region Eleven Committee for the Spanish Speaking),* un cuerpo cónsultativo de personal diocesano para los obispos de la región.

En el sureste, SEPI inició un esfuerzo continuo en favor del cuidado de la juventud, desde su fundación en 1978, bajo la dirección del P. Mario Vizcaíno. Ese mismo año se celebró el Primer Encuentro de Pastoral Juvenil Hispana del Sureste, los cuales han continuado hasta el presente. En 1980, creó el Curso de Pastoral Juvenil Hispana, con más de 1,000 jóvenes habiendo participado hasta hoy. En 1981, comienza su programa de la Pascua Juvenil y en 1982 crea la "Experiencia Cristo", un retiro intensivo de conversión facilitado por jóvenes.

En 1987, el SEPI crea el Taller para Asesores Adultos de Pastoral Juvenil en el Sureste. Recientemente creó su Programa de Certificación para Asesores.

En el noreste también se creó una escuela de líderes que generó un liderazgo juvenil fuerte. En otras regiones del país, los esfuerzos organizados por las diócesis o a nivel regional fueron menos intensos y consistentes, dando por lo tanto, frutos variados.

Varios movimientos apostólicos, con una acción evangelizadora constante entre los jóvenes, nacieron y algunos se expandieron por el país. Cada movimiento tiene su propia historia de crecimiento y acción pastoral, que no puede ser incluida en este breve resumen.

Esta labor pastoral en los años 1970 y 1980 dio como resultado la presencia numerosa de jóvenes en el Tercer Encuentro Nacional Hispano de Pastoral, en 1985. En la actualidad un grupo importante de agentes de pastoral al servicio del pueblo hispano proviene de la Pastoral Juvenil, en particular de quienes participaron como delegados al Tercer Encuentro.

Los jóvenes participaron a lo largo de todo el proceso y en el evento nacional, aportando ideas y ejerciendo roles de liderazgo. La juventud fue identificada como una de las cinco prioridades para la acción pastoral, junto con la evangelización, la educación integral, la formación del liderazgo y la justicia social. Se estableció una opción preferencial por los pobres y por los jóvenes, y se formó el Comité Nacional Hispano de Pastoral Juvenil, de nuevo bajo el Secretariado de Asuntos Hispanos. El Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano, promulgado en 1987, considera a las personas pobres y a los jóvenes como grupos prioritarios.

Tiempos difíciles

En 1986, la Conferencia Episcopal hizo una decisión estructural y pasó el ministerio a la juventud al Departamento de Educación. La coordinación de la Pastoral Juvenil por el Secretariado de Asuntos Hispanos terminó y el Comité Nacional Hispano de Pastoral Juvenil fue disuelto. Como consecuencia, la mayoría de las propuestas en el Plan Nacional sobre la Pastoral Juvenil, quedaron sin realización.

Al desaparecer la coordinación nacional, varias diócesis eliminaron las oficinas de Pastoral Juvenil Hispana. Los jóvenes siguieron formando grupos parroquiales y participando en movimientos apostólicos, en muchos casos sin asesoría ni coordinación. En las diócesis y regiones donde se seguía trabajando en la formación de jóvenes se contaba con el apoyo

y las ideas de personas inmigrantes con experiencia en América Latina y con la visión de pastoralistas de juventud latinoamericanos.

Nuevos comienzos a nivel nacional desde ángulos diferentes

En 1988, Saint Mary's Press, después de un análisis de las necesidades de los jóvenes en catorce diócesis de Estados Unidos, comienza un proyecto de publicaciones bilingües para la evangelización de la juventud hispana, según las pautas del Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano. La colección Testigos de Esperanza, escrita por un equipo de agentes de pastoral hispanos con experiencia en pastoral juvenil, fue el primer proyecto nacional para promover el desarrollo de la Pastoral Juvenil Hispana.

En 1991, un grupo de líderes nacionales creó el Consejo Nacional Católico de Pastoral Hispana (National Catholic Council for Hispanic Ministry, NCCHM). La voz de la juventud latina no contaba con ninguna organización representativa que pudiera hacerse miembro de este consejo, constituido por más de 15 organizaciones.

En 1992, varios líderes hispanos forjados en la Pastoral Juvenil pidieron al NCCHM que promoviera la creación de una organización nacional de Pastoral Juvenil Hispana. El NCCHM tomó este proyecto como una prioridad y obtuvo fondos para llevarlo a cabo. Las instituciones que más colaboraron en este esfuerzo fueron Saint Mary's Press, el Secretariado Nacional de Asuntos Hispanos y SEPI.

En 1994, los Hermanos de La Salle crearon el Instituto Fe y Vida (Fe y Vida) para la evangelización y formación de liderazgo de jóvenes hispanos, bajo la dirección de la Dra. Carmen M. Cervantes. En 1995, Fe y Vida ofreció su primer Symposium Anual de Liderazgo en Pastoral Juvenil y en 1996 creó su Programa de Certificación para Asesores y Líderes Jóvenes.

Actualmente, Fe y Vida ofrece un Sistema de Formación de Líderes para la Pastoral Juvenil, con diez programas de enfoque complementario, desde el nivel de iniciación hasta el de capacitación de formadores y de liderazgo institucional. Más de 4,000 líderes jóvenes, asesores y agentes de pastoral, han participado en estos programas hasta la fecha.

Además de sus programas de formación, Fe y Vida desarrolla una pastoral bíblica juvenil, basada en *La Biblia Católica para Jóvenes* y publica otras obras diseñadas para la juventud hispana. También cuenta con el Centro de Investigación y Recursos, cuyos proyectos se centran en la población joven latina.

Fundamentos para un futuro mejor

En 1997, se fundó la National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana (La Red), con un nombre bilingüe que denota la naturaleza de la juventud latina en este país. La reunión constituyente se llevó a cabo en San Antonio, Texas, en Octubre 3-5, 1997. Las organizaciones que apoyaron su creación y sostuvieron la institución durante los primeros cinco años fueron: el NCCHM, el SEPI, el Instituto Fe y Vida y el Secretariado para Asuntos Hispanos. Entre las personas que hicieron posible el proyecto destacan la Dra. Carmen M. Cervantes, el P. Allan Deck y el P. Mario Vizcaíno.

Los primeros presidentes de La Red fueron Rudy Vargas IV, el P. Damián Hinojosa y Rey Malavé. Ron Cruz y Alejandro Aguilera-Titus, Director y Director Asociado del Secretariado de Asuntos Hispanos, respectivamente, siempre apoyaron la fundación y el desarrollo de La Red.

También en 1997, la Conferencia Episcopal —en colaboración con organizaciones nacionales responsables de la pastoral con la juventud— publicó dos documentos oficiales: *Renewing the Vision* y *Sons and Daughters of the Light,* un plan pastoral para el ministerio con adultos jóvenes:

- El primero tiene como metas formar discípulos de Jesús entre los adolescentes y motivar que asuman su misión en la iglesia; enfatiza una pastoral integral y llama a toda la Iglesia a servir a la juventud.
- El segundo se centra en los católicos entre los 18 y 39 años; se propone conectarlos con Cristo, la Iglesia y su misión en el mundo, así como con una comunidad de fe afín a ellos.

Ambos documentos reconocen la presencia de distintas culturas en la Iglesia católica en este país y fueron traducidos al español, como *Renovemos la visión* e *Hijos e hijas de la luz,* respectivamente. Sin embargo, su enfoque se mantiene centrado en la clase media de la cultura dominante e ignoran la tradición y trabajo de la Pastoral Juvenil Hispana, a pesar de los esfuerzos hechos por los líderes hispanos que fueron consultados.

Iniciativa de Pastoral Juvenil Hispana

En 2001, el Instituto Fe y Vida elaboró un plan de diez años, conocido como la *Iniciativa de Pastoral Juvenil Hispana,* para promover una respuesta a la necesidad urgente de considerar a la juventud hispana como una prioridad eclesial. Esta Iniciativa enfatiza la necesidad de colaboración por parte de las instituciones nacionales cuya misión abarca la atención pastoral a la juventud, y señala las áreas principales en que se requiere trabajar como Iglesia católica en Estados Unidos.

Ese mismo año, en su reunión de membresía, La Red hizo suya la Iniciativa y apoyada por Fe y Vida, SEPI y el Secretariado Nacional para Asuntos Hispanos, la presentó al Comité de Obispos para Asuntos Hispanos. El Comité la asumió con entusiasmo e invitó a los obispos en el Subcomité para Adolescentes y Adultos Jóvenes a apoyarla. Estos aceptaron, dándose por primera vez en la historia una colaboración estrecha de ambos comités en beneficio de la comunidad joven latina.

La Iniciativa presenta la necesidad de convocar un encuentro nacional de jóvenes, el cual había sido pedido desde el Segundo Encuentro Nacional de Pastoral Hispana. Al año siguiente, en su reunión de membresía en Dallas, Texas (noviembre de 2002), La Red decide convocar el Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana, como una respuesta fundamental para implementar dicha Iniciativa.

El PENPJH, fuente de energía y esperanza

La coordinación del Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil, con toda la riqueza de su proceso y su culminación en 2006, fue un esfuerzo heroico para el liderazgo de La Red, en especial para Ray Malavé en su doble rol de presidente de La Red y Coordinador Nacional del Encuentro.

Los resultados del Encuentro constituyen un fundamento firme sobre el que se puede construir un futuro mejor para la juventud latina en este país, el quinto de habla española en el mundo. Sus frutos a lo largo de la historia, dependerán de una auténtica pastoral de conjunto a todos los niveles.

Contexto pastoral de la Pastoral Juvenil Hispana

En Estados Unidos, la Pastoral Juvenil Hispana provee formación y acompañamiento pastoral a jóvenes que hablan en español, durante su adolescencia y juventud, la cual en el contexto cultural hispano termina al contraer matrimonio o al acercarse a los treinta años. La mayoría de los grupos incluye jóvenes con distintos niveles académicos, desde la escuela primaria hasta la universidad e incluso graduados de ésta. Los dos modelos de ministerio más comunes son los grupos juveniles parroquiales y los movimientos apostólicos juveniles.

El sistema de pastoral con juventud en la cultura dominante está organizado de manera distinta. Existe una separación radical entre la pastoral con menores de 18 años (youth) y los llamados *young adults* o *adultos jóvenes,* que van de los 18 hasta cerca de los 40, independientemente de que sean solteros o casados, con o sin hijos.

Debido a estas diferencias conceptuales, en los materiales bilingües que se prepararon para el Encuentro, se usó el concepto en español de "Pastoral Juvenil Hispana" como término sombrilla, que abarca:

- **Pastoral con adolescentes:** Ministerio con los adolescentes hispanos/latinos de entre 13 y 17 años de edad.

- **Pastoral de jóvenes:** Ministerio realizado por los jóvenes solteros de entre 18 y 30 años de edad.
- **Grupos juveniles:** Grupos parroquiales que atienden a adolescentes y a jóvenes en las mismas instalaciones, ya sea en español o en forma bilingüe.
- **Movimientos apostólicos:** Comunidades de oración y acción pastoral organizadas de acuerdo con un carisma o espiritualidad particular, independientes de las estructuras parroquiales o diocesanas. Muchas tienen una gran eficacia evangelizadora y, en el contexto de Pastoral Juvenil, este término se refiere a esos movimientos que están dirigidos específicamente a los jóvenes.

Desde 2002, varias diócesis han hecho esfuerzos para separar a los jóvenes en sus grupos juveniles parroquiales en dos grupos conforme a su edad: aquellos que son mayores y aquellos que son menores de 18 años de edad.

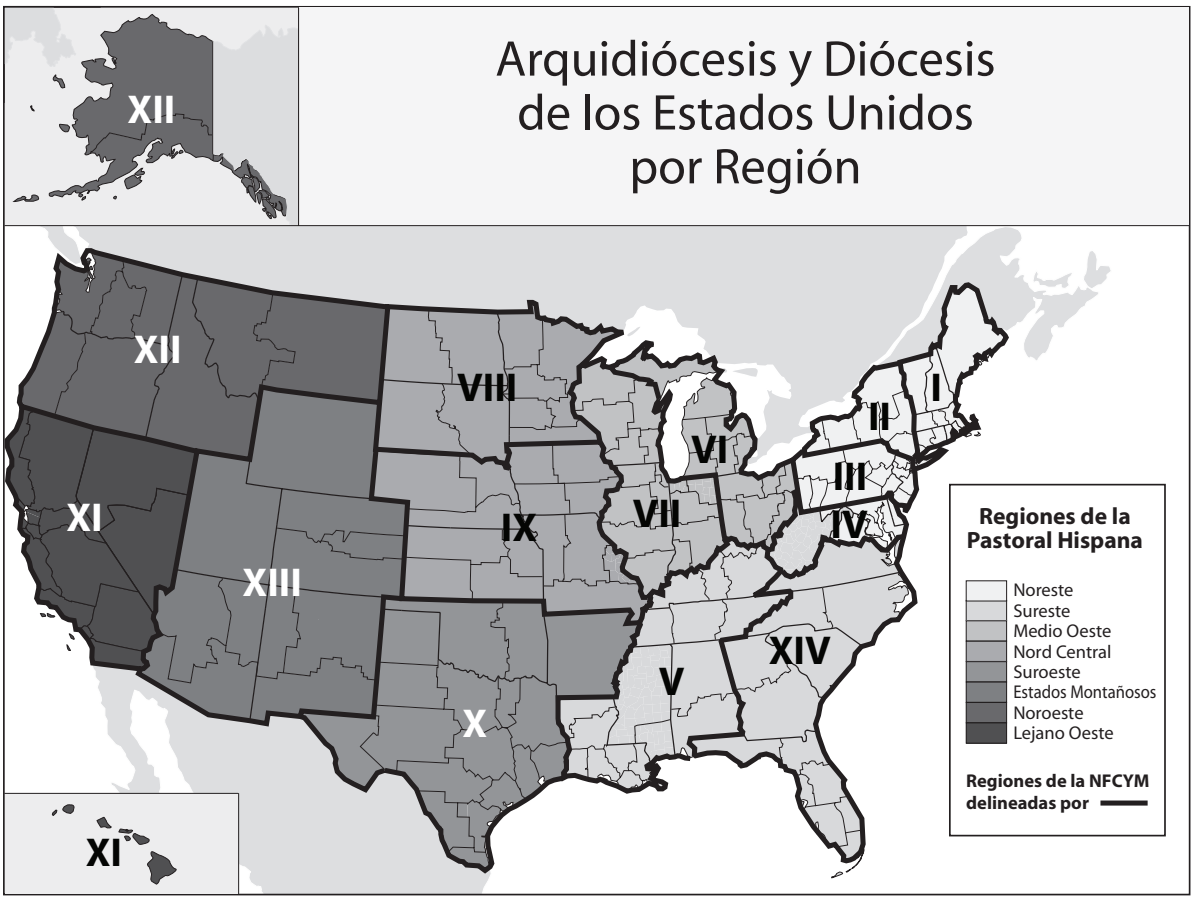
Sin embargo, la mayoría de las parroquias que participó en los encuentros diocesanos en 2005 y 2006 todavía estaba atendiendo a jóvenes de 16 años y mayores en un grupo juvenil parroquial único. Algunos grupos también incluyeron a adolescentes entre los 13 y 15 años o, inclusive, preadolescentes. Los movimientos apostólicos aún muestran una variedad mayor respecto a las edades que atienden; algunos de ellos dan la bienvenida a familias enteras o a personas de todas las edades.

Los enfoques pastorales en la cultura dominante son diferentes y se distinguen las siguientes especializaciones:

- ***Parish Youth Ministry:*** Atiende a adolescentes que asisten a *middle* o *high school,* sean públicas o privadas. Comporta ciertas restricciones de tipo legal debido a su situación de jóvenes menores de edad.
- ***High School Campus Ministry:*** Atiende a estudiantes de *high schools* católicas. Las mismas restricciones legales se aplican por ser menores de edad.
- ***Campus Ministry:*** Atiende a estudiantes católicos que asisten a *colleges* o universidades. Como estos estudiantes en general tienen más de 18 años y son legalmente adultos, no se aplican las restricciones requeridas para los menores.
- ***Young Adult Ministry:*** Incluye programas dirigidos tanto a personas solteras como casadas, así como a padres jóvenes entre los 18 y los 39 años. No se permite la participación a menores de 18 años. Estos programas son mayormente diocesanos, aunque algunas parroquias también los comienzan a implementar.

En resumen, la Pastoral Juvenil se refiere en general al ministerio entre jóvenes hispanos solteros, entre 16 y 30 años en grupos mixtos y movimientos apostólicos. A la vez abarca el ministerio con adolescentes (13-17 años) y la pastoral de jóvenes (18-30 años), cuando éstas se desarrollan como especializaciones separadas.

En la cultura dominante, *youth ministry* sirve a los adolescentes entre 13 y 17 años, y *young adult ministry* a los adultos jóvenes entre los 18 y los 39 años, sean solteros, casados o con hijos. Existen jóvenes latinos bien integrados en la cultura dominante, que participan en el *youth ministry* o el *young adult ministry.*



Este mapa presenta la estructuración del país en dos tipos de regiones:

- Los números romanos muestran las 14 regiones en las que se organizan nacional y regionalmente los directores de *youth and young adult ministry,* para su trabajo en la *National Federation for Catholic Youth Ministry (NFCYM).* A esta federación pertenecen prácticamente todas las arqui/diócesis del país.
- Los diversos tonos de gris señalan las ocho regiones en que se organiza la Pastoral Hispana. Esta estructuración distinta se hizo para crear regiones más grandes, que correspondieran a la densidad de la población hispana y facilitaran que las diócesis con pocos hispanos y recursos, pudieran reunirse con otras con mayores posibilidades.

El Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana se organizó según las regiones hispanas, con las diócesis de la Región Nord Central decidiendo hacer dos encuentros regionales, según su división en la cultura dominante. Los directores o coordinadores regionales de pastoral hispana asumieron la coordinación de las diócesis de su región y fueron instrumentos clave de organización y comunicación.

Primera Parte

El Encuentro y su Proceso

EQUIPO DE ANIMACIÓN GENERAL DEL ENCUENTRO NACIONAL

Coordinador Nacional del Proyecto del Encuentro

Rey Malavé

Director de Pastoral Juvenil Hispana,
Diócesis de Orlando y ex Presidente de La Red

Presidente del Encuentro Nacional

Jesús Ábrego

Director Asociado de Pastoral Hispana,
Diócesis de Beaumont y Presidente de La Red

Maestra de ceremonias

Elizabeth Torres

Directora de Youth and Young Adult Ministry,
Diócesis de Yakima y Secretaria de La Red

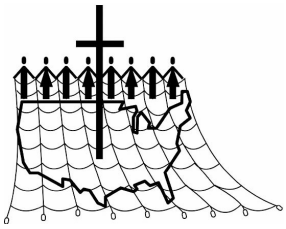
Animadores

Marissa Esparza

Directora de Youth y *Young Adult Ministry,*
Diócesis de San Diego y Vocal en la Mesa Directiva de La Red

Luis Soto

Director de la Oficina de Pastoral Hispana,
Arquidiócesis de Denver y Vicepresidente de La Red



OBJETIVOS DEL PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE PASTORAL JUVENIL HISPANA

El Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana es un hecho histórico de gran importancia para la Pastoral Hispana de los Estados Unidos:

- Es la primera vez que alrededor de 40,000 jóvenes, en todos los ángulos de la nación, alzan sus voces proféticas para **analizar su realidad y articular sus contribuciones** a la Pastoral Juvenil y a la misión de la Iglesia.
- Es la primera vez en la historia de esta nación que los jóvenes hispanos, unidos en un esfuerzo común, trabajan para desarrollar una **visión común** del ministerio juvenil hispano y para delinear algunos **principios** para guiar esta acción pastoral.
- Es la primera vez en que, guiados por sus asesores y con el apoyo de las estructuras diocesanas y regionales existentes, identifican algunas de las **mejores prácticas y modelos** de Pastoral Juvenil en la nación.
- Es la primera vez que los jóvenes hispanos, convocados por una organización nacional de Pastoral Juvenil Hispana (La Red), indican **estrategias** para desarrollar el ministerio con jóvenes y adolescentes hispanos en este país, al tiempo que se **capacitan y promueven el liderazgo juvenil** mediante el proceso del Encuentro.

Es también la primera vez que un esfuerzo de Pastoral Juvenil Hispana a nivel nacional es copatrocinado por la Conferencia de Obispos Católicos y la Universidad de Notre Dame, apoyado por un número grande de organizaciones nacionales y regionales hispanas y de la cultura dominante.

Hubo varios intentos de organizar la pastoral juvenil al nivel nacional en los años 1972, 1977 y 1987, pero sin resultados efectivos y perdurables. El Primer Encuentro de Pastoral Juvenil Hispana es el primer esfuerzo que logra resultados importantes que, aunque no perfectos; son un primer paso hacia una articulación más sistemática y orgánica de la Pastoral Juvenil Hispana en Estados Unidos.

El objetivo general del Encuentro y sus objetivos específicos fueron, sin duda alguna, alcanzados a través de su proceso. Corresponderá al liderazgo juvenil hispano, sus asesores, sus pastores y múltiples organizaciones nacionales que apoyaron este esfuerzo, hacer realidad las conclusiones del Encuentro y continuar el camino hacia la madurez de la Pastoral Juvenil Hispana en este país.

Objetivo general del PENPJH

El objetivo general del PENPJH fue involucrar a los adolescentes y jóvenes hispanos y al liderazgo profesional de la Pastoral Hispana, el Ministerio con Adolescentes y la Pastoral de Jóvenes, en un proceso de encuentro-conversión-comunión-solidaridad-misión, que promoviera la participación activa, entusiasta y corresponsable de la juventud hispana en la vida y misión de la Iglesia en Estados Unidos.[11]

Objetivos específicos

1. Identificar y reflexionar sobre las **necesidades**, **aspiraciones** y **contribuciones** de la juventud hispano-católica en la Iglesia y en la sociedad (por medio de un proceso de consulta).
2. **Promover el liderazgo y la capacitación** de jóvenes hispanos involucrados en la Pastoral Juvenil, al tiempo que se llega a los jóvenes alejados de la Iglesia (por medio de un proceso de formación en la acción).
3. Desarrollar una **visión común** y unos **principios pastorales** que guíen la pastoral **con, hacia y desde** la juventud hispana en parroquias y diócesis, así como en movimientos apostólicos y otras organizaciones e

[11] La Red, *Manual del PENPJH: Nivel parroquial,* (Orlando, FL: National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana, 2005), p. 2, adaptado para reflejar el cambio de vocabulario que se dio durante el Encuentro.

instituciones católicas (por medio de un discernimiento pastoral).

4. Identificar y promover las **mejores prácticas y modelos pastorales** que logran con éxito acompañar a la juventud hispana en su proceso de madurez como discípulos de Jesús (por medio de un proceso de evaluación).
5. **Desarrollar estrategias** y asignar recursos adecuados para equipar a las parroquias, diócesis, movimientos y otras organizaciones e instituciones católicas en su ministerio con la juventud hispana (por medio de una pastoral de conjunto).[12]

El proceso del Primer Encuentro de Pastoral Juvenil Hispana duró año y medio, de enero de 2005 a junio de 2006, y constó de cuatro etapas, que tuvieron lugar a distintos niveles eclesiales: (1) parroquial, (2) diosesano, (3) regional y (4) nacional. Su metodología fue deductiva e inductiva, según lo apropiado para alcanzar los objetivos establecidos.

ENCUENTROS PARROQUIALES, DIOCESANOS, REGIONALES Y NACIONAL

Encuentros parroquiales

Los encuentros parroquiales fueron el fundamento sobre el cual se desarrolló todo el PENPJH. El equipo diocesano que asumió la tarea de implementar el proceso del Encuentro, a partir de la iglesia local, se responsabilizó de las etapas parroquial, diocesana y regional, así como de asegurar que los delegados de su diócesis llegaran al Encuentro Nacional.

Objetivos principales

- Presentar el marco teológico-pastoral en el cual se realizaría el proceso del Encuentro, mediante una catequesis temática, que ayudaría a los jóvenes a profundizar en su fe, a la luz de la Palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia.
- Escuchar la voz de los jóvenes, mediante sus respuestas a las reflexiones y preguntas hechas a lo largo de cada sesión.
- Promover un espíritu de misión que lleve la Buena Nueva de Cristo a jóvenes hispanos que no participan en grupos y comunidades de fe.
- Afirmar la identidad católica de la juventud hispana e invitarla a participar activamente en la vida y misión de la parroquia.
- Motivar un compromiso a mejorar la Pastoral Juvenil parroquial.[13]

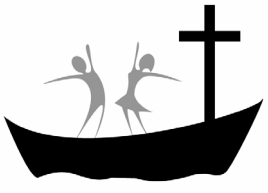
Fases principales

1. Invitación a todas las diócesis y parroquias con población hispana a participar en el PENPJH.
2. Decisión diocesana de participar en el PENPJH, asumiendo la convocatoria y coordinación a nivel de iglesia local, así como la identificación y capacitación del liderazgo joven, quien sería el protagonista a lo largo de todo el proceso.
3. Identificación de líderes jóvenes y ministros de pastoral con adolescentes en las parroquias y capacitación para la facilitación del proceso parroquial.
4. Implementación de las cinco sesiones catequéticas.
5. Trabajo misionero y conducción de una encuesta con jóvenes católicos que no participan en grupos y comunidades juveniles de fe.
6. Día de encuentro parroquial:
   - Análisis de las notas de las reflexiones catequéticas y los resultados de la encuesta misionera.

[12] Ibid., *Manual parroquial,* p. 2.

[13] Ibid., *Manual parroquial,* p. 4, 13, 17.

- Elección de delegados al encuentro diocesano.
- Elaboración y entrega de resultados parroquiales.
- Eucaristía y ritual de envío.



Encuentros diocesanos

En los encuentros diocesanos, los delegados utilizaron una metodología inductiva para la recolección, análisis y organización de las conclusiones de los encuentros parroquiales según fueron presentados en el Cuaderno de Trabajo Diocesano. Este cuaderno consistió de las Conclusiones de los encuentros parroquiales y de una serie de reflexiones enfocadas en los cinco objetivos específicos del PENPJH.[14]

Objetivos principales

- Analizar y priorizar las conclusiones emanadas de los encuentros parroquiales.
- Analizar y priorizar las necesidades pastorales de los jóvenes emanadas de las encuestas hechas a jóvenes de afuera de los grupos juveniles.
- Identificar acciones que pueden mejorar la Pastoral Juvenil parroquial y diocesana, con base en las "metas, principios y elementos esenciales de la Pastoral Juvenil Hispana".
- Identificar los modelos pastorales a nivel parroquial o de movimiento, con base en las "metas, principios y elementos esenciales de la Pastoral Juvenil Hispana".
- Elegir a los delegados para el Encuentro Regional.[15]

Tópicos y enfoques principales

1. Promoción y capacitación de líderes en la Pastoral Juvenil.
2. Análisis de las necesidades y contribuciones pastorales de los jóvenes en la Pastoral Juvenil.
3. Reflexión sobre la visión de la Pastoral Juvenil e identificación de estrategias para hacerla realidad.
4. Reflexión sobre los principios de Pastoral Juvenil e identificación de estrategias para su implementación.

Encuentros regionales

La mayoría de los encuentros regionales tuvo lugar según la estructuración de las regiones pastorales hispanas: Noreste, Sureste, Medio Oeste, Nord Central, Suroeste, Estados Montañosos, Noroeste y Lejano Oeste (ver el mapa en la p. 24). La región Nord Central fue la excepción, pues tuvo dos encuentros según sus diócesis.

Como preparación al encuentro regional, se recogieron los resultados de las diócesis en la región y se creó un Documento de Trabajo, siguiendo instrucciones dadas por el Comité de Proceso en el Manual correspondiente. En la mayoría de estos encuentros se contó con la participación tanto de adolescentes como de jóvenes.

Objetivos principales

- Sintetizar y priorizar las necesidades y aspiraciones pastorales identificadas en los encuentros parroquiales y diocesanos, tanto desde la perspectiva de la pastoral con adolescentes como de la pastoral de jóvenes.
- Identificar los elementos de visión común y los principios pastorales que guían la pastoral con adolescentes y la pastoral de jóvenes.
- Identificar modelos pastorales y mejores prácticas que realizan los adolescentes y los jóvenes en su acción pastoral.

[14] La Red, *Manual 2 del PENPJH: Encuentro Diocesano,* (Orlando, FL: National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana, 2005), p. 1.
[15] Ibid., *Encuentro Diocesano,* p. 1-4.

- Identificar las estrategias pastorales prioritarias en la pastoral con adolescentes y la pastoral de jóvenes, a nivel parroquial, diocesano y regional.
- Identificar las características esenciales en la capacitación del liderazgo juvenil hispano y procesos apropiados para su promoción y participación en la Iglesia.
- Elegir a los delegados para el Encuentro Nacional.
- Fortalecer o establecer una red de comunicación, apoyo y colaboración entre las diócesis a nivel regional.[16]

Tópicos y enfoques principales

1. Reflexión sobre el discipulado de Jesús y su misión evangelizadora.
2. Elaboración del perfil demográfico de los jóvenes que participaron en las tres primeras etapas del Encuentro (ver estadísticas en la parte 3, p. 83-102.).
3. Elaboración del documento de conclusiones de la región, como base para el Encuentro Nacional.
4. Elección de delegados diocesanos al Encuentro Nacional, quienes debían cumplir dos condiciones: (a) ser mayores de 18 años, y (b) haber participado en los encuentros a nivel parroquial, diocesano y regional.

Encuentro Nacional

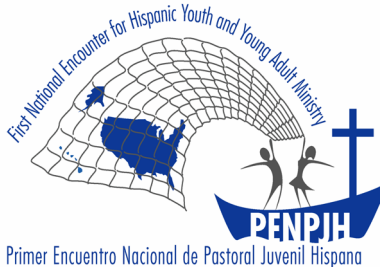
En el Encuentro Nacional participaron 1,680 jóvenes hispanos líderes y 250 observadores que sirvieron como asesores de Pastoral Juvenil y ministros de pastoral con adolescentes. Los jóvenes representaban 120 diócesis, 68% de las diócesis en el país. Hubo 26 diócesis que llevaron jóvenes a los encuentros regionales y al Nacional, sin haber realizado encuentros diocesanos y, probablemente, encuentros parroquiales. Los observadores iban de las mismas diócesis y de organizaciones colaboradoras en el PENPJH.

Los jóvenes llegaron llenos de vida y entusiasmo, conscientes de que eran voz profética de una juventud católica muy numerosa (9 millones de jóvenes entre 13 y 29 años). Ellos sabían que, por primera vez, la juventud latina tenía la oportunidad de hacer sentir su voz de manera significativa, gracias a La Red y a la coalición de organizaciones que se unieron a este esfuerzo profético del Pueblo de Dios hispano.

La apertura oficial del Encuentro Nacional fue magnífica. Cada región se organizó para entrar en procesión al salón de convenciones, reflejando su convicción de que, como iglesia joven, marcha a través de la historia proclamando el mensaje de la Buena Nueva de Cristo a innumerables jóvenes en sus parroquias y barrios.

Las banderas de todos los países de habla española, incluso Estados Unidos, ondeaban majestuosas, en manos de delegados nacidos en esos países, como un signo inequívoco de la composición del pueblo hispano en Estados Unidos, proveniente de todas las naciones hispanoparlantes. Los banderines de las diócesis presentes, en su mayoría diseñados por los mismos jóvenes con elementos simbólicos, elevaron aún más lo significativo de ese evento histórico. La presencia de 21 obispos de EUA resalta la importancia del Encuentro. La participación de la delegación del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) dio al evento una dimensión eclesial significativa al reconocer los lazos indiscutibles que existen entre la Pastoral Juvenil Hispana en EUA y la Latinoamericana.

A continuación se ofrece la reflexión teológico-pastoral sobre el Encuentro. La siguiente sección presenta el esquema del proceso total del Encuentro, seguido del proceso del Encuentro Nacional y las comisiones que facilitaron sus actividades. Las conclusiones del proceso, alcanzadas en el Encuentro en Notre Dame, forman la segunda parte del documento.



[16] La Red, *Manual 3 del PENPHJ: Encuentro Regional,* (National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana: Orlando, FL: 2005), p. 4.

REFLEXIÓN TEOLÓGICO-PASTORAL

En la primera fase del Encuentro, hubo cinco reflexiones catequéticas según las líneas centrales del papa Juan Pablo II en su exhortación apostólica, *Ecclesia in America:* (a) el encuentro con Jesucristo vivo, (b) el camino de la conversión, (c) el camino para la comunión, (d) el camino para la solidaridad y (e) el envío de Jesús a participar en su misión. Estas reflexiones crearon conciencia en los jóvenes de Jesucristo como el centro en su vida y su proceso de crecimiento en la fe.

Jesús, centro y meta de la Pastoral Juvenil

Jesús es el eje y la meta de toda Pastoral Juvenil. Hay que conocer a Cristo vivo ya que él es el mensaje y el mensajero de nuestro Padre Dios. Él es la revelación y el revelador de Dios en nuestra historia; el principio y el fin, el *Alfa* y la *Omega*. Todo se hizo a través de él y sin él nada se hizo de cuanto llegó a existir (Jn 1, 3). En Jesús revela Dios todo lo que es (Heb 1, 3); él es el secreto escondido de Dios, revelado en nuestro tiempo (Ef 1, 9; Col 2, 2). En Jesús está contenida toda sabiduría y conocimiento (Col 2, 3). Él es el Nuevo Adán (1 Cor 15, 45), la Nueva Creación (2 Cor 5, 17); en Jesús todo se hace nuevo (Ap 21, 5).

Jesucristo no sólo revela en su persona al Padre misericordioso, sino que pone de manifiesto la grandeza del ser humano, con su dignidad inalienable y la sublimidad de su vocación. En realidad, la vocación suprema de toda persona es una sola: su vocación divina como hijo/a de Dios.[17]

Nuestra relación con Jesús

A Jesús no sólo hay que conocerlo, sino encontrarlo existencialmente y relacionarse con él de tú a tú. Después de 50 años, San Juan aún recordaba la hora en que había encontrado al Señor, como lo dice en su Evangelio: "eran como las cuatro de la tarde" (Jn 1, 39).

Es a través de este conocimiento y encuentro existencial con el Señor que se da el proceso de conversión que nos hace discípulos suyos y nos motiva a continuar su misión en este mundo. Es a partir de nuestra relación profunda y completa con Jesús, gracias a la acción de su Espíritu en nosotros, que podemos ser evangelizadores: proclamar su mensaje con fe y entusiasmo; instaurar los valores del Evangelio en nuestro ambiente, y hacer presente su reino de amor, justicia y paz, como miembros de su Pueblo Santo, en comunión unos con los otros y en solidaridad fraterna con el mundo entero.

La iglesia joven continúa la misión de Jesús

Todo bautizado, como miembro del cuerpo místico de Cristo activo en la historia, tiene la vocación de ejercer la triple misión de Jesús, como sacerdote, profeta y rey/pastor-servidor. La juventud cristiana tiene el llamado especial a realizar esta misión con sus compañeros de edad, mediante su testimonio de vida y acción evangelizadora.

La comunidad eclesial, encabezada por los obispos como pastores de la iglesia local, tiene la responsabilidad de velar para que la Pastoral Juvenil se desarrolle de manera orgánica y efectiva. Así podrán los jóvenes ejercer su vocación bautismal y poner los dones que el Espíritu Santo les ha dado, al servicio de la Iglesia y la construcción del Reino en la sociedad.

Los jóvenes hispanos buscamos un encuentro con Jesucristo vivo

Los jóvenes hispanos que participamos en grupos y movimientos apostólicos juveniles gozamos frecuentes encuentros personales y comunitarios con Jesucristo vivo. Estos encuentros se favorecen en los modelos efectivos de pastoral con la juventud hispana.

Al tener un espacio en la Iglesia, podemos generar un ministerio de acompañamiento vibrante, que nos ayuda a madurar como jóvenes discípulos suyos. Así, con la ayuda del Espíritu Santo, podemos llevarlo a otros jóvenes.

---

[17] *Gaudium et spes*, en Concilio Vaticano II, Documentos (España: BAC, 1967), num. 22

Sin embargo, somos un porcentaje pequeño de los millones de jóvenes hispanos que viven en Estados Unidos, quienes tenemos esta gracia.

Los obispos consideran nuestra presencia activa una bendición de Dios y nos motivan a seguir adelante. También reconocen nuestro dolor cuando no somos bien recibidos y nos sentimos como extranjeros en la casa de Dios, y motivan a la comunidad eclesial a darnos la bienvenida y dejarnos ser nosotros mismos.[18]

Para que nuestro ministerio sea efectivo, necesitamos sentirnos en casa en la Iglesia y desarrollar nuestra identidad católica al participar en la vida y la misión de la Iglesia. Es al afirmar nuestra fe, valores culturales y tradiciones religiosas, que podemos compartir nuestros dones y talentos con la comunidad de fe.[19]

El camino de la conversión genera un cambio de vida y la encarnación de la fe en la cultura

Es urgente que la Iglesia promueva la conversión continua de la juventud católica hispana. Sólo así podrán nuestros hijos heredar el don de la fe y el amor por nuestra Iglesia.

Para hablar de conversión, el Nuevo Testamento usa la palabra *metanoia,* que implica una manera distinta de pensar y la revisión del propio modo de actuar a la luz de los criterios evangélicos.[20]

La Iglesia necesita el entusiasmo, energía e ideales de los jóvenes para que el Evangelio penetre todas las fibras de la sociedad y ayude a crear una civilización guiada por la justicia y amor. Esto requiere la transformación de los corazones y las culturas.[21]

Urge que los jóvenes hispanos revisen cómo la cultura dominante en Estados Unidos, y su propia cultura hispana/latina, promueven su crecimiento e integración saludable en la sociedad. Esta reflexión crítica favorece el proceso de inculturación, necesario para la transformación profunda de la cultura por los valores cristianos y su integración en ella.[22]

Construimos la comunión desde nuestra realidad e identidad católica

La cultura define el contexto en el que actuamos, señala cómo interactuar con los demás y da identidad como miembros de una familia o comunidad específica. La cultura hispana, al dar un valor alto a los lazos comunitarios, forja un fuerte sentido de pertenencia, que a su vez da seguridad en la vida, consuelo en las penas y valor profético ante situaciones contrarias al Evangelio. Sin embargo, este valor es desafiado con frecuencia por el ambiente cultural en que vivimos en Estados Unidos.

La Iglesia tiene la misión de forjar el sentido de comunidad donde florece el Evangelio, cimentándola en el amor de Dios. De esta manera ofrece el sentido de identidad, propósito y comunidad que anhelamos como cristianos.

Rescatados por Cristo y bautizados con el Espíritu Santo, los jóvenes católicos hispanos de cualquier condición social, generación, estatus migratorio... somos miembros plenos de la Iglesia, dignos de amor, respeto y apoyo por la comunidad cristiana. De ahí que, enfrentados a una sociedad crecientemente diversa y, en cierta forma dividida, nuestra comunión con Cristo nos motiva a proclamar nuestra nuestra comunión viva con todos los creyentes.[23]

Debemos hacer de la Iglesia el hogar y la escuela de la comunión.[24] La comunidad de fe es el lugar donde el poder sanador de Jesús toca a los jóvenes, nos dice quienes somos a sus ojos y nos da la fortaleza y la gracia para enfrentar los retos de la vida.[25]

El liderazgo de la pastoral juvenil, el ministerio hispano y el *youth and young adult ministry* está cada vez más consciente de que los programas y actividades propios para la cultura dominante, no favorecen la participación de adolescentes y jóvenes hispanos, aunque hablen inglés. Esto sucede debido a las diferencias

[18] USCCB, *Hijos e hijas de la luz: Plan pastoral para el ministerio con jóvenes adultos*, (Washington, DC: USCCB, 1997), v.
[19] *Renovemos la visión*, p. 23.
[20] Juan Pablo II, *Ecclesia in América,* num. 26.
[21] *Hijos e hijas de la luz,* v.
[22] Juan Pablo II, *Redemptoris Missio,* num. 52.
[23] Juan Pablo II, *Ecclesia in America,* num. 33.
[24] Juan Pablo II, *Novo Millenio Ineunte,* num. 43.
[25] *Hijos e hijas de la luz,* p. 20.

económicas, culturales, educacionales, geográficas y lingüísticas,[26] especialmente cuando la pastoral en la parroquia se limita a un solo grupo juvenil. Esta realidad se refleja en reuniones diocesanas y nacionales, con valiosas excepciones, entre ellas de los sitios donde la mayoría de los fieles son hispanos.

Por otro lado, existe gran variedad de modelos pastorales que proveen espacios donde los adolescentes y jóvenes hispanos desarrollan su identidad, pertenencia y misión como cristianos católicos. Los modelos identificados durante el Encuentro ilustran esta riqueza. Ellos responden a nuestra realidad social, religiosa y cultural, y son conducidos en español, en inglés o bilingües, según sea mejor para los participantes.

Los grupos juveniles y los movimientos apostólicos, son campo fértil para promover un crecimiento personal total y espiritual en sus miembros. En algunos lugares comienza a haber interacción y experiencias comunitarias con jóvenes de la cultura dominante en parroquias y diócesis, lo que fomenta la integración eclesial y la unidad en la diversidad.

La juventud hispana es una voz profética llamando a la solidaridad

En contraste con la mayoría los jóvenes involucrados en el ministerio y las escuelas católicas de la cultura dominante, un gran número de jóvenes hispanos enfrenta serias limitaciones económicas, bajo nivel educacional y rechazo social. En este contexto, la Pastoral Juvenil Hispana es motivo de esperanza, a la vez que un reto profético que clama por solidaridad en medio de diferencias sociales, económicas, educacionales, lingüísticas y migratorias. Unir realidades tan contrastantes en la casa del Señor es misión de la Iglesia y desafío para la construcción del Reino aquí y ahora.

El papa Juan Pablo II define la virtud de la solidaridad como: "Una firme y perseverante determinación de comprometerse uno mismo —y toda la comunidad de fe— al bien común; entendido como el bien de todas y cada una de las personas, porque todos somos responsables de todos".[27]

Esta solidaridad se basa en la santidad de la vida humana y la dignidad de la persona. Está profundamente enraizada en el Evangelio y articulada en la doctrina social de la Iglesia.

La Iglesia está llamada a alimentar en cada uno de los fieles una conciencia y compromiso a una vida de justicia y servicio... para impulsar a los jóvenes en el trabajo por la justicia... para vernos a nosotros mismos como "un pueblo escogido para el bienestar de los demás – una comunidad que se solidariza con el pobre, que lleva su servicio a los necesitados y que lucha por crear un mundo donde cada persona sea tratada con dignidad y respeto".[28]

Sabemos que no estamos solos ante estos retos y que los obispos continuarán escuchando nuestras preocupaciones y hablando en nuestro nombre.[29] Les agradecemos que lo expresen tanto con palabras como con acciones, como ellos mismos nos lo manifiestan:

"Nuestra fe nos llama a trabajar por la justicia; a servir a los necesitados; a buscar la paz; a defender la vida, la dignidad y los derechos de nuestros hermanos y hermanas", [30] especialmente aquellos en mayor necesidad... a contribuir al cambio de las políticas, estructuras y sistemas que perpetúan la injusticia, por medio de la acción legislativa, la organización comunitaria y el trabajo con organizaciones sociales para el cambio.

La Iglesia debe ser siempre ejemplo y promotora de justicia, afirmando y defendiendo el derecho de todos a la vida y a satisfacer sus necesidades básicas, incluyendo un trabajo y vivienda dignos, un salario justo, educación respetuosa de su cultura y acceso al cuidado de la salud. [31] El derecho de las personas a emigrar en búsqueda de sustento para sí y su familia es fuertemente defendido por la Iglesia y está en las raíces de la historia de Estados Unidos como país de inmigrantes.[32] Es por el espíritu de solidaridad y amor

[26] *Encuentro y Misión,* num. 70.
[27] Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis,* num. 38

[28] *Renovemos la Visión,* p. 39.
[29] *Hijos e hijas de la luz,* p. 21.
[30] *Renovemos la visión,* p. 39.
[31] USCC, *La presencia hispana en la Nueva Evangelización en los Estados Unidos* (Washington D.C., USCC, 1996), p. 24.
[32] *Ya no somos extranjeros: Juntos en el camino de la esperanza* (Washington, DC: USCCB, 2003), num. 34.

cristiano, educado por la doctrina social de la Iglesia, que los retos que enfrentan algunos miembros del cuerpo de Cristo, se convierten en desafíos para toda la comunidad eclesial.

Con espíritu misionero llevamos la Buena Nueva a los jóvenes hispanos donde quiera que se encuentren

Según la Oficina del Censo, la mitad de los 46 millones de hispanos que viven en Estados Unidos tiene 27 años o menos. Aunque casi todos son bautizados, la mayoría no ha sentido el amor de la Iglesia. Este hecho nos reta a todos los católicos, especialmente a los jóvenes, a llevar el Evangelio a millones de jóvenes hispanos e invitarlos a una participación activa en la vida y la misión de la Iglesia.

> El ardiente deseo de invitar a los demás a encontrar a Aquel a quien nosotros hemos encontrado, está a la raíz de la misión evangelizadora que incumbe a toda la Iglesia.[33]

En esta misión radica la más profunda identidad de la Iglesia. La tarea fundamental que nos pide Jesús es la proclamación de la Buena Nueva en cada rincón del mundo y situación humana. Cristo Resucitado dijo a sus discípulos: "Como el Padre me ha enviado, yo también los envío a ustedes" (Jn 20, 21). Aceptar esta misión lleva a anunciar el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el Reino y el Misterio de Jesús de Nazaret Hijo de Dios, y a trabajar para que sus promesas sean realidad en la vida de las personas y los pueblos.[34]

Llevar la Buena Nueva a los jóvenes implica actuar fuera del templo, del edificio parroquial y de las reuniones semanales; cambiar los asientos por zapatos… Hay que buscar a los jóvenes en sus casas, sus escuelas, sus trabajos, sus barrios, así como en los cines, bailes, campos... donde quiera que viven y se reúnen.

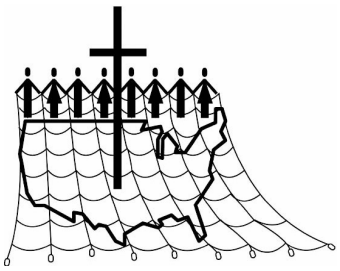
Los jóvenes somos los mejores apóstoles y misioneros de otros jóvenes

Hoy el acompañamiento pastoral es vital para los jóvenes. Las "culturas juveniles", el impacto de los medios de comunicación y la tendencia a aprender de los compañeros e inspirarse en ellos, clama por la acción misionera de los jóvenes activos en su propia generación.

Los jóvenes hispanos tienen una necesidad particular de este esfuerzo misionero pues muchos viven lejos de sus familias o sufren un desconecte cultural entre sus padres inmigrantes y su propia realidad bicultural. De ahí que los obispos nos pidan que asumamos este compromiso, cultivando nuestros talentos y dones, y poniéndolos al servicio de la Iglesia y la sociedad, en particular con otros jóvenes.[35]

Juan Pablo II llamó a una Nueva Evangelización de América: nueva en su ardor, métodos y expresiones.[36] Un número creciente de jóvenes están haciendo un esfuerzo por alcanzar a otros jóvenes con su convicción, gozo y creatividad. Los movimientos apostólicos, los grupos musicales católicos, las actividades misioneras, la lucha en favor de los inmigrantes y los aún no nacidos, los esfuerzos realizados a través de la Internet y otros medios de comunicación son testimonios vivos de la Nueva Evangelización que se realiza entre la juventud hispana hoy. Pero falta mucho por hacer.

A la luz de las vivencias del encuentro, Jesús nos invitó una vez más a ser pescadores con él; hagamos lo que nos dice. Echemos las redes con fe, levantémoslas con esperanza y recojámoslas con amor, pues con él, podemos obtener una pesca abundante para el bien de nuestra juventud y mayor gloria de Dios.



[33] *Ecclesia in América,* num. 68.
[34] *Evangelii Nuntiandi,* num. 22.
[35] *Renovemos la visión,* p. 17-18.
[36] Juan Pablo II, Discurso a la Asamblea del CELAM (9 de marzo, 1983), III: AAS 75 (1983), p. 778.

PROCESO TOTAL DEL ENCUENTRO

La Red

ENCUENTROS PARROQUIALES

- Sesiones catequéticas
- Acción misioneras
- Consulta a nivel de base
- Encuentro parroquial
- Elección de delegados al encuentro diocesano

ENCUENTROS DIOCESANOS

- Análisis de resultados parroquiales
- Identificación de metas, principios, elementos y modelos en la Pastoral Juvenil Hispana
- Elección de delegados al encuentro regional

ENCUENTROS REGIONALES

- Síntesis de resultados de los encuentros diocesanos
- Priorización de necesidades y aspiraciones de los jóvenes
- Identificación de modelos y estrategias pastorales
- Identificación de elementos para la capacitación e integración del liderazgo juvenil en la iglesia
- Elección de delegados al Encuentro Nacional

ENCUENTRO NACIONAL

- Complementación de la síntesis de los encuentros regionales
- Establecimiento de las conclusiones del PENPJH

ELABORACIÓN de un plan estratégico de cinco años
e
IMPLEMENTACIÓN del mismo

PROCESO DEL ENCUENTRO NACIONAL

A continuación se presenta el proceso del Encuentro Nacional. Todas sus partes tuvieron una importancia vital en la experiencia que vivieron los delegados. Se subrayan las sesiones plenarias y liturgias oficiales, por ser las que dieron dirección y significado profundo al Encuentro.

Horario del proceso

Jueves, 8 de junio

10:00 AM — Inscripción por diócesis en el Encuentro y asignación de los dormitorios

11:30 — Eucaristía en la Basílica del Sagrado Corazón, Notre Dame (voluntaria)

12:00 — Reuniones organizativas durante el almuerzo del Comité Nacional y de los coordinadores del Comité Regional

1:00 – 2:30
- Reunión informativa con líderes diocesanos y personas clave
- Orientación para facilitadores del proceso

3:00 – 4:00 — Reuniones regionales en distintos lugares del campus para preparar las procesiones

6:15 — **Procesiones regionales hacia el Centro de Convenciones**

7:00 — **Sesión de apertura**

- ***Oración de apertura y proclamación de la Palabra:*** La red como símbolo de nuestra fe y acción pastoral
- ***Apertura del Encuentro por la Mesa Directiva de La Red*** (ver p.16)
- ***Bienvenida:*** Mons. John D'Arcy, Obispo de Fort Wayne/South Bend
- ***Bienvenida:*** Mons. Plácido Rodríguez, CMF, Obispo de Lubbock y Presidente del Comité de Obispos para Asuntos Hispanos, USCCB
- ***Bienvenida:*** James E. McDonald, CSC, Asistente Ejecutivo Principal y Consejero del Presidente, Universidad de Notre Dame
- ***Conferencia magistral:*** Mons. José H. Gómez, Arzobispo de San Antonio y Moderador Episcopal de La Red
- ***Oración de clausura***

9:30
- Apertura de exhibiciones (ver p. 42)
- *Noche social:* patrocinada por William H. Sadlier, Inc. y *¡OYE!* Magazine
- *Concierto:* patrocinado por World Librabry Publications
  Maestro de ceremonias: Eduardo Rivera
  Música:
  - Grupo Huellas
  - Diego & Damaris
  - Jorge Rivera y amigos

11:00 — Fin de las actividades del día

12:00 AM — Buenas noches

Viernes, 9 de junio

7:00 AM Eucaristía en la Basílica del Sagrado Corazón (voluntaria)

7:30 Desayuno

8:00 Apertura de exhibiciones

8:50 **Sesión plenaria 1: Necesidades y Aspiraciones**

- ***Bienvenida***
- ***Liturgia de la Palabra:*** CONVERSIÓN, "¡Señor, sálvanos!" (Mt 8, 25)
- ***Enfoque temático:*** Marissa Esparza y Luis Soto, La Red
- ***Conferencia magistral:*** Hna. María Elena González, RSM, Presidenta del Mexican American Cultural Center (MACC), San Antonio, Texas
- ***Sesiones miniplenarias:*** Análisis, síntesis e identificación de conclusiones para votación [37]

12:00 PM
+ Almuerzo y exhibiciones
+ Almuerzo formal: Obispos y Mesa Directiva de La Red

2:30 **Sesión plenaria 2: Prácticas exitosas y modelos pastorales**

- ***Enfoque temático:*** Marissa Esparza y Luis Soto, La Red
- ***Sesiones miniplenarias:*** Análisis, síntesis e identificación de conclusiones para votación

4:45
- ***Presentación de la Iniciativa de Educación Superior:*** Panel de la Universidad de Notre Dame
  - Dr. Gilberto Cárdenas, Asistente del *Provost*, y Julián Zamora, Presidente del Instituto de Estudios Latinos
  - P. Virgilio Elizondo, Profesor de Teología y Ministerio
  - Daniel J. Saracino, Asistente del *Provost* de Inscripciones
- ***Liturgia de la Palabra:*** COMUNIÓN, "Hemos intentado toda la noche" (Lc 5, 5)

6:00 + Cena y exhibiciones

7:30
+ Reunión informativa para directores diocesanos
+ Recepción para personas importantes (VIPs): Patrocinada por el Instituto de Estudios Latinos, Universidad de Notre Dame
+ Concierto y noche de fiesta: Patrocinado por Oregon Catholic Press
  Maestro de ceremonias: Pedro Rubalcaba
  Cantante: Santiago Fernández

11:00 Fin de las actividades del día

12:00 AM Buenas noches

[37] El proceso mediante el cual se obtuvieron las conclusiones se presenta en la p. 39.

Sábado, 10 de junio

7:00 AM Eucaristía en las capillas de los dormitorios (voluntaria)

7:30 Desayuno

8:00 Apertura de exhibiciones

8:50 **Sesión plenaria 3: La visión en la Pastoral Juvenil**

- ***Liturgia de la Palabra:*** SOLIDARIDAD, "Vayan mar adentro" (Lc 5, 4)
- ***Presentación de la Iniciativa sobre Vocaciones:*** Hno. Jesús Alonso, CSC, Health Service Center, San Antonio, TX; P. Christopher Cox, CSC, Saint Adalbert Parish, South Bend, IN; Hna. Elvira Mata, MCDP, Directora de Pastoral Juvenil, Diócesis de Fort Worth

10:15

- ***Conferencia magistral:*** Cardenal Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga, SDB, Arzobispo de Tegucigalpa, Honduras
- ***Enfoque temático:*** Marissa Esparza y Luis Soto, La Red
- ***Sesiones miniplenarias:*** Análisis, síntesis e identificación de conclusiones para votación

11:15 *Diálogo entre la delegación del CELAM y los directores diocesanos sobre el impacto de la migración en la pastoral con jóvenes y posibilidades de colaboración:* Patrocinado por el Secretariado para la Iglesia en América Latina, USCCB

12:30 PM Almuerzo y exhibiciones

2:50 **Sesión plenaria 4: Liderazgo**

- ***Conferencia magistral:*** Mons. Jaime Soto, Obispo Auxiliar de Orange y Presidente del Subcomité de Adolescentes y Adultos Jóvenes, USCCB
- ***Enfoque temático:*** Marissa Esparza y Luis Soto
- ***Sesiones miniplenarias:*** Panel de líderes eclesiales y diálogo abierto con ellos, análisis, síntesis e identificación de conclusiones para votación[38]
- ***Liturgia de la Palabra:*** MISIÓN, "¿Me quieres? Apacienta mis ovejas" (Jn 21, 17)

4:15 Exhibiciones

6:30

+ Cena
+ Cena formal y diálogo de los obispos y los directores diocesanos: Patrocinada por Catholic Relief Services, USCCB

8:00 Fiesta de talentos: ¡Juventud Hispana, comparte tus talentos artísticos!

9:30 Baile: "Noche de Rumba"

11:00 Fin de las actividades del día

12:00 AM Buenas noches

[38] Los paneles se llevaron a cabo en los salones donde se realizaban las sesiones miniplenarias. En cada panel participó cinco personas: obispos, directores de pastoral hispana y personal diocesano de Pastoral Juvenil. Los aportes de ese diálogo fueron la base para las conclusiones sobre el tema del liderazgo juvenil en la Iglesia.

Domingo, 11 de junio

7:00 AM Desayuno

8:00 Salida de los dormitorios

8:50 **Sesión plenaria 5: Estrategias y recursos**

- ***Liturgia de la Palabra:*** MISIÓN, "Echen la red al lado derecho" (Jn 21, 6)
- ***Enfoque temático:*** Marissa Esparza y Luis Soto, La Red
- ***Sesiones miniplenarias:*** Análisis, síntesis e identificación de conclusiones

11:15 Descanso y preparación para la Celebración Eucarística

11:30 **Celebración Eucarística: Fiesta de la Santísima Trinidad**
Ceremonia de Envío a la Misión

Celebrante principal: Mons. José H. Gómez, Arzobispo de San Antonio y Moderador Episcopal de La Red

Homilía: Mons. Gustavo García-Siller, MSpS, Obispo Auxiliar de Chicago

12:45 Despedida

PROCESO DE ANÁLISIS Y SÍNTESIS PARA LA OBTENCIÓN DE CONCLUSIONES

El proceso de análisis y síntesis para someter conclusiones a votación en la asamblea plenaria, se llevó a cabo en ocho sesiones semiplenarias, constituidas por 250 personas, con un/a coordinador/a principal y un/a asistente. Cada semiplenaria estaba integrada por grupos pequeños de 25 personas, cada uno, con un/a facilitador/a y un/a secretario/a joven.

Hubo dos semiplenarias que se enfocaron en el ministerio con adolescentes y seis, que se centraron en la pastoral de jóvenes. Dos de las plenarias tuvieron como idioma principal el inglés; las otras se llevaron a cabo en español.

El proceso para aprobar las conclusiones consistió en los siguientes pasos:

1. Presentación del Cuaderno de Trabajo con sus dos elementos principales: (a) la síntesis de las conclusiones alcanzadas en los encuentros regionales sobre cada uno de los cinco temas del Encuentro Nacional, y (b) instrucciones para complementar dichas conclusiones mediante los aportes, análisis y síntesis de los delegados.
2. Análisis, reflexión y síntesis a nivel de pequeños grupos y entrega de resultados a los coordinadores de la miniplenaria.
3. Elaboración de una síntesis por miniplenaria, realizada por facilitadores de los pequeños grupo y facilitada por los coordinadores.
4. Elaboración de una síntesis general por la Secretaría del Encuentro y presentación de ésta al Equipo de Animadores del Encuentro.
5. Votación para aceptar las conclusiones de los encuentros regionales sobre cada tema y votación sobre la síntesis complementaria realizada en las semiplenarias, con excepción del último tema, sobre el cual se dio un voto de confianza para que la Secretaría realizara la síntesis debido a la falta de tiempo.

COMITÉS NACIONALES

Coordinador Nacional del Encuentro: Rey Malavé

Coordinación del Evento
Responsable: Carolyn Adrian
Asistente: Sammy Burgueño

Programa
Coordinación: Jesús Ábrego
Alejandro Aguilera-Titus
Hna. Eileen McCann, CSJ
Luis Soto

Proceso
Coordinación:
Luis Soto
P. Mario Vizcaíno, SchP
Miembros:
Carmen M. Cervantes
José Antonio Medina-Arellano

Traducción
Carmen Aguinaco

Recaudación de fondos
Ronaldo Cruz

Finanzas
P. William Lego, OSA

Becas a delegados
Rudy Vargas IV

Movimientos Apostólicos
Salvador Mora

Inscripción en Notre Dame
Rosizela Betancourt

Hospitalidad
Enid Román-de-Jesús

Liturgia y música
Pedro Rubalcava
Santiago Fernández

Facilitación del proceso
Carmen M. Cervantes

Secretaría
Javier Castillo

Exhibiciones
Dulce Jiménez

Fiesta
Jorge Rivera

Mercadotecnia
P. Ángel del Río, OP

Comunicaciones
Leonardo Jaramillo

Producción
Declan Wair Productions, Inc

Guión
Lucien Costley

COORDINACIÓN DE LAS SESIONES SEMIPLENARIAS

Coordinadores: José López y Walter Mena

Semiplenarias	Coordinador principal	Asistente de coordinación
1. Adolescentes en inglés	Hna. Elvira Mata, MCD, Suroeste	Rico Sotelo, Nord Central
2. Adolescentes en español	Juan Cruz, Sureste	Judith Reyes, Sureste
3. Jóvenes en inglés	Patrick Mooney, Lejano Oeste	Rocío Zamarrón, Medio Oeste
4. Jóvenes en español	Carlos Carrillo, Noroeste	Mónica Nápoles, Noroeste
5. Jóvenes en español	Julie Arias, Lejano Oeste	Julia Sánchez, Nord Central
6. Jóvenes en español	Hna. Guadalupe Medina, Suroeste	Liliana Flores, Estados Montañosos
7. Jóvenes en español	Hna. Mary Jude, Noreste	Juan Pablo Padilla, Medio Oeste
8. Jóvenes en español	César Segovia, Sureste	Homero Mejía, Lejano Oeste

ORACIÓN DE LOS FACILITADORES DEL PROCESO

Aquí estamos, ¡presente!

¡Oh Señor! que eres el amo de todo.
Nosotros, jóvenes hispanos líderes
en la Pastoral Juvenil en Estados Unidos,
conscientes de ser un pueblo de identidad propia
nacidos de unas raíces, tradiciones culturales,
lengua y fe comunes y unidos en esta diversidad
te dirigimos esta oración:

Aquí estamos, ¡presente!

Amo y Señor de la historia,
nosotros, tu pueblo que experimenta hambre y dolor,
reforzamos nuestra opción preferencial
por los jóvenes y los pobres,
y nos erguimos en solidaridad con la humanidad que sufre
respondiendo a tu invitación en este
Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana.

Aquí estamos, ¡presente!

De tu seno creador hemos nacido,
somos tu familia, tu pueblo creyente.
En este momento de gracia
sentimos tu llamado a seguir tu misión profética.
Trabajamos en equipo, participamos en comunidad
y hablamos en nombre tuyo a la Iglesia y a la sociedad.

Aquí estamos, ¡presente!

Caminando como pueblo
y dispuestos a ser autores de nuestra propia historia,
caminamos con esperanza en un proceso continuo.
Juntos contribuimos a la venida del reino de Dios aquí y ahora,
luchando para establecer una nueva sociedad cuya economía,
relaciones y valores se basan en el amor y la justicia de tu Hijo.
En compañía de María, Madre de los creyentes,
te pedimos nos ayudes en la tarea que nos confías. Amén.

—Basada en la oración final, Voces Proféticas, 1986

EXHIBICIONES

American Bible Society
Angelus Religious Jewelry
Asociación de Jóvenes para Cristo / Young Adults for Christ
Barry University
Boston College
Boy Scouts of America
Capuchin Franciscan Friars
Catholic Campaign for Human Development
Catholic Leadership Institute
Catholic Relief Services
Christian Life Community
Cielito Lindo Religious Articles & Gifts
Claretian Missionaries
Claretian Tape Ministry
Comunidad de Los Cabos
Congregation of Christian Brothers
Congregation of Sisters of Bon Secours
Conventual Franciscan Friars
Daughters of Charity
Divine Word College
Dominican Friars of Austin
Dominican Sisters of the Christian Doctrine
El Verdadero Amor Espera (EVAE)
Franciscan Missionaries of Mary
Glenmary Home Missioners
Heartbeat Records
Instituto Fe y Vida
Jesuit School of Theology at Berkeley
Liguori Publications
Liturgy Training Publications
Marianist Province of the United States
Marist Brothers
Maryknoll Fathers & Brothers
Maryknoll Sisters
Mexican American Cultural Center
Mission Office of Archdiocese of Indiana
Missionaries of the Sacred Heart
Missionary Catechists of the Divine Providence
Missionary Sisters of Our Lady of Victory
National Catholic AIDS Network
National Federation for Catholic Youth Ministry
Oregon Catholic Press
Piarist Fathers - Padres Escolapios
Producciones Dynamis, SA de CV
Renew International
Saint Mary's Press
Salesian Sisters
Scalabrini Missionaries
School Sisters of Notre Dame
Sisters of Notre Dame de Namur
Sisters of Providence
Sisters of Providence, Mother Joseph Pro
Sisters of Saint Francis of Assisi
Sisters of the Divine Savior
Sisters Servants of the Immaculate Heart of Mary
Society of the Holy Child Jesus
Southeast Pastoral Institute —SEPI
Tree of Life Imports, Inc.
United Sates Conference of Catholic Bishops — Church in Latin America
United Sates Conference of Catholic Bishops — Migration and Refugee Services
University of Saint Francis
William H. Sadlier, Inc.
World Library Publications

Segunda Parte

Conclusiones

Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana

ÍNDICE DETALLADO DE LAS CONCLUSIONES

Introducción a las conclusiones 46

1. Necesidades, aspiraciones y compromisos pastorales 47

Conclusiones de los adolescentes

Ad-10 Necesidades espirituales a nivel individual
Ad-11 Necesidades en relación con la Iglesia
Ad-12 Necesidades relacionadas con el desarrollo personal y social
Ad-13 Aspiraciones de los adolescentes hispanos
Ad-14 Compromisos de los adolescentes hispanos

Conclusiones de los jóvenes

Jo-15 Necesidades espirituales a nivel individual
Jo-16 Necesidades en relación con la Iglesia
Jo-17 Necesidades relacionadas con el desarrollo personal y social
Jo-18 Aspiraciones de los jóvenes hispanos
Jo-19 Compromisos de los jóvenes hispanos

2. Misión, visión, y principios de la Pastoral Juvenil Hispana.... 53

Declaración de la misión de la Pastoral Juvenil Hispana

Elementos esenciales en la visión de la Pastoral Juvenil Hispana

Ad-20 Elementos de la visión mencionados por los adolescentes
Jo-21 Elementos de la visión mencionados por los jóvenes

Principios generales de la Pastoral Juvenil Hispana

PJ-22 Principios relacionados con el joven como persona
PJ-23 Principios relacionados con los modelos pastorales
PJ-24 Principios relacionados con las estructuras eclesiales

Ad-25 Otros principios y recomendaciones para la pastoral con adolescentes
Jo-26 Otros principios y recomendaciones para la pastoral de jóvenes

Credo de la juventud hispana

3. Mejores prácticas y modelos pastorales 62

Cualidades de las mejores prácticas y modelos en la Pastoral Juvenil Hispana

Ad-30 Cualidades presentadas por los adolescentes
Jo-31 Cualidades presentadas por los jóvenes

Mejores prácticas y modelos pastorales

PJ-32 Modelos y prácticas pastorales diocesanas
PJ-33 Modelos y prácticas pastorales parroquiales
PJ-34 Movimientos apostólicos juveniles
PJ-35 Institutos y programas de formación de líderes
PJ-36 Modelos en otras áreas o dimensiones pastorales

4. Perfil, formación y promoción del liderazgo en la Pastoral Juvenil Hispana 77

Conclusiones de los adolescentes

Ad-40 Perfil del líder en la pastoral con adolescentes
Ad-41 Características de la formación y capacitación de líderes
Ad-42 Formas o medios para la promoción del liderazgo juvenil hispano

Conclusiones de los jóvenes

Jo-43 Perfil del líder en la pastoral de jóvenes
Jo-44 Características de la formación y capacitación de líderes
Jo-45 Formas o medios para la promoción del liderazgo juvenil

5. Estrategias para la Pastoral Juvenil Hispana nacional y el rol de La Red 82

Estrategias propuestas por los adolescentes

Ad-50 Estrategias a nivel parroquial
Ad-51 Estrategias a nivel diocesano
Ad-52 Estrategias a nivel regional

Estrategias propuestas por los jóvenes

Jo-53 Estrategias a nivel parroquial
Jo-54 Estrategias a nivel diocesano
Jo-55 Estrategias a nivel regional
Jo-56 Estrategias a nivel nacional y el rol de La Red

First National Encounter for Hispanic Youth and Young Adult Ministry

PENPJH

Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana

TEJIENDO EL FUTURO JUNTOS

Introducción a las conclusiones

Esta parte constituye el corazón de la presente publicación. En ella se presentan las conclusiones aprobadas por los delegados al Encuentro Nacional. En este evento —cima de todo el proceso— se asumió la síntesis de las conclusiones alcanzadas a nivel regional, enriquecida por los aportes que salieron del proceso en Notre Dame.

Las conclusiones recogen la reflexión de miles de adolescentes y jóvenes adultos, que levantaron su voz en torno a los cinco temas comprendidos en el objetivo general y a los cinco objetivos específicos del Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana (PENPJH), ver p. 27-28. Como sólo jóvenes adultos participaron en el Encuentro Nacional, las voces de los adolescentes fueron representadas a este nivel por líderes jóvenes que sirven en grupos mixtos y que participaron con los adolescentes en las etapas parroquial, diocesana y regional.

Estas conclusiones expresan una síntesis de las necesidades, aspiraciones, ideales, visión y experiencias de la juventud católica latina, activa en la Iglesia de Estados Unidos. También incluyen una declaración de misión, compromisos y el Credo de la juventud reunida en el Encuentro Nacional.

Con el fin de facilitar la referencia a estas conclusiones, se utiliza la nomenclatura que se presenta a continuación:

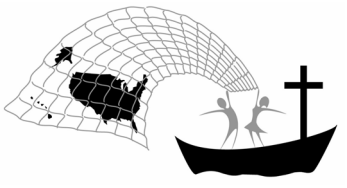
Ad = Conclusiones sobre la pastoral con adolescentes

Jo = Conclusiones sobre la pastoral de jóvenes

PJ = Conclusiones sobre la Pastoral Juvenil, abarcando ambas especializaciones

Los cinco capítulos de esta parte corresponden a las cinco sesiones que se trabajaron en el Encuentro Nacional y se presentan de la siguiente manera:

1. Conclusiones sobre las necesidades, aspiraciones y compromisos pastorales.
2. Conclusiones sobre la misión, la visión y los principios de la PJH.
3. Conclusiones sobre las mejores prácticas y modelos pastorales.
4. Conclusiones sobre el perfil, formación y promoción del liderazgo en la PJH.
5. Conclusiones sobre estrategias para la PJH nacional y el rol de La Red.



1. Conclusiones sobre las necesidades, aspiraciones y compromisos pastorales

ENCONTRAMOS A JESUCRISTO VIVO
EN LAS NECESIDADES Y ASPIRACIONES
DE NUESTRA JUVENTUD HISPANA

¡SEÑOR, SÁLVANOS! —MT 8, 25

Los jóvenes estamos conscientes de que, sólo mediante un adecuado análisis de nuestra realidad pastoral, seremos capaces de estructurar y desarrollar programas y acciones en la Iglesia y en la sociedad, que nos ayuden en nuestro desarrollo personal y comunitario. Teniendo en cuenta la importancia de este análisis, hemos identificado nuestras necesidades más apremiantes. Como creemos que nuestra vida debe ser entendida y atendida de manera integral, hemos centrado nuestra atención tanto en nuestras necesidades espirituales, como en las personales y sociales.

Este capítulo presenta el análisis realizado por los delegados, en dos secciones: (1) Conclusiones de los adolescentes, y (2) Conclusiones de los jóvenes. Cada sección se subdivide en tres apartados:

1. **Necesidades pastorales más apremiantes.** Estas necesidades fueron catalogadas en tres áreas: (a) necesidades espirituales a nivel individual; (b) necesidades en relación con la Iglesia, y (c) necesidades relacionadas con el desarrollo personal y social.
2. **Aspiraciones.** Las aspiraciones son esperanzas, anhelos o deseos profundos expresados por los adolescentes y jóvenes, sobre su desarrollo humano, crecimiento cristiano y participación en la Iglesia y la sociedad.
3. **Compromisos.** Tanto los adolescentes como los jóvenes articularon algunos compromisos que podían asumir como iglesia joven, para responder a sus necesidades y aspiraciones.

CONCLUSIONES DE LOS ADOLESCENTES

Los adolescentes señalaron un número menor de necesidades que los jóvenes adultos. De la atención pastoral a ellas depende su vida como jóvenes.

Ad-10 Necesidades espirituales a nivel individual

- Aprender a comunicarnos mejor con Dios a través de distintos tipos de oración, incluyendo el canto, meditación, rituales y oraciones comunitarias, y aprender a usar la Biblia, para entenderla y orar con ella frecuentemente.
- Tener una pastoral que nos ayude a vivir los sacramentos con alegría, nos permita expresar nuestra fe, tenga actividades espirituales diseñadas especialmente para

adolescentes y que favorezca nuestro crecimiento espiritual continuo después de la Confirmación.

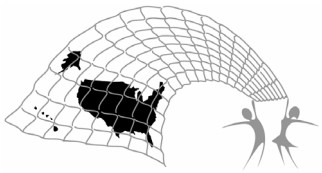
- Contar con amor, apoyo, acompañamiento, orientación y ayuda, cuando nos vence el desánimo, así como con personas que nos sirvan de modelo y nos ayuden en nuestro proceso de formación.
- Elevar nuestra autoestima; sentirnos seguros de nosotros mismos; superar el miedo "al que dirán", al rechazo, a otras personas, a Dios y a hablar de Dios con otra gente. Aprender a comunicarnos mejor, para que nos entiendan y no nos juzguen mal, incluso en nuestra familia.

Ad-11 Necesidades en relación con la Iglesia

- Que haga algo para atraernos y llevar su mensaje a los miles de adolescentes que no la conocen, con actividades apropiadas para nosotros y no aburridas.
- Que establezca programas que respondan a las necesidades culturales de nuestra familia y comunidad, pues somos muy numerosos y hay pocas actividades en las que podemos participar.
- Que nos brinde agentes de pastoral capacitados, comprometidos de verdad, que quieran servir y salir de sus escritorios para ir a donde estamos.
- Que dedique sacerdotes y líderes que nos atiendan en nuestro idioma, sirvan como guía espiritual, ofrezcan consejería y promuevan nuestra participación en los ministerios de la Iglesia.
- Que muestre un apoyo serio hacia la pastoral con adolescentes en todos los niveles: agentes de pastoral bilingües; apoyo económico y espacios para reunirnos; recursos bíblicos y materiales atractivos sobre educación sexual y otros temas de nuestro interés.
- Que dé seguimiento a la experiencia y conclusiones del Encuentro, por medio de un comité nacional.
- Que eduque a los párrocos sobre la diversidad cultural y que ofrezca programas de integración cultural para fomentar la unidad en la diversidad de la comunidad.

Ad-12 Necesidades relacionadas con el desarrollo personal y social

- Programas que nos eduquen en los principios, valores y habilidades necesarias para la convivencia y las relaciones humanas.
- Programas para los padres de familia, para que sean más efectivos al guiarnos en la vida, la Iglesia, la escuela, el trabajo...
- Orientación para perseverar en la escuela y para que nuestros papás comprendan el sistema escolar americano.
- Programas que nos ayuden a evitar adicciones, pandillas, drogas y sexo irresponsable.
- Programas que nos preparen para asumir liderazgo en la estructura de la Iglesia.



Ad-13 Aspiraciones de los adolescentes hispanos

- Deseamos progresar a través de una mejor educación académica y religiosa, y soñamos con que la educación católica sea accesible a todos.
- Anhelamos una sociedad donde todos los adolescentes tengamos igualdad de oportunidades en educación, economía, etcétera, donde no se desprecie al inmigrante y las personas puedan aprender inglés y su lengua materna.
- Anhelamos el apoyo de sacerdotes bilingües y biculturales, así como tener profesionales y mentores que nos ayuden en nuestras decisiones vocacionales y que haya recursos para nuestra pastoral.
- Confiamos en que tendremos una Iglesia que se preocupe por nosotros y que celebre los logros de los adolescentes; por ejemplo, las graduaciones.
- Soñamos con una organización nacional que provea una visión y oportunidades para que los adolescentes participen a nivel nacional, y que provea recursos e información actualizada.
- Queremos celebrar y reconocer la tradición de los hispanos, e incluir a las familias en experiencias religiosas, para que tengan un encuentro con la Iglesia.

Ad-14 Compromisos de los adolescentes hispanos

- Vivir según las enseñanzas de Jesús, para evangelizar a través de nuestras palabras y acciones.
- Desarrollar y mantener vínculos de comunicación con otras diócesis.
- Prepararnos y desarrollarnos como líderes a través de programas de formación.
- Participar en los procesos de planificación y decisión de los eventos, actividades y programas juveniles, e incluir a la familia en la planificación y desarrollo de nuestras actividades.
- Conscientizarnos y abogar por diferentes aspectos de justicia social, para transformar nuestras comunidades; por ejemplo, derecho al voto e inmigración.

CONCLUSIONES DE LOS JÓVENES

Como prólogo a esta sección queremos señalar que la falta de documentos legales en jóvenes que participan en la Pastoral Juvenil, intensifica muchas necesidades y genera otras específicas a su situación.

Jo-15 Necesidades espirituales a nivel individual

- Saber cómo crecer en la fe; aprender a rezar y a crear espacios de oración; desarrollar habilidades musicales.
- Integrar la fe en nuestra vida diaria y tener recursos suficientes para superar las tentaciones, vencer los vicios y enfrentar situaciones de discriminación.
- Vencer la vergüenza para evangelizar a otros jóvenes y asumir más responsabilidades como jóvenes adultos.
- Conocernos y amarnos a nosotros mismos, y aprender a tomar decisiones, sobre todo en momentos cruciales y al discernir nuestra vocación.

- Profundizar en el entendimiento de la acción del Espíritu Santo y en el discernímiento de la voluntad de Dios en nuestra vida, y aprender a reflexionar teológicamente, a la luz del Evangelio y las enseñanzas de la Iglesia.

Jo-16 Necesidades en relación con la Iglesia

Respecto al liderazgo eclesial

- Personal capacitado en PJH, en las oficinas diocesanas y en las parroquias; y mayor apertura y atención de los agentes de pastoral parroquiales, que se traduzca en más participación de jóvenes en la misión de la Iglesia.
- Apoyo y acompañamiento de sacerdotes, directores de PJH, asesores y personas en las estructuras eclesiales, familiarizados con el idioma y la cultura hispana, sobre todo en nuestro discernimiento vocacional y profesional.
- Orientación de los obispos, sacerdotes y agentes de pastoral, sobre el camino a seguir en la PJH.
- Fomentar la creación de pequeñas comunidades cristianas en la Pastoral Juvenil, con apertura a personas de otras culturas e igualdad de derechos en las distintas actividades de la Iglesia.

Respecto a la formación y recursos para la pastoral

- Programas de capacitación y formación integral, para que los mismos jóvenes asuman el liderazgo de la PJH.
- Procesos de evangelización integral,[39] que respondan a la realidad juvenil y sean Buena Noticia frente al consumismo y al individualismo de la cultura dominante.
- Programas de catequesis juvenil que vayan mostrando la profundidad de los sacramentos, especialmente la santa Misa, así como los valores y principios en los que creemos los católicos, porque queremos crecer en nuestra fe.
- Salones para nuestras reuniones a nivel parroquial y diocesano; una página Internet para estar comunicados con todos los jóvenes a nivel nacional; más oportunidades de servicio voluntario.
- Materiales juveniles con temas bíblicos, de educación sexual y sobre situaciones actuales, que sean fáciles de implementar por los mismos jóvenes.

Jo-17 Necesidades relacionadas con el desarrollo personal y social

En la dimensión personal

- Elevar nuestra autoestima; encontrar motivaciones para lograr nuestras metas; perseverar en los estudios; cumplir nuestros propósitos, y profundizar en nuestra identidad.
- Superar nuestros miedos a aceptarnos como somos, al rechazo, a abrirnos a los otros, y superar el miedo que algunos jóvenes le tienen a Dios.
- Ser escuchados en los diferentes ambientes: personal, familiar, escolar, social y eclesial.
- Tener mentes amplias para entender las necesidades de los jóvenes en su realidad; ayudar al joven a reconocer sus talentos y ponerlos al servicio de la comunidad.

[39] Evangelización integral implica la conversión de la persona y la comunidad en todas las dimensiones y la transformación de la sociedad según los valores del Evangelio.

- Orientación para saber lidiar con las invitaciones al uso de droga, el alcohol y otros vicios, sin sucumbir por la presión social.
- Respetar a los compañeros, relacionarnos con personas de otras culturas y aprender a promover valores como la paz y la justicia.
- Capacitarnos como líderes, psicológica y sociológicamente, y en el área de las comunicaciones, en particular entre los jóvenes y sus papás.
- Superar la barrera del idioma, a fin de vencer obstáculos y encontrar mejores oportunidades en nuestro caminar por este país.

En la dimensión sociocultural:

- Recibir orientación y ayuda financiera para estudiar al tiempo que trabajamos y apoyamos la economía familiar; tener información adecuada sobre préstamos, agencias de trabajo, cómo invertir y administrar el dinero, asuntos de inmigración, pagos de trámites...
- Obtener apoyo ante problemas derivados de la falta de documentos legales como inmigrantes, como: no tener automóvil ni seguro; no poder visitar a la familia fuera del país, y abuso de patrones.
- Desarrollar medios de comunicación católicos para competir con los medios seculares a nivel nacional; adquirir orientación y acompañamiento sobre cómo participar en el ámbito político, y aprender a trabajar con las dos culturas.
- Aprender a manejar la situación de pobreza en que viven muchas de nuestras familias, con sus problemas de vivienda y tensiones, que llevan a los jóvenes a preferir estar en la calle.
- Obtener información sobre servicios de salud física y mental a disposición de los jóvenes; crear una Liga Nacional Católica de Deportes.

Jo-18 Aspiraciones de los jóvenes hispanos

- Queremos seguir siendo idealistas, soñadores e inquietos en la búsqueda de cambios que contribuyan a construir un mundo más fraterno, siguiendo los ideales de Jesús, en cada uno de nosotros, nuestra comunidad, la Iglesia y la sociedad.
- Aspiramos a ser parte de la sociedad en EUA, sin perder nuestra identidad y raíces culturales.
- Anhelamos tener familias estables, con las necesidades básicas cubiertas y sus relaciones sanas, donde los padres ejerzan su autoridad con amor y eduquen a sus hijos en la libertad y la responsabilidad; que los miles de jóvenes y sus familias, que no tienen documentos de estadía legal, normalicen su situación.
- Queremos una PJH organizada, con un buen liderazgo; en la que los jóvenes seamos responsables de sacar adelante proyectos que incrementan la auto-estima y la confianza en nosotros mismos y en los demás; que fortalezca nuestros principios espirituales y que ofrezca alternativas viables a las pandillas y la violencia.
- Deseamos promover el respeto a la vida e incluir nuestra fe en nuestra vida social, personal, familiar, cultural, económica y educativa, para fortalecernos en todos los aspectos.
- Queremos tener medios financieros para seguir nuestra educación y estudios superiores, lograr una buena formación académica y dar lo mejor de nosotros a la sociedad.
- Ansiamos un plan pastoral nacional y ejercer un liderazgo compartido entre sacerdotes y laicos.

Jo-19 Compromisos de los jóvenes hispanos

Los jóvenes adultos queremos asumir nuestra responsabilidad para satisfacer las necesidades pastorales de la juventud, en espíritu de corresponsabilidad, por lo que nos comprometemos a:

- Crecer en la fe al participar en diferentes cursos, y perseverar en nuestros sueños y el logro de nuestras metas, al trabajar fuertemente con el apoyo de nuestros hermanos en Cristo, para que nuestra voz profética sea escuchada por todos, siendo voz de los sin voz y asumiendo un rol de liderazgo en la Iglesia.
- Promover la comunicación entre los jóvenes y los líderes de la Iglesia, manteniendo informados a los párrocos sobre nuestras actividades pastorales.
- Promover una evangelización vibrante y activa, conscientes de que siempre implica el testimonio de vida.
- Tener guías espirituales para crecer en nuestra relación personal con Cristo, frecuentar el sacramento de la Reconciliación y tomar decisiones apropiadas en la vida.
- Educarnos más y mejor, en beneficio de nuestra comunidad católica; vincular a nuevos líderes al proceso del Encuentro en nuestras parroquias y diócesis, para fortalecer la PJH, y servir como medio de unión y voceros, en nuestras diócesis, para que todos los grupos estén vinculados con La Red por medio de la Internet.

2. Conclusiones sobre la misión, visión y principios de la Pastoral Juvenil Hispana

UNA IGLESIA, UNA VISIÓN

¡LLEVA LA BARCA MAR ADENTRO! —LC 5, 4

En el Encuentro Nacional entendimos la visión pastoral como el horizonte, el ideal que nos anima a seguir adelante, a superar las adversidades y a caminar con un objetivo preciso. Sabemos que sólo con una visión clara de nuestra misión pastoral, podemos aprovechar nuestra energía y recursos. Los temas, "Encuentro, Conversión, Comunión, Solidaridad y Misión", que inspiraron las reflexiones a lo largo del proceso del Encuentro, marcaron el horizonte para desarrollar la "Declaración de la misión" e identificar los elementos esenciales de la "Visión pastoral".

En los encuentros regionales, algunas regiones expresaron su visión en una "Declaración de misión" y otras describieron los elementos esenciales en toda visión de la Pastoral Juvenil Hispana. Este apartado se divide en cuatro secciones:

1. **Declaración de la misión.** Esta declaración fue elaborada como una síntesis de las declaraciones ofrecidas por las regiones, para tener una sola declaración que guíe la PJH en la nación.
2. **Elementos de la visión.** La visión apunta hacia donde se quiere llegar. Es el horizonte amplio que marca el futuro de la PJH en el país y se presenta en dos apartados: (a) elementos identificados por los adolescentes, y (b) elementos señalados por los jóvenes.
3. **Principios pastorales.** Los principios pastorales son los pilares sobre los que se fundamenta la PJH. Se presentan en tres secciones: (a) principios fundamentales de toda Pastoral Juvenil, sea con adolescentes o con jóvenes, según se presentaron en el Manual del Encuentro Diocesano;[40] (b) los principios pastorales que añadieron los adolescentes con base en su propia visión y experiencia, y (c) los que añadieron los jóvenes sobre las mismas bases.
4. **Credo de la Juventud Hispana.** El Credo es una profesión de fe, en la que los jóvenes delegados al Encuentro Nacional expresaron la suya, en nombre de la juventud hispana a la que representaban.

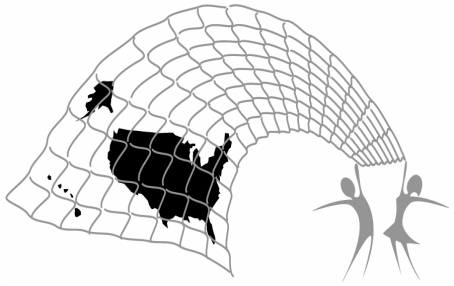
[40] La Red, *Manual 2: Encuentro Diocesano,* p. 7-8.

DECLARACIÓN DE LA MISIÓN DE LA PASTORAL JUVENIL HISPANA

Nosotros, jóvenes católicos,
miembros de la Pastoral Juvenil Hispana en Estados Unidos,
nos sentimos llamados y comprometidos con la misión de la Iglesia,
a formarnos y capacitarnos integralmente en la acción,
y a evangelizar con amor a los jóvenes hispanos desde su realidad.

Queremos ofrecer a inmigrantes y ciudadanos,
la verdad siempre nueva y alegre del Evangelio,
resaltando los verdaderos valores evangélicos,
y haciendo un esfuerzo por llegar a
quienes más necesitan la Buena Nueva,
no conocen a Dios
o se han desviado del camino de Jesús.

Nos proponemos cumplir esta misión,
a través del testimonio de nuestra vida
y nuestro liderazgo profético entre la juventud,
invirtiendo nuestros dones y talentos
en una acción evangelizadora y misionera
donde viven, trabajan, estudian y se divierten nuestros compañeros,
siguiendo siempre el ejemplo de Jesús
y fortaleciéndonos en la Eucaristía.



ELEMENTOS ESENCIALES EN LA VISIÓN DE LA PASTORAL JUVENIL HISPANA

La visión que guía la Pastoral Juvenil Hispana debe llevarnos siempre a un discipulado y apostolado más auténtico y más amplio. Se trata de expandir y mejorar nuestra acción pastoral, de manera continua, con la mirada puesta en la renovación constante de la Iglesia y la extensión del reino de Dios en los ambientes inmediatos y en la sociedad.

Ad-20 Elementos de la visión mencionados por los adolescentes

- Desarrollar una pastoral alegre y festiva, que anime a descubrir a Jesucristo vivo y a seguirlo con entusiasmo, por medio de enseñanzas amenas y adaptadas a nuestra edad, con dinámicas y métodos que fomenten la participación.
- Considerarnos protagonistas de la Iglesia, ser tomados en cuenta y prepararnos para llevar el mensaje, dirigir las oraciones, acercar a otros adolescentes, planear y programar las actividades que nos afectan.
- Ayudarnos a crecer en lo espiritual, intelectual y afectivo, con temas bíblicos, religiosos y culturales; a preservar el español y nuestras creencias, tradiciones y costumbres, y a que nos sintamos orgullosos de quienes somos.
- Apoyarnos en el discernimiento de nuestra vocación y fomentar nuestra conversión para alejarnos de todo lo que nos pueda enganchar al mal y a las dependencias, de manera que seamos discípulos en constante crecimiento para alcanzar nuestra madurez cristiana.
- Ayudarnos a madurar en nuestro sentido comunitario, para que nos identifiquemos con chicos de nuestra edad, veamos valor en los grupos de la Iglesia y evitemos las pandillas y otros grupos violentos que nos llevan por mal camino.
- Formarnos como misioneros, para que llevemos el amor de Dios a otros adolescentes y que ellos descubran ese amor por nuestro testimonio.
- Mantener a María como modelo y acompañante en la vida.

Jo-21 Elementos de la visión mencionados por los jóvenes

- Llevarnos a un encuentro con Jesús y a seguirlo desde un profundo compromiso con su causa, desarrollando una espiritualidad que construya el reino de Dios en la sociedad, a través del testimonio personal y comunitario.
- Procurar siempre la conversión del corazón que se decide por Jesús, renuncia al mal y al pecado personal y social, sin condenar a ningún joven; acoger siempre al hermano como el buen padre al hijo pródigo y propiciar una experiencia de conversión continua.
- Mantener un ambiente de bienvenida, acogida y solidaridad, en nuestros grupos y comunidades; fomentar un espíritu de comunidad juvenil donde se supera toda forma de egoísmo, individualismo y sectarismo, sabiendo que donde dos o más se reúnen, Jesús se hace presente, y que amar a las personas de otras razas y comunidades es amar a Jesús.
- Aceptar que necesitamos un proceso continuo para crecer progresivamente en nuestra espiritualidad, formación en la fe y liderazgo como evangelizadores, mediante una relación estrecha con Jesús, la oración y los sacramentos, en particular la celebración de la Eucaristía.

- Manifestar en nuestra práctica pastoral una solidaridad con los jóvenes pobres, especialmente los inmigrantes recién llegados, y una caridad con los jóvenes en las cárceles y quienes sufren de diversas esclavitudes, para ayudarles a liberarse y que adquieran una nueva vida en Cristo Jesús.
- Llevar una vida alegre como miembros del cuerpo de Cristo vivo, que comparten su propia felicidad y los dones recibidos de Dios, con otros jóvenes, para que todos se realicen plenamente y hagan de su vida una obra maestra.
- Realizar nuestra acción pastoral desde la comunidad de fe que nos nutre y nos alimenta, en comunión con nuestros obispos y sacerdotes, a nivel parroquial y diocesano, manteniendo la comunicación con todos los ministerios y grupos de los diferentes idiomas y culturas, porque sólo así construimos juntos el reino de Dios.
- Vivir y fomentar siempre el amor, para que guíe nuestra acción evangelizadora y liderazgo profético con los jóvenes, nuestra familia, nuestra cultura y personas de cualquier raza y cultura.
- Asumir nuestra herencia cultural y preservar nuestro idioma y valores; usar los medios de comunicación social como herramienta evangelizadora, y dar a nuestra vida y acción pastoral un enfoque universal.
- Establecer proyectos dirigidos a la formación integral, con metas a corto, mediano y largo plazo, con procesos adecuados de planificación y estrategias que permitan que todos los jóvenes los hagan suyos.
- Realizar una entrega total a Jesús y su misión, reflejada en una actitud positiva ante la vida y un espíritu misionero hacia los jóvenes que tienen hambre y sed de justicia, o de tener una formación integral y/o capacitación como líderes.

PRINCIPIOS GENERALES DE LA PASTORAL JUVENIL HISPANA

En el Manual del Encuentro Diocesano, se presentaron 18 principios pastorales, que fueron la base para los análisis relacionados con la práctica de la Pastoral Juvenil. En los Encuentros regionales y Nacional, los delegados identificaron varios principios complementarios. Las mejores prácticas y modelos en la Pastoral Juvenil Hispana, están cimentados en todos ellos. A continuación se presentan todos los principios que deben fundamentar la práctica pastoral con jóvenes y adolescentes hispanos. Están organizados en tres apartados:

1. **Principios generales de la Pastoral Juvenil Hispana.** Estos principios se presentan en tres áreas: (a) relacionados con el joven como persona; (b) relacionados con los modelos y prácticas pastorales, y (c) relacionados con las estructuras eclesiales.
2. **Principios y aspectos complementarios según los adolescentes.** Algunos de los principios estipulados por los adolescentes son complementarios a los generales; otros presentan elementos que enriquecen la perspectiva de los principios generales.
3. **Principios y aspectos complementarios según los jóvenes.** El mismo comentario que en los principios mencionados por los adolescentes aplica a los de los jóvenes.

PJ-22 Principios relacionados con el joven como persona

La Pastoral Juvenil debe:

1. **Promover un encuentro personal y comunitario de los jóvenes con Jesús**, una experiencia profunda de la Trinidad y un espíritu eclesial, que fundamenten su fe, lo hagan partícipe de la historia de salvación, y den sentido cristiano a su vida.
2. **Partir de la realidad personal, sociocultural y religiosa de los jóvenes,** para que juzgándola con una conciencia crítica comprometida con el reino de Dios, sean capaces de transformarla con la gracia de Dios.
3. **Realizarse desde los jóvenes y con los jóvenes,** quienes son sujetos activos de sus propios procesos y son llamados a ser los primeros e inmediatos evangelizadores de otros jóvenes. Este protagonismo es elemento fundamental de la pedagogía, metodología y organización de la Pastoral Juvenil.
4. **Acompañar al joven en su desarrollo integral** —humano, espiritual, social, cultural y político— desde una perspectiva de fe y de crecimiento de su compromiso cristiano.
5. **Fomentar un proceso de conversión del joven** —participación en el misterio pascual de Cristo a través de una experiencia sacramental y de oración profunda— que lo desafíe cada vez más a vivir la plenitud de vida que Cristo vino a traernos (Jn 10, 10).
6. **Usar una metodología que cree en los jóvenes una conciencia crítica** comprometida con la extensión del reino de Dios, especialmente en sus ambientes inmediatos.

PJ-23 Principios relacionados con los modelos pastorales

Los grupos, comunidades, programas y movimientos de Pastoral Juvenil deben:

1. **Proporcionar una formación en el discipulado de Jesús,** encaminada a que el joven descubra, conozca, siga y anuncie a Cristo, como modelo e inspiración para toda su vida.
2. **Crear espacios eclesiales** en los que el joven pueda descubrir, valorar y vivir la dimensión comunitaria, evangelizadora y misionera de la Iglesia, hasta asumir su compromiso bautismal.
3. **Estar dirigidos por líderes servidores,** que ejercen y fomentan un liderazgo compartido que responda a las etapas de madurez de los jóvenes y de su comunidad de fe.
4. **Contar con la participación de asesores adultos** que, con estrecha comunicación con la familia y los párrocos, den estabilidad y continuidad a los grupos juveniles.
5. **Integrar todas las dimensiones de la vida y la fe:** evangelización, catequesis, comunión, liturgia, testimonio cristiano, solidaridad social, así como aspectos de convivencia social, recreativos y de celebración de la vida.
6. **Fomentar un espíritu y acciones misioneras,** dirigidas hacia otros jóvenes, en especial los que se encuentran en situaciones de pobreza, soledad, crisis, marginación y discriminación.

PJ-24 Principios relacionados con las estructuras eclesiales

El liderazgo eclesial, diocesano y parroquial, debe:

1. **Dirigir la Pastoral Juvenil con base en una planificación,** evaluada periódicamente para ajustar los planes a nuevas realidades e incrementar la efectividad de la acción pastoral.
2. **Tener un equipo de coordinación** responsable de mantener la dirección de la pastoral y dar continuidad a la misma.
3. **Promover la creación de modelos pastorales** apropiados para adolescentes y jóvenes adultos, sea en situaciones monoculturales o multiculturales, y establecer vehículos que favorezcan el paso de la pastoral con adolescentes a la pastoral de jóvenes adultos.
4. **Formar y capacitar líderes para la Pastoral Juvenil** a distintos niveles (grupal, parroquial, diocesano, formadores...); ministros de preadolescentes y adolescentes y asesores de jóvenes adultos, en las áreas de especialización necesarias para un ministerio integral eficaz.
5. **Dar a conocer la realidad de la juventud hispana y sus familias,** con el fin de que el liderazgo en los distintos ministerios eclesiales descubra la urgencia de atender las necesidades pastorales de los jóvenes latinos.
6. **Reconocer los dones de los jóvenes hispanos** y crear oportunidades de que los desarrollen y pongan al servicio de la comunidad eclesial.
7. **Establecer vehículos de pastoral de conjunto** que fomenten la unidad y el apoyo mutuo entre esfuerzos valiosos de pastoral con adolescentes y jóvenes —grupos y comunidades de fe, movimientos apostólicos, programas de prevención e intervención, programas recreativos y culturales—, y que integren la Pastoral Juvenil de manera activa y colaborativa en la pastoral parroquial y diocesana.

Ad-25 Otros principios y recomendaciones para la pastoral con adolescentes

- Conocer nuestra realidad concreta, dándonos oportunidad de expresar la situación sobre nuestro ambiente familiar, social, cultural y económico, para elaborar planes y programas pastorales que respondan a ella.
- Crear equipos de trabajo y coordinación con adolescentes, donde se nos incluya en las decisiones, se nos ayude a crecer y se nos permita cometer errores.
- Considerar a los adolescentes como la prioridad en la acción pastoral, en todos los niveles de decisión de la Iglesia, para que nos integremos a su vida mediante una auténtica pastoral de conjunto.
- Promover la formación académica, luchar contra la deserción escolar y dirigir las nuevas generaciones de hispanos a mayor superación personal y profesional.
- Establecer un diálogo continuo entre los *youth ministers* y nuestras familias, los párrocos y otros grupos parroquiales, para contar con su apoyo y dar estabilidad y continuidad a los grupos.
- Ofrecernos una formación integral según la tradición católica que sea sólida, sin ser aburrida, para que nos acompañe toda la vida.

Jo-26 Otros principios y recomendaciones para la pastoral de jóvenes

- Mantener la esencia de la Pastoral Juvenil, asegurando que sea realizada desde los jóvenes, con los jóvenes y para los jóvenes, creando un equipo de coordinación y un consejo diocesano de Pastoral Juvenil, que tome parte activa en la planeación, organización, ejecución y evaluación de los planes o proyectos.
- Basar la Pastoral Juvenil en un constante análisis y conocimiento de nuestra realidad; promover la conciencia crítica y social, con una metodología conscientizadora y liberadora; fomentar nuestra solidaridad con los jóvenes pobres, especialmente los inmigrantes, encarcelados y dependientes de diversas esclavitudes, para ayudarlos en su proceso de liberación y darles nueva vida en Jesús.
- Contar con el apoyo e integración del párroco a la Pastoral Juvenil y con asesores adultos, para que haya estabilidad y continuidad en los grupos.
- Despertar una actitud de servicio que nos permita desarrollarnos en todas las áreas de la vida, tanto a nivel personal, como social y espiritual, y permita desarrollar el sentido de comunidad universal, eminentemente misionera y solidaria con otras culturas y con los pobres de otros países.
- Integrar la fe y la vida para desarrollar nuestros dones y talentos, y ponerlos al servicio de la comunidad eclesial y la sociedad, favoreciendo nuestra creatividad y libertad para intentar nuevos caminos, pues está en juego la vida de millones de jóvenes que no hemos logrado atraer a Cristo y a su Iglesia.
- Fomentar comunidades juveniles, que superen toda forma de egoísmo, individualismo y sectarismo, y tengan un compromiso con la misión de la Iglesia, para evangelizar a los jóvenes a través de una pastoral viva, activa y profética.
- Ayudar a preservar nuestro idioma, creencias, tradiciones y costumbres, a sentirnos orgullosos de quienes somos, y a perseverar en la escuela y seguir estudios superiores o universitarios.

CREDO DE LA JUVENTUD HISPANA

Nosotros, los adolescentes y jóvenes, que formamos la juventud hispana en Estados Unidos de América:

Creemos que el encuentro con Jesús vivo, nuestra relación profunda con él y seguirlo como nuestro modelo, guía y fuente de vida, nos llevará a una conversión de corazón, una fe plena y un compromiso que nos capacitan para llevar una vida alegre de santidad.

Creemos que tenemos un sólo Salvador y que todos somos uno en Cristo; que somos una sola familia unida en el altar de la Eucaristía; que formamos una comunidad con una sola voz y siguiendo un solo camino; que debemos trabajar unidos, en comunicación con nuestras parroquias y estructuras eclesiales.

Creemos que —guiados por el Espíritu Santo y poniendo al servicio de los demás nuestro entusiasmo, esperanza y talentos recibidos de él— podemos llevar la Buena Nueva a nuestras comunidades, siguiendo el ejemplo de la Virgen María y Cristo Jesús.

Creemos que —guiados por la Santísima Trinidad, en relación personal con Dios y centrados en la Eucaristía— somos cimiento de una comunidad que da testimonio de una fe viva, llena de energía y fidelidad.

Creemos en nuestra Madre María, que intercede por nosotros ante Dios; creemos en la paz y en tener como prioridad la evangelización de nuestras familias, según la visión y misión de la Iglesia, en comunión con nuestros obispos, sacerdotes y líderes, bajo la guía del Papa.

Creemos que somos el presente y el futuro de la Iglesia; que por nuestro bautismo, somos profetas llamados a la santidad y a evangelizar a otros jóvenes más intensamente, particularmente a los que viven en la oscuridad, siendo dóciles a la Palabra de Dios y partiendo siempre de la realidad de los jóvenes.

Creemos en un crecimiento espiritual continuo en nuestra vida diaria, para poder cambiar nuestra sociedad usando nuestros dones y talentos en un ministerio misionero.

Creemos que podemos forjar el reino de Dios, sin fronteras culturales, dando testimonio de que Dios vive entre los jóvenes, creciendo y formándonos en nuestra fe, venciendo los obstáculos que se presenten en la vida.

Creemos en las enseñanzas de nuestra madre Iglesia y que la impactaremos positivamente al ser conscientes de nuestra realidad, responder a nuestras necesidades y aspiraciones, y crear modelos de Pastoral Juvenil centrados en Cristo.

Creemos en llevar una vida de comunión y solidaridad, en ejercer un liderazgo profético con base en la oración y los sacramentos, en tomar riesgos y mantener un compromiso serio a la evangelización de joven a joven.

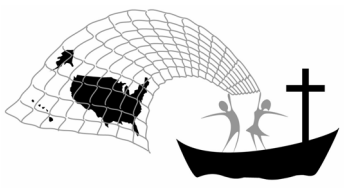
Creemos que, con la fuerza de la oración, los sacramentos y un espíritu misionero, podemos crear una nueva generación de líderes proféticos y activos, que resaltemos los verdaderos valores evangélicos a través de nuestra cultura, formación, capacitación integral y apertura a otras culturas.

Creemos en un profundo compromiso de la comunidad juvenil, en que podemos fomentar la vida en comunidad y el amor a personas de otras razas y comunidades, en solidaridad con los más necesitados y los inmigrantes recién llegados, para que se realicen plenamente mediante su formación académica y espiritual.

Creemos que la juventud es capaz de realizar una Pastoral Juvenil completa, bilingüe y unida, capaz de crear nuevas formas de evangelización y de encontrar nuevas maneras de enfrentar la vida en general.

Creemos que nuestra cultura hispana es un regalo a nuestra Iglesia y que, sin olvidar nuestras raíces, somos capaces de romper barreras de idiomas para relacionarnos con otros grupos culturales, que podemos ser reconocidos con igualdad por la Iglesia, y ser motivo de esperanza para la nación entera.

—Jóvenes delegados al Encuentro Nacional
Universidad de Notre Dame, 2006



3. Conclusiones sobre las mejores prácticas y modelos pastorales

LA PASTORAL JUVENIL HISPANA,
UN MINISTERIO QUE DA NUEVA VIDA
A LA IGLESIA EN LOS ESTADOS UNIDOS

¡HEMOS TRABAJADO DURO TODA LA NOCHE! —LC 5, 5

Los proyectos de Pastoral Juvenil Hispana son muy variados y responden a las necesidades particulares de las comunidades locales. La mayoría está orientada al crecimiento espiritual, la formación en la fe, la acción pastoral y la acción social. Algunos se centran al interior de la Iglesia; otros se enfocan en la acción misionera en los ambientes inmediatos, los barrios, las cárceles y otros lugares. Vamos a mencionar los que consideramos mejores y a sintetizar lo que dijimos los jóvenes, en los encuentros regionales, sobre lo que debe tener un buen modelo de Pastoral Juvenil Hispana.

Esta sesión recoge la identificación de las mejores prácticas y modelos en la Pastoral Juvenil Hispana hecha en los Encuentros regionales y Nacional. Se incluyen dos secciones: (a) las cualidades, presentadas separadamente por los adolescentes y por los jóvenes, y (b) los modelos pastorales, que en muchos casos se aplican a ambos grupos. Cuando se aplican sólo a un grupo, está indicado así.

1. **Cualidades de las mejores prácticas.** Estas cualidades fueron identificadas por los jóvenes, con base en su propia experiencia.
2. **Mejores prácticas y modelos.** Las prácticas y modelos presentados aquí fueron identificados por los delegados en los Encuentros regionales y Nacional.

CUALIDADES DE LAS MEJORES PRÁCTICAS Y MODELOS EN LA PASTORAL JUVENIL HISPANA

Los adolescentes y jóvenes identificaron las cualidades de sus "mejores prácticas y modelos", a partir de su experiencia. En los encuentros diocesanos las analizaron a la luz de los principios pastorales generales citados en el capítulo anterior. En los encuentros regionales identificaron modelos y prácticas pastorales que habían enriquecido su vida cristiana y acción pastoral, y las analizaron, para descubrir sus características.

Ad- 30 Cualidades presentadas por los adolescentes

- Reconocen las realidades comunes y distintas en el adolescente y en el joven, y capacitan a los ministros para que se identifiquen con nuestras necesidades e intereses.

- Fomentan nuestra identidad y autoestima, para que aceptemos y nos alegremos con nuestra originalidad y la utilicemos como medio para abrirnos a los demás.
- Presentan a Jesús como ejemplo de vida y motivación para servir a los demás, y ofrecen contacto con personas que ejerzan buena influencia sobre nosotros.
- Promueven una participación más activa en la Iglesia, a través de experiencias de oración, culto y retiros espirituales que nos ayuden a crecer en la fe, y de dinámicas y actividades deportivas que nos ayuden a crear comunidad.
- Ofrecen orientación, consejo, educación y grupos de apoyo, para aprender a manejar los problemas y superar retos como: la desilusión y falta de motivación personal y apoyo por parte de los papás; la presión grupal y de los medios de comunicación; la atracción a las drogas, el alcohol, la sexualidad desordenada, tentaciones a pecar y otros problemas comunitarios.
- Forman líderes juveniles que posibilitan la evangelización y el acompañamiento de "joven a joven", la relación "joven-Iglesia" y la acción misionera del "joven activo en la Iglesia con los que están alejados de la Iglesia o no han sido evangelizados".

Jo-31 Cualidades presentadas por los jóvenes

- Son juveniles y alegres, fomentan la participación de todos y permiten el entretenimiento sano por medio de dinámicas, actividades y juegos.
- Fomentan amistad, fraternidad, unidad, igualdad, tolerancia, respeto, aceptación de los demás y apoyo material y espiritual; buscan el bien personal y social, y nuestro desarrollo cultural.
- Están insertados en una pastoral de conjunto, tienen una intensa relación con la vida sacramental de la Iglesia, especialmente con la Eucaristía, y cuentan con el visto bueno del obispo.
- Responden a la realidad de los jóvenes y cuidan que quienes participan en la pastoral, den testimonio de vida cristiana.
- Transmiten nuestros valores y creencias: la humildad, el respeto, la sinceridad, la laboriosidad, la hospitalidad, la fe y el sentido comunitario.
- Utilizan medios probados de transmisión de la fe como retiros, predicaciones, reuniones, testimonios, instrucciones catequéticas, etcétera.

MEJORES PRÁCTICAS Y MODELOS PASTORALES

En los encuentros regionales se mencionaron las prácticas o modelos de la pastoral con la juventud latina que destacaron en cada región. En contraste, en el Encuentro Nacional se identificaron un sinnúmero de ellos, tanto a nivel parroquial, como diocesano y nacional, así como varios movimientos apostólicos.

En esta publicación se incluyen 37 prácticas o modelos pastorales; los ocho que destacaron en las regiones y 29 de los identificados en el Encuentro Nacional. Estos fueron seleccionados por haber sido descritos de manera clara y con suficientes datos para asegurar que estaban siendo implementados en el país.

Además, los jóvenes presentaron "modelos o prácticas ideales" a ser realizadas para satisfacer sus necesidades y aspiraciones pastorales y otros presentes en sus países de origen. Ninguno de estos fueron incluidos por falta de espacio.

La experiencia de las prácticas y modelos identificados varía significativamente en el país. Algunos, como los grupos juveniles y los grupos de oración, existen en todas las diócesis que tienen Pastoral Juvenil; otros muchos se practican en algunas regiones o diócesis determinadas, y otros están presentes sólo en una parroquia o diócesis. Otras prácticas y modelos que hubieran aparecido en una investigación formal no están en esta publicación, por no haber sido mencionados por los delegados; por ejemplo, el programa RESPETO, creado por el Mexican American Cultural Center.

Algunas descripciones hechas por los delegados estaban completas; otras muchas fueron presentadas sólo a grandes rasgos. Cuando había suficientes elementos para identificar un movimiento apostólico o un modelo pastoral determinado, se optó por completar su perfil. Cuando se encontró la dirección en la Web, se ofrece ésta. Cuando había referencias concretas a diócesis o regiones donde se implementan, se mencionan con el fin de poder obtener más información.

Los grupos juveniles parroquiales y los grupos de oración, fueron presentados en múltiples ocasiones, con sus respectivas variaciones locales. En estos casos, su perfil presenta sus características más comunes y hay que estar conscientes de que son los dos modelos prevalecientes en el país.

Los perfiles de las mejores prácticas y modelos pastorales recogidos en esta sesión, están agrupados en cinco categorías; dentro de ellas se mencionan en orden alfabético:

- Modelos y prácticas diocesanas
- Modelos y prácticas parroquiales
- Movimientos apostólicos juveniles
- Programas e institutos de formación de líderes
- Modelos en otras áreas o dimensiones pastorales

PJ-32 Modelos y prácticas pastorales diocesanas

Comité de coordinación y animación, red o equipo de pastoral de conjunto diocesana

Metas: (1) Coordinar y animar la Pastoral Juvenil a nivel parroquial y de movimientos apostólicos; (2) contar con comités diocesanos de jóvenes líderes —adolescentes y jóvenes— que acompañen pastoralmente a los grupos, los apoyen en tiempos de crisis y compartan recursos y experiencias; (3) contar con un grupo de líderes jóvenes, capaces de planificar e implementar eventos juveniles a nivel diocesano, que ayude a que los jóvenes se encuentren con Jesús y definan su proyecto de vida.

Espiritualidad: (a) Cristocéntrica y evangelizadora; (b) promotora de desarrollo integral cristiano; (c) pastoral de conjunto.

Estructura organizativa: Coordinación a nivel diocesano, principalmente con jóvenes inmigrantes y con inclusión de jóvenes nacidos en Estados Unidos.

Actividades: Formación de jóvenes evangelizadores que acompañen a sus compañeros en su acción pastoral.

Necesidades a las que responde: Apoyo a adolescentes y jóvenes solteros, en particular a los inmigrantes que no tienen familia en Estados Unidos.

Implementación: Varias diócesis con personal para la PJH, presenta particularidades locales. *Referencias: Arqui/diócesis de Chicago. Galveston-Houston y Yakima, y diócesis unidas de los estados de Illinois, Indiana, Michigan, Ohio y Wisconsin.*

Comité Juvenil Diocesano de Pastoral Juvenil Hispana

Coordinación de tres actividades:

Escuela de preparación para noviazgo y matrimonio: Prepara al joven en su relación de noviazgo con miras a celebrar el matrimonio católico.

Experiencia en Cristo: Retiros espirituales, conocerse a sí mismos y conocer a Jesús.

Encuentros Juveniles: Reuniones parroquiales, diocesanas, regionales que permiten el encuentro de todos los jóvenes que participan en PJH.

Concurso vocacional de coros

Meta: Involucrar al joven a participar y a sentirse parte del Cuerpo de Cristo como miembro activo de su misión, mediante una pastoral de conjunto que fomenta la formación y la espiritualidad del joven.

Espiritualidad: Tener un encuentro con Cristo y ver a Cristo en nuestro hermano.

Estructura organizativa/actividades: (a) Identificación del lema del concierto en la Biblia; (b) cada coro escribe un canto con el cual participan en ese día; (c) eliminatoria de coros y elección de ganadores con la ayuda de un jurado especializado en música; (d) colaboración de patrocinadores; (e) premio a la mejor composición y/o interpretación.

Necesidades a las que responde: Varias necesidades del inmigrante recién llegado.

Implementación: *Arquidiócesis de Denver.*

Convocatoria a las artes latinoamericanas juveniles

Meta: Informar, difundir y apoyar las bellas artes de Latinoamérica —pintura, escultura, baile, poesía y drama— como expresión de la religiosidad popular latinoamericana.

Espiritualidad: Evento centrado en el arte cristiano, con un mensaje basado en las enseñanzas de Cristo.

Estructura organizativa: Reuniones de directores juveniles y jóvenes adultos, en conjunto con los representantes de la comunidad en general.

Actividades: (a) Concurso y exposición de pintura, escultura, baile, poesía, drama... con premios; (b) exposición general que visita las parroquias en la diócesis.

Necesidades a las que responde: (a) Culturalmente abarcar todas las artes; (b) espiritualmente enseñar la fe a través del arte; (c) fomentar unidad y hermandad entre diferentes grupos y culturas latinoamericanas, sin límites de idioma o recursos financieros.

Implementación: *Diócesis de Fort Wayne – South Bend.*

Juventud Misionera

Metas: (1) Crecimiento espiritual en las virtudes, la vida sacramental y fidelidad a la Iglesia; (2) trabajo misionero con otros jóvenes, promoviendo su conversión; (3) ayuda a los menos afortunados y crea conciencia de caridad y amor hacia los demás; (4) unión entre los diferentes grupos juveniles en favor de esta causa.

Espiritualidad: (a) Tener a Jesucristo como el centro de nuestra vida; (b) práctica de diversas formas de oración; (c) participación en la Eucaristía; (d) vida de testimonio cristiano, con énfasis en la caridad.

Estructura organizativa: (a) Director y equipo directivo diocesano formado por sacerdote, misioneros, capellán, coordinador y animadores de grupo; (b) equipo de trabajo juvenil, con responsables de: formación bíblica, materiales de evangelización, retiros, formación de predicadores, misiones parroquiales, Horas Santas y formación sacramental.

Actividades: (a) Reuniones semanales de formación; (b) recaudación de fondos; (c) visitas a las casas; (d) difusión de material evangelizador; (e) organización de deportes, torneo de fútbol y eventos sociales que integran al joven: kermés, shows artísticos; (f) apostolado de evangelización a través de una revista, materiales, retiros, temas y pequeñas misiones a grupos juveniles.

Necesidades a las que responde: (a) Conversión de los jóvenes; (b) crecimiento en la fe y fortalecimiento ante las tentaciones; (c) vencer la vergüenza; (d) ser jóvenes misioneros y descubrir la vocación que Dios tiene para cada uno; (e) preparación para el liderazgo mediante una formación en la acción.

Implementación: *Arquidiócesis de Atlanta:* http://www.juvatlanta.com/index.html

Olimpiadas Juveniles

Meta: Conocer grupos juveniles a nivel diócesis por medio del deporte.

Espiritualidad: Participación en la Eucaristía, oración y alabanza.

Estructura organizativa: Organización de ligas deportivas de fútbol y voleibol.

Implementación: *Diócesis de Fresno.*

Pascua Juvenil

Metas: (1) Evangelización y formación en la fe; (2) celebración solemne de la Pascua de Resurrección, después de una reflexión sobre la vida a la luz de la fe, durante la Cuaresma; (3) formación de líderes jóvenes.

Espiritualidad: (a) Encuentro con Cristo sufriente y resucitado; (b) integración del Evangelio en la vida de los jóvenes, con sus situaciones desafiantes y de esperanza; (c) reflexión teológica sobre temas de la vida diaria a la luz del misterio pascual.

Estructura organizativa: (a) Coordinación regional o diocesana; (b) liderazgo juvenil capacitado mediante un proceso de formación en la acción; (c) participación de jóvenes en grupos parroquiales y movimientos apostólicos; (d) apoyo de sacerdotes, religiosas y agentes de pastoral laicos.

Actividades: (a) Preparación de las reflexiones para la Cuaresma por los jóvenes; (b) reflexiones realizadas en los grupos juveniles; (c) celebración de la Pascua Juvenil, con conferencias, momentos de oración, sesiones de reflexión espiritual, adoración al Santísimo y celebración de la Eucaristía.

Necesidades a las que responde: (a) Crecimiento en la fe; (b) mejor comprensión y vivencia de la Pascua, sea a nivel regional, diocesano o parroquial; (c) encuentro con otros jóvenes para un apoyo mutuo en la jornada de la vida.

Implementación: Múltiples diócesis. *Referencia: SEPI y diócesis del sureste; diócesis del estado de Washington.*

Pastoral Migrante Campesina

Metas: (1) Proveer al joven inmigrante documentado e indocumentado información sobre las parroquias y servicios sociales y culturales; (2) dar atención social y religiosa a esta comunidad; (3) ayudar a su integración en Estados Unidos y apoyarla en su educación; (4) crear conciencia en la Iglesia sobre la necesidad y la importancia del trabajo de los jóvenes campesinos migrantes en el país.

Espiritualidad: (a) Acogida y servicio al extranjero; (b) opción preferencial por los más pobres; (c) espiritualidad evangelizadora y misionera.

Estructura organizativa: (a) Coordinada a nivel diocesano o parroquial; (b) dirigida por grupos juveniles establecidos, guiados por un líder capacitado en pastoral con inmigrantes; (c) apoyo de la Pastoral Juvenil organizada; (d) jóvenes que ofrecen atención social y religiosa.

Actividades: (a) Acción pastoral en los ranchos y campamentos de trabajo, realizada por grupos juveniles establecidos; (b) celebración de la Eucaristía; (c) sesiones de evangelización y catequesis, en especial preparación para los sacramentos; (d) sesiones juveniles, con dinámicas de integración y temas espirituales, sociales, políticos y de salud; (e) ayuda material: alimentos, ropa, medicinas, objetos para la casa; (f) referencias a agencias sociales; (g) organización de deportes. En algunos lugares

hay una casa para recibir a los inmigrantes, por periodos cortos.

Necesidades a las que responde: (a) Desarrollo personal y social del joven inmigrante agrícola; (b) apoyo en las necesidades básicas; (c) abogacía por el bienestar del campesino migrante.

Implementación: Varias diócesis. *Referencia: Diócesis de Stockton.*

Peregrinación mariana juvenil

Meta: Ayudar a los jóvenes a vivir y celebrar su fe a través del amor a María.

Espiritualidad: Mariana.

Estructura organizativa: (a) Etapa de preparación de tres meses, con una reunión mensual en que se reflexiona sobre un tema mariano; (b) elección de una parroquia que envía y otra que recibe; (c) convocatoria a los coordinadores de grupos y movimientos para su organización.

Actividades: (a) Organización de comisiones: propaganda, permiso de ciudad, recorrido, orden, primeros auxilios, danzas, Eucaristía, etcétera; (b) reuniones mensuales para ver el proceso de las actividades y si es necesario, reuniones más seguidas; (c) participación del obispo en la celebración y a veces en la preparación.

Necesidades a las que responde: (a) Vivir la fe con alegría; (b) poner los dones al servicio de Dios a través de María, para comprometerse y profundizar más en su fe; (c) forjar líderes capaces de reunir cerca de 3,000 personas.

Implementación: *Diócesis de Dallas.*

Programa de quinceañeras

Meta: Acompañar a las adolescentes, sus familias y amigos en la celebración religiosa y social de la fiesta de quince años.

Espiritualidad: Descubrir la presencia de Dios en todos los acontecimientos de la vida, especialmente en el momento de transición de la adolescencia a la juventud de las chicas.

Estructura organizativa: (a) Dirección diocesana o parroquial; (b) participación de las jóvenes, sus chaperones y familias en las actividades.

Actividades: Clases, reuniones y retiros, para que todas las personas involucradas en la fiesta, redescubran la importancia de la fe a través de una fiesta familiar.

Implementación: Múltiples parroquias y diócesis del país, con sus particularidades propias. *Referencia: Diócesis de San Bernardino y de Stockton.*

Retiro Experiencia Cristo

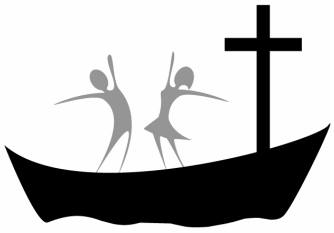
Metas: (1) Conocer a Jesús y desarrollar una relación personal con él; (2) conocimiento básico sobre nuestra fe y la Iglesia; (3) invitación a un cambio de vida.

Espiritualidad/Actividades: (a) Oración por el equipo de jóvenes voluntarios que facilitan el retiro; (b) adoración al Santísimo durante el retiro, por los servidores mientras los participantes viven el retiro; (c) participación en la Sagrada Misa; (d) confesiones.

Estructura organizativa: El equipo que da el retiro está compuesto de jóvenes, asesorados y coordinados por personal diocesano.

Necesidades a las que responde: (a) Evangelización; (b) crecimiento en la fe; (c) formación de líderes.

Implementación: Múltiples diócesis en el Sureste. *Referencia: Diócesis de Orlando y Arquidiócesis de Atlanta.*



PJ-33 Modelos y prácticas pastorales parroquiales

Castos por amor

Metas: (1) Ser castos en el noviazgo, así como en el matrimonio; (2) adorar al Santísimo Sacramento.

Estructura organizativa: Coordinador y varios servidores de distintas parroquias.

Actividades: (a) Charlas sobre castidad; (b) adoración al Santísimo; (c) ir a clínicas antiaborto a rezar el rosario llevando pancartas.

Necesidades a las que responde: Ser casto.

Implementación: *Arquidiócesis de Miami.*

Grupo Juvenil Parroquial

Metas: (1) Formación de un grupo juvenil; (2) crecimiento en la fe; (3) apoyo mutuo ante la vida.

Espiritualidad: Cristocéntrica, con énfasis en la tradición católica, en particular en los sacramentos y actividades de religiosidad popular en Cuaresma, Pascua, Adviento y Navidad.

Estructura organizativa: (a) Coordinadores, mesa directiva y asesores; (b) temática impartida por especialistas o por los mismos jóvenes; (c) coordinación diocesana en lugares con personal para la PJH.

Actividades: (a) Mesas de líderes; (b) reuniones semanales con charlas temáticas y oración; (c) reuniones con el sacerdote; (d) reuniones con grupos de otras parroquias; (e) retiros.

Necesidades a las que responde: (a) Profundización en la fe; (b) generación de responsabilidad y compromiso entre los jóvenes; (c) oportunidad de expresión personal.

Implementación: Modelo común presente en múltiples parroquias y diócesis.

Grupos de Oración

Metas: (1) Llevar a los jóvenes a un encuentro más cercano con Dios, a veces en grupos de jóvenes; otras, participando en grupos de adultos; (2) brindar oportunidad de crecimiento espiritual; (3) despertar el compromiso a participar en actividades de la Iglesia; (4) crecer en conocimientos bíblicos.

Espiritualidad: Fundamentada en los dones o carismas del Espíritu Santo, con fuerte enfoque cristocéntrico, bíblico, evangelizador y comunitario.

Estructura organizativa: (a) Coordinación del grupo por una mesa directiva o de servicio; (b) intensificación y profundización en la fe por medio de congresos juveniles y/o participación en congresos de adultos; (c) asesoría espiritual por un sacerdote en las diócesis que tienen personal para el Movimiento Carismático.

Actividades: (a) Reunión semanal del grupo; (b) oración en el Santísimo; (c) retiros; (d) participación en la Misa; (e) actividades sociales.

Necesidades a las que responde: Crecimiento espiritual, formación en la fe y la vida comunitaria.

Implementación: Múltiples parroquias y diócesis.

Grupos de Vida

Metas: (1) Tener una comunicación e integración espiritual con Jesús y con otros jóvenes, en espíritu de comunidad cristiana encarnada en el medio ambiente donde el joven se desenvuelve; (2) formar líderes y descubrir dones y cualidades para ponerlas al servicio de más jóvenes; (3) tener la oportunidad de ser escuchado por otros jóvenes, fomentar una amistad y crear una comunidad donde compartir los dones e identificar las carencias de quienes nos rodean para poder ayudarlos.

Espiritualidad: Conocimiento de Cristo, proceso de conversión notable en el estilo de vida, generado por esa relación, vida en comunidad y testimonio vivo de su fe en Cristo.

Estructura organizativa: El grupo grande está integrado por el párroco, apoyado por un coordinador, un secretario y un tesorero. En ese grupo, hay pequeños grupos de seis a doce jóvenes con un Animador de Pastoral Juvenil (APJ), quien los guía y se mantiene en comunicación con el coordinador.

Actividades: (a) Una convivencia para quienes desean integrarse al grupo, con el tiempo dividido para la reflexión sobre la dimensión humana, el encuentro con Jesús y necesidades particulares del grupo; (b) reuniones semanales de los pequeños grupos; (c) reuniones con todos los grupos, a las que se invita a jóvenes que no pertenecen a ningún grupo y donde se les ofrece una experiencia evangelizadora; (d) un retiro de profundización para todos los miembros de grupos; (e) actividades variadas que permiten expresar la fe y los talentos de los jóvenes, como: reflexiones ante la comunidad que dan testimonio de la vida, campamentos, shows de talentos, servicio a la comunidad.

Necesidades a las que responde: Formación integral, evangelización, comunidades de apoyo mutuo.

Implementación: Modelo internacional. *Referencia: Parroquia de Santa Rosa de Lima, San Fernando, California.*

Hijos de María

Meta: Crecer en la fe como comunidad centrada en Cristo, mediante la devoción mariana.

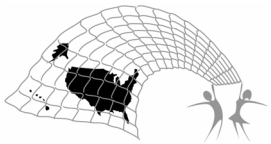
Espiritualidad: (a) Orienta a la espiritualidad mariana para llegar a Cristo; (b) cree en la intercesión de la Virgen María como Madre de Dios; (c) enfatiza la participación en la Eucaristía.

Estructura organizativa: Grupo coordinador que delega funciones a varios miembros.

Actividades: (a) Una Virgen Peregrina visita semanalmente la casa de un miembro del grupo, según toca en una rifa; (b) compromiso de rezar el rosario toda la semana en familia o en comunidad.

Necesidades a las que responde: (a) Nutrir el amor hacia la Madre de Dios; (b) incrementar y fortalecer la fe católica.

Implementación: *Arquidiócesis de Miami.*



Pandillas de Cristo

Metas: (1) Conocimiento cercano de Cristo y desarrollo humano en interacción con otros adolescentes; (2) crecimiento en la fe.

Espiritualidad: (a) Cristo adolescente; (b) mariología; (c) alegría de servir.

Estructura organizativa: (a) Coordinador, secretario y tesorero; (b) comités de liturgia, relación social, música y entretenimiento, limpieza, comida y voluntarios.

Actividades: (a) Retiro de una semana, con Misa alegre todos los días, temas de interés entre los adolescentes, dinámicas, deportes, espectáculos espontáneos, fiesta cristiana; (b) experiencia de crecimiento semanal: oración ante el Santísimo, rosario, tema de 15 minutos, deporte o convivencia; (c) algunas veces se intercambia el crecimiento por un acto de caridad comunitaria como visitas a enfermos, huérfanos, presos o ayuda a los más necesitados.

Necesidades a las que responde: (a) Crecimiento de fe; (b) convivencia sana; (c) integración a la sociedad a través de acciones caritativas.

Rosario Meditado

Metas: (1) Incrementar la espiritualidad de los jóvenes y a la vez compartir; (2) interactuar con los jóvenes; (3) compartir con la familia o personas que habitan ese hogar.

Espiritualidad: (a) Mariana; (b) de iglesia doméstica; (c) alabanzas a Dios entre los misterios meditados; (d) convivencia social en el marco de una práctica espiritual.

Estructura organizativa: (a) Elección de la casa de un/a joven del grupo juvenil; (b) invitación a todos los jóvenes a ir a esa casa a rezar el rosario un día en la noche.

Actividades: (a) Asignar a las personas que dirigirán cada década; (b) alabanzas a María y a Dios; (c) peticiones; (d) rezo de la década del rosario; (e) canción de meditación; (f) cierre y más alabanzas; (g) convivencia y refrigerio.

Implementación: Práctica acostumbrada en varios lugares, con particularidades propias.

PJ-34 Movimientos apostólicos juveniles

Búsqueda para una madurez cristiana – *Search*

Metas: (1) Conocerse mejor a sí mismo; elevar la autoestima del joven y reforzar su identidad; (2) conocer mejor al Señor; (3) evangelización juvenil, que promueve la madurez integral del joven.

Espiritualidad: Evangelizadora y formadora en la fe.

Estructura organizativa: (a) Movimiento nacional, con coordinación y asesoría diocesana y un director espiritual; (b) mesa directiva juvenil diocesana, que cambia cada año; (c) jóvenes como facilitadores del retiro, elegidos por votación para cada retiro; (d) uso de la guía para el retiro.

Actividades: (a) Ocho reuniones de preparación para cada retiro; (b) retiros de fin de semana para adolescentes y para jóvenes, en inglés y en español; (c) seguimiento con reuniones semanales y temas de formación; (d) "Re-Search", retiro de liderazgo para jóvenes que vivieron la experiencia *Search;* (e) apoyo al ministerio inmigrante y a otros grupos juveniles parroquiales; (f) actividades de recaudación de fondos.

Necesidades a las que responde: (a) Conocerse a sí mismo; (b) elevar la autoestima; (c) mejorar y madurar la conducta social; (d) mejorar la relación con los padres de familia.

Implementación: En varias diócesis. http://cursillos.ca/es/expansion/jeunes/search.

El verdadero amor espera

Metas: (1) Conscientización sobre la sexualidad como parte del plan de Dios; (2) evangelización encaminada a vivir el amor a través de la castidad antes y en el matrimonio.

Espiritualidad: Integral.

Estructura organizativa: (a) Comité central; (b) comités regionales, diocesanos y parroquiales; (c) un sacerdote como guía espiritual.

Actividades: (a) Retiro inicial sobre la sexualidad, en el cual el joven hace voto de castidad; (b) retiro para un encuentro más profundo con Cristo, y descubrir el llamado a una vida santa y a la acción pastoral; (c) retiro para novios; (d) capacitación de líderes; (e) actividades sociales; (f) Misas, etcétera.

Necesidades a las que responde: Solución al desenfreno y desorientación sexual.

Implementación: Movimiento internacional, con presencia en varias diócesis del país. www.evae.org

Encuentros de Promoción Juvenil

Metas: (1) Tener un encuentro personal con Cristo resucitado y entrar en proceso de conversión; (2) obtener una formación integral, con espiritualidad profunda, para ser evangelizador en el mundo actual.

Espiritualidad: (a) Conversión, alabanza y oración; (b) apostolado interno y externo al movimiento.

Estructura organizativa: (a) Dirección a nivel internacional, nacional, regional y local; (b) comités diocesanos, guía espiritual, mesa directiva y asesores espirituales, sacerdotes, diáconos; (c) formación del liderazgo para facilitar los retiros; (d) uso del manual de formación.

Actividades: (a) Retiro de tres y medio días, con temas, oración, análisis de la propia vida, Eucaristía, adoración al Santísimo, recreación y obras de teatro; (b) formación continua semanal en grupos pequeños; (c) apostolado de los miembros.

Necesidades a las que responde: (a) Relación con Dios; (b) elevar la autoestima y seguridad en sí mismos, superando el miedo a los demás, a Dios y a hablar de Dios; (c) ejercicio del liderazgo juvenil.

Implementación: Movimiento apostólico internacional, con presencia en varias diócesis. *Referencia: Arquidiócesis de Galveston – Houston.*

Jornadas de Vida Cristiana

Metas: (1) Evangelizar a los jóvenes por medio de jóvenes, llamados *jornadistas;* (2) hacer cada día más visible el reino de Dios.

Espiritualidad: (a) Centrada en Jesús, llamado de cariño, *Chuito;* (b) fincada en el llamado bautismal a evangelizar; (c) inspiración mariana: "Todos a Jesús por María y todos a María por Jesús".

Estructura organizativa: (a) Dirigido por un equipo base, formado por jornadistas, asesorado por un director espiritual; (b) coordinado por delegados de zona de parroquias; (c) animado y apoyado por delegados parroquiales.

Actividades: (a) Preparación para el retiro de fin de semana, llamado *jornada;* (b) jornada; (c) seguimiento a través de reuniones semanales de formación en la fe en sus grupos parroquiales; (d) capacitación de líderes mediante un proceso de formación en la acción; (e) actividades complementarias como la Caminata, el Encuentro Anual en Haverstraw, o las Plegarias.

Necesidades a las que responde: (a) Ayudar a que los jóvenes encuentren el sentido de su vida y sacien su sed de Dios; (b) formar cristianos verdaderos, que deseen vivir la esencia del Cristianismo, consientes de la vocación personal e intransferible que les confiere el Bautismo.

Implementación: Movimiento apostólico en el área metropolitana de Nueva York, sobre todo en la diócesis de Brooklyn. www.jornadista.org/donaciones.html

Legión de María

Meta: Llevar la comunión y la Palabra de Dios a enfermos en hospitales, casas y casas de ancianos.

Espiritualidad: (a) Llevar una vida cristiana, y (b) realizar obras de misericordia con los enfermos.

Estructura organizativa: Asignación de las visitas desde una oficina central, llamada *curia.*

Actividades: Reuniones semanales de oración y reflexión; un retiro al año para meditar sobre el Señor y la Virgen; visitas a los enfermos.

Necesidades a las que responde: Vida cristiana de los miembros y atención a los enfermos.

Implementación: Movimiento apostólico internacional, presente en varias parroquias del país. www.legiondemaria.org

Movimiento de Jornadas Juveniles

Metas: (1) Llevar a los jóvenes a encontrarse a sí mismos, y a encontrar a Dios en su vida; (2) conversión de vida para dar testimonio de Dios a donde vayan.

Espiritualidad: (a) Centrar la vida en Dios y en nuestra fe católica; (b) lecturas bíblicas; (c) testimonios de fe.

Estructura organizativa: (a) Coordinación diocesana, mesa directiva juvenil y asesores adultos; (b) retiros de fin de semana para varones y para mujeres; (c) capacitación de líderes para facilitar los retiros; (d) promoción en todas las parroquias de la diócesis.

Actividades: (a) Sesiones de preparación del equipo; (b) retiros; (c) reuniones de seguimiento con temas de interés para los jóvenes; (d) recaudación de fondos.

Necesidades a las que responde: (a) Desarrollo espiritual y formación moral; (b) participación activa en la vida parroquial.

Implementación: Movimiento internacional, presente en varias diócesis del país, con variaciones locales. *Referencia: Diócesis de Austin y de Fort Worth.*

Prevención y Rescate o Barrios Unidos en Cristo

Metas: (1) Capacitar a las familias, niños y jóvenes, para prevenir la caída en pandillas, drogas, alcohol y adicciones en general; (2) rescate a través de la evangelización de jóvenes y adultos con problemas de adicción al alcohol y drogas, así como a miembros de pandillas.

Espiritualidad: (a) Evangelizar con gran poder, para dar fruto abundante que permanezca (Jn 15, 8.16); (b) encuentro con Jesús; (c) oración ante el Santísimo; (d) oración con enfoque de liberación.

Estructura organizativa: (a) Mesa directiva; (b) coordinadores de zona; (c) jóvenes evangelizadores; (c) talleres de evangelización.

Actividades: (a) Asambleas familiares; (b) ministerio en las calles, para atender a las personas sin hogar *(homeless)* y rescatar a personas; (c) visitas a las casas; (d) referencia a centros de terapia individual, de rehabilitación y desintoxicación, de eliminación de tatuajes; (e) oportunidades de trabajo; (f) campamentos o retiros intensivos de formación humana integral; (g) visitas a cárceles y penitenciarías, para evangelizar y ofrecer apoyo para cuando sean puestos en liberad; (h) reuniones semanales; (i) retiros mensuales o bimensuales; (j) talleres y conferencias de conscientización.

Necesidades a las que responde: (a) Liberación de adicciones y de membresía en pandillas; (b) crecimiento en la fe, educación religiosa y valores cristianos; (c) formación de líderes evangelizadores.

Implementación: Sede en Los Ángeles y presencia en varias diócesis de California. www.prevencionyrescate.com

Renovación Católica Carismática

Metas: (1) Renovación de la fe católica; (2) crecimiento en la fe y en la oración; (3) formación de comunidad en un ambiente de oración, alabanza y alegría.

Espiritualidad: (a) Derramamiento del Espíritu Santo, pidiendo su intervención; (b) profundización en la oración, predicación y enseñanza.

Estructura organizativa: (a) Mesas directivas que ser reúnen dos veces por semana; (b) reunión de movimiento una vez a la semana para los grupos de base; (c) guía espiritual; (d) escuela de formación para servidores; (e) retiros para servidores, a lo largo del año.

Actividades: (a) Reuniones semanales de grupo con oración, alabanza, enseñanza, convivencia, recaudación de fondos, actividades externas; (b) conciertos evangelizadores; (c) contribuciones a través de donaciones y patrocinios de los integrantes.

Necesidades a las que responde: (a) Reflexión teológica que anima a las pequeñas comunidades cristianas; (b) instrumento de unión entre generaciones y culturas; (c) oportunidades de trabajo voluntario, participación en la vida de la Iglesia, y expresión de la fe sin temor al rechazo; (d) crecimiento como persona en todos los sentidos; (e) formación de mejores laicos y una mejor sociedad; (f) atención a necesidades personales, espirituales y sociales.

Implementación: Movimiento internacional, activo en múltiples parroquias y diócesis, con particularidades en cada localidad.

Sistema Integral de la Nueva Evangelización (SINE)

Metas: (1) Tener un encuentro vivo y personal con Dios; (2) convertirse en cristiano seguidor de Jesús, discípulo y apóstol; (3) formar pequeñas comunidades en la parroquia.

Espiritualidad: (a) Descubrir la vocación personal y los dones recibidos para el servicio a la comunidad; (b) facilitar la conversión personal, el discipulado y el apostolado; (c) catequesis ordenada y progresiva de la fe.

Estructura organizativa: (a) Aceptación del párroco como un modelo para toda la parroquia; (b) retiro de evangelización con un programa preestablecido; (c) preparación de las personas, visitándolas en sus hogares y conociendo su realidad; (d) varias etapas: pre-evangelización, con mensaje de salvación y amor; retiro de iniciación; seguimiento y formación de pequeñas comunidades sectorizándolas en la parroquia.

Actividades: (a) Reuniones semanales de comunidad, dirigidas por catequistas capacitados, donde se ora juntos, se comparte, se ayudan, se escuchan unos a otros y trabajan juntos; (b) visitas periódicas de los sacerdotes de la parroquia a las familias; (c) formación vocacional para los jóvenes, quienes están integrados en la comunidad con los adultos; (d) participación activa en la Iglesia, comunidad y sociedad, con el fin de un crecimiento espiritual y moral.

Necesidades a las que responde: Cubre las necesidades humanas y espirituales, desde los niños hasta los ancianos.

Implementación: Movimiento internacional, que está presente en varias parroquias. www.sinecentral.org

Teens Encounter Christ - TEC

Metas: (1) Adquirir conocimiento sobre la vida cristiana y la Iglesia; (2) divertirse.

Espiritualidad: (a) Fuerte acercamiento a Jesús; (b) fortalecimiento de la identidad católica; (c) crecimiento en la fe; (d) promoción del servicio al prójimo

Estructura organizativa: (a) Coordinación desde la sede nacional; (b) oportunidades de voluntariado por un año, para jóvenes que deseen facilitar retiros para adolescentes; (c) a nivel parroquial, retiro facilitado por jóvenes para adolescentes.

Actividades: Promover acciones evangelizadoras y misioneras entre adolescentes y jóvenes.

Implementación: Movimiento nacional, con sede en Festus, Missouri, y posibilidades de ofrecer retiros a nivel parroquial en toda la nación. www.tecconference.org

PJ-35 Institutos y programas de formación de líderes

Escuela de Evangelización Juan Pablo II

Metas: (1) Formar evangelizadores; (2) ofrecer cursos de formación.

Espiritualidad: Adoración al Santísimo, con inspiración carismática.

Estructura organizativa: Alrededor de 34 cursos, divididos en seis niveles de cinco cursos cada uno; comienza con un curso de iniciación cristiana.

Actividades: (a) Promoción del curso en diferentes parroquias de la diócesis; (b) invitación a personas que a veces no están involucradas en la Iglesia.

Necesidades a las que responde: Formar a los laicos en la fe.

Formación, Espiritualidad, Integración, Comunicación y Apostolado (FEICA)

Metas: (1) Ayudar a la formación, espiritualidad, comunicación y apostolado de los jóvenes; (2) promover la unidad en la diócesis, mediante un modelo común de Pastoral Juvenil.

Espiritualidad: (a) Seguir el ejemplo de vida de Cristo Jesús; (b) vivir en comunidad; (c) buscar la santidad; (d) participar activamente en la evangelización del mundo.

Estructura organizativa: (a) Coordinación desde la oficina de la Pastoral Juvenil; (b) en cada grupo juvenil, hay un responsable para cada área: formación, espiritualidad, integración, comunicación y apostolado; (c) participación activa de los jóvenes en las cinco áreas.

Actividades: (a) *Formación* a través de la Escuela Católica Arquidiocesana (ECA) y de temas para la reflexión a nivel de grupos parroquiales; (b) *espiritualidad* como rosarios, Misas juveniles mensuales, vigilias, adoración nocturna al Santísimo, noches de alabanza, retiros, Pascua Juvenil; (c) *integración*, como bailes, encuentros deportivos, voleibol, fútbol, cumpleaños, torneos, camisetas, soñar despiertos; (d) *comunicación* a través del periódico *JUV,* folletos, correo, Web, teléfono; (e) *apostolado:* ujieres, visitas a enfermos, misiones.

Necesidades a las que responde: Practicar la fe en cuatro áreas: formación humana y religiosa; crecimiento espiritual; integración en los grupos, parroquias y diócesis; utilización de los medios de comunicación para la vida de fe y la evangelización.

Implementación: *Arquidiócesis de Atlanta.* http://www.juvatlanta.com/index.html

La Travesía del Héroe Católico — *Catholic Leadership Institute (CLI)*

Metas: (1) Adquirir claridad sobre el propósito y misión de Dios; (2) adquirir confianza en la habilidad para guiar a otros, valentía para responder al llamado y compromiso de liderazgo para servir siguiendo el ejemplo de Jesucristo.

Espiritualidad: (a) Descubrir el plan de Dios para cada uno; (b) integrar el proyecto de vida personal en la misión de Jesús, como miembros de la Iglesia; (c) compromiso en la

oración, como líder servidor, siguiendo el ejemplo de Jesús.

Estructura organizativa: (a) Retiro inicial y final en Malvern Retreat House; (b) diez sesiones mensuales, por Internet, asesoradas por un profesor certificado, a ser realizadas según la conveniencia de tiempo y lugar de los participantes, quienes deben ser adultos jóvenes.

Actividades: (a) Retiro LEAP *(Leaders Experiential Adventure Program);* (b) diez sesiones mensuales dirigidas por un asesor de CLI, en el que se utilizan materiales accesibles a través del Internet, discos compactos y libro de trabajo; (c) retiro para integrar su misión con la de Jesucristo y de la Iglesia católica.

Necesidades a las que responde: Responde a las cuatro "Cs": (a) *claridad* sobre el propósito y misión de dios; (b) *confianza* en su habilidad para guiar a otros; (c) *coraje* para contestar el llamado; (d) *compromiso* de liderazgo para servir con oración siguiendo el ejemplo de Jesucristo.

Implementación: Noreste del país, a partir del McShain-Horstmann Family Life Center. www.catholicleaders.org

Sistema de formación de líderes del Instituto Fe y Vida

Metas: (1) Capacitar a líderes jóvenes y a asesores adultos, mediante un sistema de formación integral y progresivo; (2) forjar un liderazgo compartido; (3) ayudar a crear un equipo diocesano interdisciplinario de Pastoral Juvenil; (4) ayudar a la profesionalización de la Pastoral Juvenil Hispana, como una especialización pastoral en Estados Unidos.

Espiritualidad: (a) Evangelizadora, comunitaria y misionera; (b) asume la vocación y misión del joven como base de su espiritualidad, convirtiéndose en profetas de esperanza en la Iglesia y la sociedad; (c) cristocéntrica, con sólido fundamento bíblico y de formación en la fe; (d) eclesial, con un modelo de Iglesia como comunidad de comunidades, y promoción de una pastoral de conjunto.

Estructura organizativa: (a) Oficina central con personal dedicado exclusivamente para la Pastoral Juvenil Hispana —con adolescentes y de jóvenes— bilingüe y bicultural; (b) equipo pastoral móvil, compuesto de personal profesional y paraprofesional (exalumnos capacitados como formadores); (c) serie de programas de formación ofrecidos a nivel diocesano y nacional: Curso de Iniciación a la PJH; Programa de Certificación de Asesores y Líderes en PJH; Curso *La Biblia desde la Óptica de los Jóvenes;* Symposium Nacional de Liderazgo; Seminarios de Especialización, y Programa de Capacitación para Formadores; (d) centro de investigación, departamento de publicaciones y fuerte actividad de abogacía, como apoyo para lograr las metas.

Actividades: (a) Cursos y programas para jóvenes y asesores adultos; (b) consultas y procesos de planificación; (c) talleres y conferencias de conscientización sobre las necesidades de la juventud latina; (d) investigaciones; (e) publicaciones; (f) promoción de la pastoral bíblica juvenil en EUA y en América Latina.

Necesidades a las que responde: (a) Formación de liderazgo juvenil, adulto y profesional, para la pastoral con la juventud latina; (b) conocimiento científico de la realidad del joven latino católico en Estados Unidos; (c) publicaciones para una Pastoral Juvenil evangelizadora, comunitaria y misionera.

Implementación: (a) Programas locales en aproximadamente 15 diócesis al año; (b) programa nacional anual con la participación de más de 30 diócesis; (c) conferencias y talleres en diócesis e instituciones ofrecidos en todo el país. www.feyvida.org, www.BibliaParaJovenes.org

South East Pastoral Institute (SEPI)

Metas: Acompañar al joven en su crecimiento como ser humano y en el desarrollo de su compromiso cristiano. Esta meta tiene un aspecto de conversión (participación en el misterio pascual de Cristo) que retará al joven a vivir la plenitud de vida que Cristo vino a traer.

Espiritualidad: Participación en un proceso de conversión que paulatinamente presenta al joven retos cada vez mayores, que propician una experiencia sacramental y de oración profunda que los lleve a una vida eclesial y social, no sólo al nivel emocional, sino seria y comprometida.

Estructura organizativa: (a) equipo de profesores especialistas en Pastoral Juvenil que acompaña a los jóvenes de las diferentes diócesis en todos los programas de formación; (b) escuela de Asesores Adultos de PJ en las instalaciones del SEPI, y, ocasionalmente, con equipos móviles que se dirigen a alguna diócesis en particular; (c) Encuentros Regionales de PJ bianuales organizados por el equipo pastoral del SEPI.

Actividades: (a) Día de la Amistad, taller de un día para crear grupos juveniles; (b) taller para fijar objetivos de los grupos; (c) Experiencia Cristo: retiro de conversión de jóvenes para jóvenes; (d) Experiencia de experiencias: retiro de tres días para renovar el compromiso cristiano de los jóvenes y en su trabajo apostólico; (e) Curso de liderazgo en PJH con duración de una semana, contenidos: metodología pastoral, cultura hispana, espiritualidad y proyecto de vida; (f) Escuela de Asesores Adultos: curso de una semana, en Miami por tres años consecutivos para formar Asesores Adultos de PJH; contenidos: sociología, psicología del adolescente, metodología de PJ, discernimiento espiritual, vocacional y teológico; (g) retiros vocacionales; (h) proceso de la Pascua Juvenil, que incluye cuatro talleres de fin de semana y la producción por parte de los jóvenes del *Libro de la Pascua;* (i) celebración de un encuentro regional cada dos años para evaluar el estado de la PJH regional y planificar las grandes líneas para los próximos dos años.

Necesidades a las que responde: Preparación para la vida en la sociedad y la misión de la Iglesia, forjando líderes comunitarios, espirituales y culturales entre los jóvenes.

Implementación: Sede en Miami; trabajo en las diócesis del sureste del país. www.sepimiami.org

PJ-36 Modelos en otras áreas o dimensiones pastorales

Catholic Campus Ministry en UTB

Metas: (1) Encuentro estudiantil para conocerse; (2) celebrar juntos la Eucaristía; (3) estudiar la Biblia; (4) hacer servicio comunitario.

Espiritualidad: (a) Encuentro con Jesús; (b) unión; (c) humildad; (d) compartir los dones; (e) servir a la comunidad.

Estructura organizativa: Una reunión semanal.

Actividades: Además de las mencionadas en las metas, se hacen misiones en distintos lugares dentro y fuera del país, y actividades de recaudación de fondos.

Necesidades a las que responde: Promover actividades motivadas por la fe.

Implementación: University of Texas, Brownsville. www.cdob.org/utb

Cenáculo vocacional de adolescentes

Meta: Formación espiritual de adolescentes, basado en oración por las vocaciones y en la guía espiritual.

Espiritualidad: Vocacional.

Estructura organizativa: Invitación a los jóvenes a responder con puntualidad y responsabilidad a las reuniones quincenales (máximo 1 ½ hora).

Actividades: (a) lectura de la Biblia, canciones, oración individual y en grupo, adoración al Santísimo Sacramento; (b) oración por las vocaciones y rezo del Santo Rosario; (c) colaboración en actividades diocesanas como jornadas vocacionales, vigilias por las vocaciones y alianza de oración por las vocaciones; (d) dinámicas juveniles; (e) paseos. Todas las actividades se planean con tiempo y solamente dos o tres en cada reunión.

Programa Evangelizador de Liderazgo Hispano – *Hispanic Evangelization Leadership Program (HELP)*

Meta: Capacitación de líderes adolescentes para la evangelización de sus compañeros.

Espiritualidad: Encuentro con Cristo.

Estructura organizativa: (a) Coordinación a nivel vicariato; (b) los dirigentes son jóvenes activos en los grupos parroquiales.

Actividades: Ocho sesiones mensuales impartidas por agentes de pastoral.

Necesidades a las que responde: Formación de líderes.

Implementación: Vicariato del norte de Manhattan, New York**.**

Respeto

Meta: Crear una forma de trabajo en que el joven exprese sus verdaderos ideales.

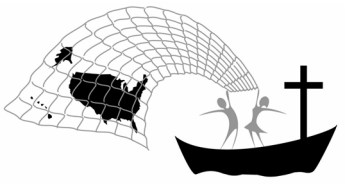
Espiritualidad: Profundización en la fe por medio de la catequesis.

Estructura organizativa: Coordinación por hermanas religiosas.

Actividades: Sesiones con cantos, dinámicas y oraciones.

Necesidades a las que responde: Formación de líderes.

Implementación: *Diócesis de Springfield, Missouri.*



4. Conclusiones sobre el perfil, formación y promoción del liderazgo en la Pastoral Juvenil Hispana

LLAMADOS A SERVIR: NUESTRO LIDERAZGO

"SIMÓN, HIJO DE JUAN, ¿ME AMAS? APACIENTA MIS OVEJAS" —JN 21, 7

Los grandes cambios positivos en la sociedad y en la Iglesia se dan si hay buenos líderes. Todos los que hemos participado en este Encuentro ejercemos una forma de liderazgo, por eso nos parece que este tema es trascendental. En nuestros encuentros regionales nos preocupamos por identificar las formas concretas como se capacita a los líderes en nuestras diócesis y parroquias y las formas como se promueve allí el liderazgo para la sociedad y para la Iglesia. En el Encuentro Nacional identificamos las características de un/a joven líder cristiano y completamos trabajos anteriores hechos a nivel regional.

La capacitación del liderazgo a nivel personal, comunitario y social, es esencial, y en la Pastoral Juvenil Hispana es una prioridad. Sólo con líderes bien formados humana y cristianamente, y capacitados en las distintas habilidades necesarias para un ministerio eficaz, será posible expandir y mejorar la acción pastoral entre la juventud hispana. Desatender el liderazgo juvenil es desatender a la Iglesia de hoy y del mañana, pues muchos líderes hispanos de la Iglesia iniciaron en la PJH.

El análisis hecho por los delegados en los encuentros regionales estuvo basado en su propia visión y experiencia. En cambio, en el Encuentro Nacional se basó en un diálogo con un panel de líderes eclesiales, integrado por obispos, sacerdotes, religiosas/os y agentes de pastoral laicos que trabajan en la PJH.

Este capítulo presenta las conclusiones de los delegados al Encuentro Nacional en dos grandes secciones: (a) conclusiones para la pastoral con adolescentes y (b) conclusiones para la pastoral de jóvenes. En cada sección, se presentan tres apartados:

1. **Perfil del líder adolescente o joven.** Este perfil se forjó con base en la experiencia personal, enriquecida con los aportes de los panelistas y el diálogo de los delegados con ellos.
2. **Características de la formación y capacitación del liderazgo.** Como la formación y la capacitación son procesos complementarios, se presentan en una sola sección.
3. **Formas o medios para la promoción del liderazgo juvenil.** Los jóvenes sólo pueden ejercer su liderazgo si la Iglesia los promueve y acompaña en su proceso de madurez como líder; de ahí que este aspecto fue analizado tanto en los encuentros regionales como en el Encuentro Nacional.

CONCLUSIONES DE LOS ADOLESCENTES

Ad-40 Perfil del líder en la pastoral con adolescentes

Al hacer la síntesis, por la manera como estaban redactadas las conclusiones, no fue posible distinguir cuáles cualidades se referían a los adolescentes como líderes y cuáles a los agentes de pastoral que trabajan con ellos. Por lo tanto, se refieren a los líderes en la pastoral con adolescentes:

- Toma la iniciativa para hacer y empezar proyectos y asume responsabilidad de sus acciones.
- Tiene la educación y capacitación necesaria para ejercer un liderazgo eficaz y está dispuesto a trabajar arduamente para lograr las metas.
- Sabe trabajar en equipo y está preparado para tomar decisiones que favorezcan la vida de los adolescentes y su comunidad.
- Vive activamente su fe, da testimonio de vida cristiana y es crítico ante los signos de los tiempos.
- Aboga por los adolescentes y exige la respuesta de la Iglesia a sus necesidades, funciona como un puente entre ellos y las personas con capacidad de decisión en favor de la pastoral con adolescentes.
- Es proactivo, dedica tiempo para planear las actividades pastorales, de modo que los líderes en otros campos de la pastoral y la sociedad lo tomen en serio.
- Posee amor y pasión por lo que hace; reconoce y se centra en las fortalezas y dones de los otros; tiene apertura hacia la diversidad y capacidad para reconocer y perdonar errores.
- Es alegre, auténtico y positivo; honesto, respetuoso y sensible; conoce su cultura y está orgulloso de ella.
- Trabaja en una pastoral de conjunto con su comunidad; tiene habilidad de escuchar cristianamente y sabe delegar responsabilidades.
- Participa activamente en la Iglesia; se involucra políticamente en la sociedad; habla con valentía ante las injusticias y está dispuesto a trabajar con las autoridades y las estructuras institucionales.
- Se comunica efectivamente, tanto en situaciones positivas como negativas, a nivel personal, familiar y comunitario.

Ad-41 Características de la formación y capacitación de líderes

Algunas de las características de la formación y capacitación de líderes para la pastoral con adolescentes se refieren sólo al liderazgo juvenil; otras son aplicables a éste y a sus agentes de pastoral. Leídas en conjunto, manifiestan el deseo del adolescente de que los agentes de pastoral ejerzan un liderazgo compartido con ellos, que los ayude a formarse como líderes a través de la práctica.

- Es urgente que se ofrezcan programas para evitar la deserción escolar, ayudar a los jóvenes a informarse sobre becas, planes de ayuda, alternativas positivas, etcétera. Se hace muy poco en torno a esta formación básica que está en el fondo de cualquier otra formación para el liderazgo.
- Los programas de formación para el liderazgo deben incluir los diferentes aspectos de la PJH: desarrollo y relaciones humanas, realidad del pueblo hispano en

EUA, educación sexual, Biblia, liturgia, espiritualidad, moral, teología, sociología y civismo.

- Los líderes deben ser capacitados en metodología para organizar y dirigir las reuniones con disciplina, y en cómo elaborar y desarrollar proyectos. También se deben ofrecer clases de idiomas, para que los líderes sepan hablar, leer y escribir, en español y en inglés.
- Los programas de formación deben prestar atención a los talentos y dones de todos y cada uno de los líderes, para ayudarlos a desarrollar lo mejor de sí mismos.
- Es muy importante que los párrocos entiendan que capacitar a los líderes juveniles es la mejor inversión y que es su responsabilidad no descuidar este aspecto.
- Hay que educar a los líderes en el sentido de la responsabilidad y la unidad, y apoyarlos para que mantengan una actitud positiva, superen la timidez, el miedo a las críticas y la desconfianza.
- Los cursos deben ofrecer herramientas culturales adecuadas para el trabajo con adolescentes latinos como: conocer su psicología, aprender a usar dinámicas y técnicas de motivación, organización y liderazgo participativo.
- Se sugiere crear un instituto móvil cuya finalidad sea formar líderes juveniles, a partir de sus necesidades, testimonios e ideas.

Ad-42 Formas o medios para la promoción del liderazgo juvenil hispano

- Los adolescentes reconocen que su liderazgo depende de que los agentes de pastoral que trabajan con ellos sean capaces de ejercer un liderazgo compartido y de promoverlos como líderes mediante una formación en la acción.
- Las escuelas diocesanas de liderazgo son una excelente estructura para mantener constantemente a los líderes en formación, de modo que puedan comprender bien al adolescente hispano.
- Los líderes deben ayudar a que los adolescentes descubran su vocación; delegarles responsabilidades; ejercer un liderazgo compartido, y mostrar alegría al servir en la comunidad.
- Formación en la acción, a través de marchas cívicas, coordinación de eventos parroquiales, trabajo voluntario, especialmente en la ayuda a los pobres y en la educación religiosa.
- Aprender a ser líderes al seguir el ejemplo de líderes que toman en serio, afirman y valoran al adolescente; que saben responder a su realidad y mejorar su vida; que saben manejar sus propios problemas y se dan cuenta que pueden ayudar a otros en las cosas espirituales y, sobre todo, descubren que son hijos muy amados de Dios.
- Los líderes promueven el liderazgo de los adolescentes cuando: están motivados para servirlos y apoyar sus iniciativas; les permiten participar activamente en las celebraciones y actividades de la Iglesia; los invitan a planificar actividades; comparten su esperanza en un mundo nuevo y una Iglesia nueva, con horizontes abiertos para hacer las cosas nuevas según la voluntad de Dios.
- El intercambio de recursos entre las parroquias cercanas es una buena estrategia para que los líderes de distintas comunidades sean conocidos por los grupos.

CONCLUSIONES DE LOS JÓVENES

Jo-43 Perfil del líder en la pastoral de jóvenes

Los jóvenes especificaron las cualidades que se exigen a sí mismos como líderes, las cuales deben ser consideradas tanto por ellos como por sus asesores adultos. El joven líder en la Pastoral Juvenil:

- Lleva una relación con Jesús, con quien se identifica, y se convierte en instrumento suyo; lee la Sagrada Escritura, escucha su llamado y responde a él; sabe aceptar su cruz; participa en la Eucaristía y sigue el modelo de los discípulos de Emaús.
- Tiene sensibilidad y apertura para aceptar la realidad de los demás; es amigo de todos, acompaña y camina junto a los demás, al tiempo que tiene iniciativa y sirve de puente y guía.
- Participa en la pastoral de conjunto; tiene un deseo claro de formar una sola comunidad eclesial; es amistoso con otros ministros y sabe llevarse bien con todos; se mantiene en comunicación y espíritu de colaboración con los sacerdotes.
- Reconoce el valor y la riqueza de cada persona; es honesto y franco en sus relaciones; sabe acompañar y ayudar a otros en el discernimiento de su vocación, y es forjador de líderes entre sus compañeros.
- Está involucrado en una formación continua; tiene deseos de superación; recibe dirección espiritual y busca la asesoría y el apoyo de líderes con más experiencia; sabe discernir los signos de los tiempos, y está dispuesto a asumir responsabilidad en el ministerio.
- Se identifica con los hispanos, es bilingüe, sabe trabajar a partir de su realidad, enfrenta con amor la diversidad cultural en que vivimos, y busca el bien común.
- Es un líder servidor, hospitalario y honesto; valiente y capaz de vencer miedos y temores; tiene entrega y comparte con los demás; está seguro de sí mismo, acepta correcciones, actúa con naturalidad y sabe perdonar; es compasivo ante las necesidades de los demás; no se desanima y aprende que las cosas tienen su tiempo.
- Anima y escucha sin agenda propia; sabe organizar, negociar, capacitar y dejar que otros descubran sus talentos y potencial; tiene facilidad y profundidad para hablar sobre temas de interés para los jóvenes.
- Confía en el Espíritu Santo como guía; es un joven de oración; da testimonio de vida con fidelidad en la Palabra; se compromete por amor para servir a los pobres y marginados con espíritu misionero, y trabaja en la pastoral con un énfasis en la justicia social.
- Es decidido y energético; sabe actuar y está dispuesto a correr riesgos; es equilibrado y flexible; aprende a tomar decisiones y sabe manejar conflictos y presiones.
- Tiene o está en proceso de adquirir educación en la fe, lo profesional y lo académico; busca los conocimientos necesarios en cursos, libros, Internet, organizaciones eclesiales, movimientos o grupos de formación; posee formación para capacitar a los demás.
- Tiene paciencia, pasión, visión amplia, eficacia y perseverancia en el trabajo pastoral; se mantiene en contacto con la comunidad para poder dirigirla; trabaja con los recursos disponibles, al tiempo que sabe crear nuevas herramientas pastorales.
- Es abogado de los jóvenes; reza por ellos y los ayuda a encontrar apoyo por medios adecuados, como cartas a los obispos y a los directores diocesanos; es insistente con personas en puestos de autoridad en la Iglesia, para cubrir las necesidades de los jóvenes.

Jo-44 Características de la formación y capacitación de líderes

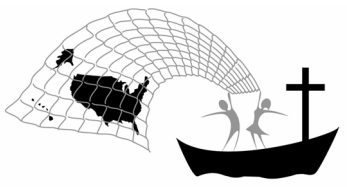
Los jóvenes adultos mencionaron varias características para su formación y capacitación. El tono inclusivo en que las escribieron manifiesta que han asumido el compromiso a su formación como líderes.

- La Sagrada Escritura, la liturgia, la oración y la formación espiritual, son la universidad de todo buen líder.
- Debemos desarrollar una espiritualidad de líderes, porque sólo podemos ser buenos líderes si lo hacemos al estilo de Jesús.
- Todo líder debe prepararse para ser un buen misionero, no sólo predicando, sino asumiendo los valores de Cristo en su vida y aprendiendo a dar cuenta de ellos.
- Necesitamos clases de liderazgo para aprender técnicas psicológicas, habilidades pastorales y destrezas espirituales que nos ayuden a realizar nuestra misión.
- Debemos desarrollar nuestro liderazgo para ser puente entre las culturas. Nos toca vivir en un ambiente multicultural y debemos prepararnos para ellos. Una buena manera de logarlo es aprendiendo a hablar y a escribir con corrección el inglés y el español.
- Debemos aprender a dar cuenta de nuestras responsabilidades, trazándonos metas evaluables y revisándolas periódicamente.
- Debemos superar la timidez, el miedo a las críticas y la desconfianza.

Jo-45 Formas o medios para la promoción del liderazgo juvenil

En cuanto a las formas o medios para promover el liderazgo, los jóvenes mencionaron algunas responsabilidades del personal diocesano y los agentes de pastoral, otras de ellos y otras de ambos.

- Las escuelas de ministerios y las escuelas especializadas en la promoción del liderazgo son recurso básico para los grupos juveniles.
- Los líderes jóvenes se promueven a sí mismos al:
    - Cuidar de tener buenos sentimientos, ser capaces de amar; conocer la realidad de la comunidad en la que trabajan, y tomar el liderazgo con naturalidad.
    - Tener, compartir y transmitir, una visión de compromiso solidario en el servicio, siendo capaces de pedir y de dar, recíprocamente.
    - Tocar puertas, para encontrar o buscar medios necesarios para su capacitación; leer la Sagrada Escritura y los documentos eclesiales, buscar vehículos y lugares donde servir: parroquias, movimientos, grupos juveniles, asociaciones de acción social católicas, etcétera.
- Al líder se le promueve, se le fomenta su vocación, conversión y vida de oración; se le ofrece formación social, moral, espiritual, sexual y teológica, desde una perspectiva integral, y trabajando en conjunto con él.
- El Encuentro ha sido una experiencia muy positiva en la promoción del liderazgo; hay que repetir experiencias semejantes.
- Es necesario fomentar el liderazgo, ofreciendo ayuda espiritual y material a los jóvenes, para que no dejen de estudiar.
- La atención a los jóvenes en su propio idioma —español, inglés o bilingüe— es muy importante, para que nadie se sienta excluido. En especial, la atención a los jóvenes alejados, entre ellos hay muchos talentos que la Iglesia y la sociedad necesitan.
- El testimonio y el apoyo de los líderes con más experiencia y mayores, ayudan a los líderes nuevos y más jóvenes, a actuar con más confianza.



5. Conclusiones sobre estrategias para la Pastoral Juvenil Hispana nacional y el rol de La Red en ella

La mies es mucha, organicemos nuestra misión: Estrategias y recursos

"Echen la red a la derecha y encontrarán pesca" —Jn 21, 6

No podemos terminar este evento sin sugerir maneras prácticas para implementar lo que hemos aprendido y reflexionado a lo largo de todo el proceso. La mejor manera de que nuestro Encuentro dé los frutos esperados, es poniéndonos en acción organizadamente. Es importante que en las diócesis y regiones pongamos en práctica las conclusiones que obtuvimos en los respectivos encuentros. Es también vital que trabajemos en una auténtica pastoral de conjunto, para impulsar la pastoral a nivel nacional, lo que a su vez, repercutirá positivamente en nuestras pastorales locales.

Este capítulo presenta las estrategias propuestas por los delegados a los Encuentros diocesanos, regionales y Nacional, para cumplir la misión de la Pastoral Juvenil Hispana y responder efectivamente a sus necesidades y aspiraciones. Este capítulo se subdivide en dos secciones:

1. Estrategias propuestas por los adolescentes.
2. Estrategias propuestas por los jóvenes.

A su vez, cada sección se subdivide en:

1. **Estrategias a nivel parroquial.** Estas estrategias fueron propuestas a lo largo de todo el proceso.
2. **Estrategias a nivel diocesano.** Estas estrategias fueron propuestas en los encuentros regionales.
3. **Estrategias a nivel regional.** Estas estrategias fueron propuestas en los encuentros regionales.
4. **Estrategias a nivel nacional.** Estas estrategias fueron propuestas en el Encuentro Nacional, por lo tanto no cuentan con los aportes directos de adolescentes, quienes no estuvieron presentes.

ESTRATEGIAS
PROPUESTAS POR LOS ADOLESCENTES

Algunas estrategias para la pastoral con adolescentes fueron propuestas por ellos y otras, por agentes de pastoral. Algunas no se sabe de dónde provienen, así que se presentan todas unidas.

Ad-50 Estrategias a nivel parroquial

- Involucrar a los adolescentes y fomentar su compromiso como servidores en los ministerios y actividades parroquiales, sabiendo escucharlos sin criticarlos, permitiéndoles que se expresen y pongan en práctica sus cualidades y dones.
- Permitir que los grupos de adolescentes anuncien sus actividades en los boletines parroquiales para dar a conocer sus actividades a la comunidad.
- Contar con el apoyo de los párrocos y sacerdotes, lugar para sus reuniones y un agente de pastoral profesional bilingüe, para los adolescentes y jóvenes hispanos.
- Crear grupos parroquiales donde los adolescentes latinos se sientas acogidos y se les ofrezcan planes de formación integral, temas bíblicos y actividades culturales y educativas interesantes.
- Ofrecer celebraciones y servicios de sanación para adolescentes y jóvenes.

Ad-51 Estrategias a nivel diocesano

- Realizar actividades diocesanas periódicas, que promuevan la unión y la comunicación entre todos los grupos de la diócesis, tales como Misas de jóvenes, retiros, talleres, reuniones de análisis y evaluación..., que sean adecuadamente anunciadas y promovidas.
- Permitir que los adolescentes y los jóvenes sean parte del proceso de planeación de eventos diocesanos, religiosos y culturales donde se busque responder a las necesidades de la comunidad hispana.
- Lograr que las diócesis den prioridad a la Pastoral Juvenil Hispana, contratando líderes profesionales bilingües que se encarguen de ella, a nivel diocesano, no sólo como un recurso, sino ofreciendo acompañamiento para los grupos y comunidades hispanos, dado que en las parroquias no suele haber encargados de pastoral con la juventud hispana.
- Implementar la Pastoral de Conjunto, para que el ministerio con adolescentes no sea una actividad más, sino una prioridad para el bien de la Iglesia en su conjunto.
- Preparar al liderazgo para que sirva a los adolescentes de manera especializada, respondiendo a sus necesidades según van creciendo y madurando.

Ad-52 Estrategias a nivel regional

- Establecer una red regional de PJH, que atienda a los adolescentes con un plan de acción que parta de la realidad y que sea liderada por los adolescentes.
- Contar con presupuesto para apoyar la elaboración de material apropiado a la realidad regional y para investigar lo que pasa en la vida de los adolescentes, de modo que podamos responderles con programas de formación integral.

- Instituir una reunión regional anual sobre la PJH, que abarque tanto la pastoral con adolescentes como la pastoral de jóvenes.
- Crear un instituto móvil cuya finalidad principal sea la formación de líderes juveniles, a partir de los testimonios, necesidades e ideas aportadas por los jóvenes.
- Contar con más presencia de los obispos y sacerdotes en la pastoral con adolescentes.

ESTRATEGIAS
PROPUESTAS POR LOS JÓVENES

Jo-53 Estrategias a nivel parroquial

- Motivar a los sacerdotes para apoyar espiritual y financieramente la PJH, al tiempo que los jóvenes aceptamos servir en ministerios litúrgicos y catequéticos.
- Contar con una formación integral y con ministros juveniles profesionales, que nos ayuden a llegar a los alejados.
- Establecer y utilizar los canales de comunicación con otros ministerios parroquiales, fomentando así una pastoral de conjunto.
- Fomentar convivencias, retiros y actividades que mantengan viva la PJH.
- Mantener la continuidad en todos los programas en la PJH.

Jo-54 Estrategias a nivel diocesano

- Dar prioridad a la PJH, teniendo un coordinador pagado de PJH, bilingüe y bicultural, que facilite la participación de los adolescentes y jóvenes en la planificación y ejecución de actividades diocesanas y la formación integral de líderes.
- Elaborar un plan diocesano de PJH evaluable anualmente, convocado por el obispo; que tome en cuenta las conclusiones del Encuentro y la realidad local; realizado por el liderazgo juvenil y los responsables de parroquias, movimientos y oficinas diocesanas.
- Establecer un consejo o equipo diocesano de PJH que una los grupos y movimientos en la diócesis, así como ésta con la región y la nación; que apoye las parroquias, y que realice actividades diocesanas periódicas, que mantengan vivo el ministerio juvenil, como: Misa de jóvenes, retiros, talleres, análisis y evaluación, adecuadamente anunciadas y promovidas.
- Motivar a los sacerdotes para apoyar espiritualmente y con recursos económicos y de formación, la PJH, para formar una Pastoral de Conjunto con otros movimientos y tener continuidad, manteniéndonos abiertos al cambio.
- Crear un fondo monetario para que los jóvenes puedan contar con ayuda económica para sus programas y actividades.
- Que los líderes o coordinadores de la PJH diocesanos y parroquiales participen en La Red, a través de la membresía anual para enriquecer su ministerio.
- Que los líderes o coordinadores de la PJH tengamos más convivencia con el obispo y las autoridades de la diócesis y empecemos a hacernos visibles y a trabajar con los líderes del *youth and young adult ministry.*
- Tener institutos de formación pastoral integral que incluyan a los jóvenes, usando recursos interdiocesanos, regionales, nacionales e internacionales, y que los líderes en la PJH participen.

- Realizar encuentros o retiros de discernimiento vocacional a nivel diocesano, que permitan un seguimiento a los jóvenes del Encuentro Nacional que han sentido este llamado.
- Promover programas de educación musical entre músicos y en la comunidad, para aumentar un espíritu de gozo más sano.

Jo-55 Estrategias a nivel regional

- En regiones donde no es posible contratar personas capacitadas a nivel diocesano, sea por razones financieras o porque la PJH está en sus inicios: (a) contratar a una persona a nivel regional, para que apoye las diócesis con recursos de formación, asesoría, capacitación y esquemas de evangelización probados en esa región, y (b) crear equipos itinerantes de PJH, que visiten las diócesis para hacer misiones, retiros, cursos, capacitaciones, etcétera.
- Establecer una red regional de PJH gestionada por los jóvenes, con un plan de acción para una reunión regional anual, donde se compartan recursos y experiencias y se fomente la unidad entre las diócesis de la región, para aprovechar las muchas opciones de intercambio y comunicación que abrió el Encuentro.
- Los coordinadores regionales deben interactuar y ser parte de la *National Federation for Catholic Youth Ministry (NFCYM).*

Jo-56 Estrategias a nivel nacional y el rol de La Red

- Tener una organización nacional (La Red), que recomiende, apoye y promueva las conclusiones del Encuentro; sea un vínculo y abogado de los jóvenes ante los obispos; elabore un plan nacional de PJH con la participación del liderazgo juvenil y los directores de PJH; ofrezca oportunidades de formación de líderes, no sólo en las grandes ciudades, sino también en zonas rurales, y facilite que se compartan experiencias y recursos.
- Contar con un instituto nacional que capacite líderes, ofrezca una certificación nacional en PJH, similar al *National Certificate in Youth Ministry Studies,* y proporcione información y recursos para la PJH.
- Recaudar fondos anualmente para becas de capacitación como líderes para la PJH, realizando eventos como conciertos, retiros, encuentros, que atraigan a los jóvenes.
- Hacer uso extenso de los medios de comunicación —Internet, TV, radio y periódico nacional— para la evangelización, promoción de la fe católica, compartir información e ideas, sobre el desarrollo de la PJH y el liderazgo juvenil.
- Crear una página Web bilingüe, con acceso abierto y material interactivo para la formación de la PJH, en que se compartan programas, actividades y materiales que se usan con éxito en las diócesis, y que mantenga a las diócesis y regiones comunicadas.
- Asegurar que el proceso de Encuentros continúe periódicamente, para actualizar las necesidades y aspiraciones de los jóvenes; compartir las estrategias efectivas en la PJH; forjar líderes, actualizar los avances de la PJH y evaluar las prácticas pastorales.
- Establecer un plan nacional que sirva de referencia a las diócesis o parroquias que deseen empezar o renovar su Pastoral Juvenil.
- Promover la membresía de La Red más intensa y ampliamente, para que llegue hasta las parroquias, a través de los medios de comunicación, creando y compartiendo un

directorio de todos los participantes en el Encuentro, usando un equipo de mercadotecnia. Conseguir patrocinadores para que pueda realizar su misión.

- Formar un comité nacional de jóvenes, auspiciado y asesorado por La Red, que comparta la visión juvenil y tenga miembros en su Mesa Directiva.
- Diseñar e implementar una estructura de PJH, que articule parroquias, diócesis y regiones, garantizando la unidad en el caminar nacional, y aprovechar las oficinas diocesanas de PJH y de *youth and young adult ministry,* para hacer llegar información a las parroquias.

Tercera Parte

Estadísticas sobre los participantes

ESTADÍSTICAS SOBRE LOS PARTICIPANTES EN EL PROCESO DEL ENCUENTRO

Introducción

El Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana fue diseñado, desde el principio, como un proceso que recopilaría experiencias religiosas, esperanzas, frustraciones y percepciones pastorales de tantos jóvenes católicos latinos como pudieran ser contactados en un plazo de 18 meses. Como resultado, este documento representa las voces de miles de jóvenes hispanos que participaron en el proceso y que fueron representados en el evento nacional por delegados de su diócesis.

Dado que el proceso del Encuentro fue organizado principalmente por personal diocesano y parroquial que trabajaba con jóvenes latinos en la Iglesia católica, el nivel de participación en él es —en cierta forma— una medida del acompañamiento pastoral actual a los jóvenes hispanos en parroquias y movimientos apostólicos a lo largo del país. Por esta razón, es importante analizar los datos generados por el proceso sobre el número, ubicación y tipo de personas que participaron a nivel parroquial, diocesano, regional y nacional.

El propósito de esta parte es resumir la información reunida y destacar preocupaciones pastorales que aparecen en ella. Pero antes de entrar en detalles, resulta útil entender cómo se recopilaron los datos durante el proceso y las limitaciones que aplican a los datos aquí presentados. El Encuentro consistió en cuatro etapas (ver diagrama en la página 35):

1. **El proceso del encuentro parroquial** empezó con cinco sesiones catequéticas llevadas a cabo en grupos juveniles parroquiales, movimientos apostólicos y pequeñas comunidades de jóvenes hispanos, tanto en español como en inglés. El proceso guió a los participantes a conducir una misión hacia sus compañeros católicos que no estaban activos en la Iglesia, solicitando sus opiniones sobre la Iglesia por medio de una encuesta.

Los jóvenes inactivos hispanos también fueron invitados a participar en el encuentro parroquial, el cual sirvió como culminación de las reuniones locales. Todos los grupos parroquiales y movimientos apostólicos participaron juntos en este evento, y los jóvenes eligieron a algunos de sus compañeros como sus delegados al encuentro diocesano.

2. **Los encuentros diocesanos** reunieron a delegados de todas las parroquias participantes para reflexionar sobre la situación pastoral de la juventud católica hispana en sus diócesis. Juntos identificaron una serie de metas, principios, elementos importantes y modelos pastorales para la pastoral con la juventud hispana. Después seleccionaron a delegados para llevar los aportes de sus conversaciones al encuentro regional.

3. **Los encuentros regionales** brindaron la oportunidad a los delegados de cada diócesis de compartir necesidades pastorales, esperanzas, compromisos, principios y las mejores prácticas para la Pastoral Juvenil Hispana. Se pidió a los organizadores de los encuentros regionales llevar registros del número y edad de los delegados de cada diócesis, así como de los idiomas usados en los procedimientos del encuentro, y el número de agentes laicos, sacerdotes y obispos asistentes.

Durante los encuentros regionales, los delegados de cada diócesis reportaron la siguiente información de sus respectivos encuentros diocesanos, sea basada en sus expedientes o según lo que recordaban de memoria:

- El número de grupos parroquiales representado en los encuentros diocesanos, así como las edades atendidas y los idiomas usados en grupo.
- El nombre y el modelo pastoral de los movimientos apostólicos representados, así como las edades atendidas, los idiomas usados, y el número aproximado de grupos de cada movimiento presente en la diócesis, aunque no estuvieran representados en el encuentro diocesano.
- El número y edad de los delegados a su encuentro diocesano, los idiomas usados

en éste, así como el número de parroquias representadas y el número de agentes laicos, sacerdotes, y obispos presentes.

4. **Para el Encuentro Nacional,** cada una de las ocho regiones preparó un resumen de sus necesidades pastorales, esperanzas, compromisos, principios, y mejores prácticas. Estos reportes fueron después sintetizados para formar el documento de trabajo para el Encuentro Nacional. Debido a problemas en el proceso de inscripción, los únicos datos disponibles sobre los participantes en el Encuentro Nacional fueron sus nombres y los de sus diócesis, y si asistieron como delegados o como observadores.

Como se indicó anteriormente, los datos en esta sección fueron recopilados sólo a nivel regional y nacional. Debe recordarse que las personas que compilaron la información eran trabajadores pastorales no científicos sociales, por lo que no siempre tuvieron el mismo nivel de cuidado al reportar sus resultados. Es más, los formatos en sí no fueron piloteados ni validados antes de ser usados. Como resultado, hubo variaciones significativas en su interpretación entre diócesis y regiones, y varias diócesis no los completaron porque no tenían todos los datos disponibles.

Por lo tanto, hay que considerar las siguientes limitaciones al leer los datos en el resto de esta sección:

- Datos nacionales sobre los participantes en los encuentros parroquiales no existen; entonces, no es posible determinar con exactitud el alcance del proceso a nivel de la base. Los 40,000 participantes mencionados en la página 11 son un cálculo basado en la experiencia pastoral del número promedio de jóvenes en los grupos juveniles parroquiales y movimientos apostólicos.
- Los datos sobre los encuentros diocesanos tienen una mezcla de cálculos y registros reales de participación. En consecuencia, deberán considerarse como cálculos.
- Un sondeo de los datos diocesanos, regionales y nacionales muestra que muchas diócesis que no tuvieron encuentro diocesano participaron en el Encuentro regional o Nacional. Igualmente, no se debe suponer que las parroquias y movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos realmente completaron el primer paso del proceso del encuentro. Pruebas anecdóticas sugieren que hubo considerable variación y adaptación en cada etapa del proceso antes del evento nacional.

EL ENCUENTRO NACIONAL

Como se mencionó en la introducción, varias diócesis enviaron delegaciones al Encuentro Nacional sin haber participado en los encuentros previos. Pero también hubo algunas diócesis que habían participado en eventos regionales y que no enviaron delegaciones. La mayoría de las últimas fueron diócesis que tuvieron pocas parroquias participando en su encuentro diocesano y una delegación muy pequeña en su encuentro regional. Ver el mapa de las regiones y las diócesis incluidas en la página 24.

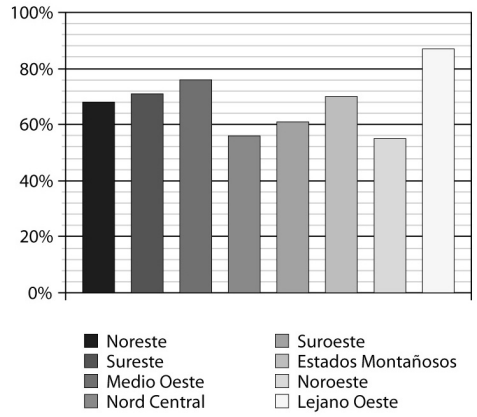
Según lo planeado, los delegados al Encuentro Nacional serían jóvenes hispanos (de 18 a 30 años), quienes habían sido enviados de su parroquia o movimiento apostólico, a la diócesis y región para compartir las conclusiones alcanzadas en cada una de las etapas del proceso. Los datos de la inscripción indican que algunas diócesis enviaron ministros laicos (se desconoce el número), religiosos/as (34 de ellos), y sacerdotes y diáconos (28 de ellos) como delegados, en lugar de como observadores.

Algunos de estos ministros no eran ni hispanos ni jóvenes; sin embargo, fueron incluidos en los conteos de delegados y diócesis en la Tabla 1 porque, aparentemente, participaron en el proceso nacional como tales. Quizás hubo algo de confusión sobre quién debería ser enviado como delegado. En cualquier caso, era obvio en el evento que la gran mayoría de los delegados (fácilmente 90% o más) era las dos cosas: hispanos y jóvenes.

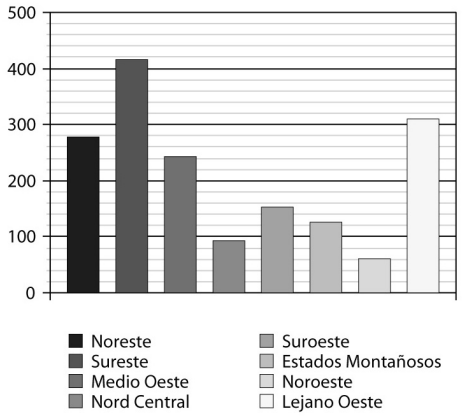
Tabla 1 – Participación en el Encuentro Nacional por región

Región de pastoral hispana	# de diócesis que participó	% de las diócesis en la región	# total de participantes	Delegados	Observadores	Expositores	Medios de comunicación	Voluntarios y otros	Sacerdotes y diáconos	Hermanas y hermanos religiosos
Noreste	25	68%	319	278	41	0	0	0	15	9
Sureste	22	71%	477	416	61	0	0	0	15	10
Medio Oeste	22	76%	283	243	40	0	0	0	6	11
Nord Central	14	56%	107	93	14	0	0	0	4	4
Suroeste	11	61%	180	153	27	0	0	0	7	8
Estados Montañosos	7	70%	142	126	16	0	0	0	3	1
Noroeste	6	55%	71	61	10	0	0	0	0	1
Lejano Oeste	13	87%	338	310	28	0	0	0	6	4
Organizaciones	N/A	N/A	165	0	13	116	4	32	14	21
Total	**120**	**68%**	**2082**	**1680**	**250**	**116**	**4**	**32**	**70**	**69**

Gráfica 1 – Porcentaje de las diócesis en cada región que participó en el Encuentro Nacional



Gráfica 2 – Número de delegados de cada región que participó en el Encuentro Nacional



También debe hacerse notar que el conteo de sacerdotes, diáconos, y religiosos/as en la Tabla 1 se basó sólo en los datos de la inscripción. Específicamente, éstas son personas que se inscribieron con su título como parte del nombre de pila. Probablemente participó más clero y religiosos que no se inscribieron usando su título. Además, había por lo menos 21 obispos que asistieron o visitaron el Encuentro Nacional, aunque la mayoría no se inscribió por el canal regular en el evento.

LOS ENCUENTROS REGIONALES

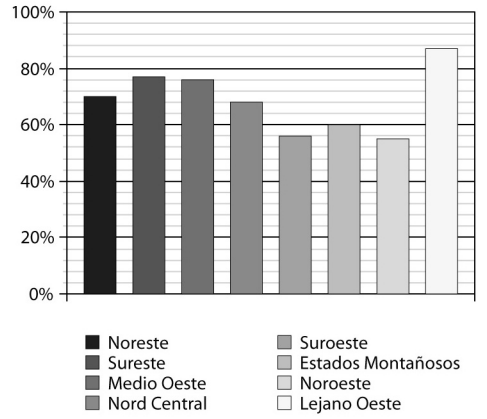
Tabla 2 – Participación en los encuentros regionales

Región de pastoral hispana	# de diócesis que participó	% de las diócesis en la región	# total de delegados jóvenes	Delegadoes menores de 18 años	Delegados de 18 a 21 años	Delegados de 22 a 29 años	Delegados mayores de 30 años	Delegados que no indicaron edad	Agentes laicos de pastoral	Sacerdotes	Obispos	Idiomas usados en el encuentro regional **
Noreste	26	70%	328	1	89	198	38	2	25	12	2	1
Sureste *	24	77%	606	0	272	289	45	0	45	16	1	2
Medio Oeste *	22	76%	360	28	104	192	35	1	64	14	3	2
Nord Central	17	68%	164	46	54	58	3	3	36	7	1	2
Suroeste	10	56%	218	37	60	121	0	0	43	5	1	3
Estados Montañosos	6	60%	172	21	102	40	9	0	7	3	1	1
Noroeste	6	55%	203	25	60	69	49	0	9	5	4	1
Lejano Oeste	13	87%	398	20	195	139	44	0	30	4	11	1
Total	**124**	**70%**	**2449**	**178**	**936**	**1106**	**223**	**6**	**259**	**66**	**24**	

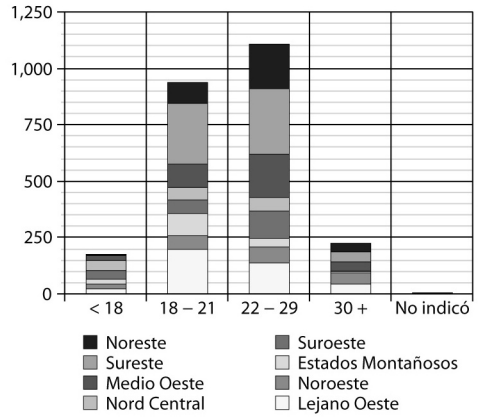
* No reportaron las edades de los participantes mayores de 18 años; se hizo un cálculo basado en las proporciones de sus encuentros diocesanos

** 1 = Sólo español 2 = Español con traducción al inglés 3 = Español e inglés por igual

Gráfica 3 – Porcentaje de las diócesis en cada región que participó en el encuentro regional



Gráfica 4 – Número de delegados a los encuentros regionales por edad y región



Un logro significativo del proceso del Encuentro fue que más de la mitad de las diócesis en las ocho regiones enviara delegaciones a sus encuentros regionales. La región del Lejano Oeste se distinguió por tener el porcentaje más alto de diócesis participantes: 87%.

Es interesante que las regiones del Noreste, Sureste y Medio Oeste tuvieran el número más alto de sacerdotes presente, mientras que las regiones del Noroeste y Lejano Oeste tuvieran el número más elevado de obispos. En comparación, la participación de agentes eclesiales laicos estuvo distribuida en forma más equitativa; sin embargo, las regiones del Medio Oeste y Nord Central tuvieron una proporción más alta en relación con el número de delegados a sus eventos.

Se pidió a los encuentros regionales llevar registro del parámetro de edades entre los delegados presentes. Evidentemente las regiones Noreste y Sureste optaron por no aceptar delegados menores de 18 años, y las otras regiones que aceptaron menores tuvieron sólo una proporción pequeña de delegados adolescentes.

La gran mayoría de los delegados tenía entre 18 y 29 años, como muestra la Gráfica 4. Se debe resaltar que el Sureste y el Medio Oeste no reportaron la edad de los delegados

mayores de 18 años. Para poder comparar con las otras regiones, sus delegados mayores de 18 años fueron deducidos proporcionalmente de los datos de los delegados en los encuentros diocesanos de cada región. Por lo tanto, esos totales son sólo un cálculo cercano.

El idioma usado en los encuentros regionales es un buen indicador del éxito de convocación a distintas generaciones. El proceso fue diseñado para levantar la voz de la juventud hispana católica independientemente de su idioma y el tiempo que su familia ha vivido en este país.

Según los cálculos del Instituto Fe y Vida, en 2007 había cerca de 9 millones de católicos hispanos entre los 13 y 29 años de edad, en EUA (casi 47% de los católicos en ese rango de edad). De estos, más o menos 45% son inmigrantes, 32% hijos de inmigrantes, y 23% nacidos ciudadanos de EUA. En este contexto, el hecho de que 7 de los 8 encuentros regionales hayan sido dirigidos en español, al menos en su mayoría, indica que el proceso del encuentro tuvo más éxito atrayendo a jóvenes inmigrantes que de generaciones más antiguas. Sólo en el Suroeste, donde gran proporción de hispanos ha estado en EUA por muchas generaciones, el encuentro regional se realizó totalmente en forma bilingüe.

PERFIL NACIONAL DE LOS ENCUENTROS DIOCESANOS

En comparación con las estadísticas del Encuentro Nacional y los regionales descritos anteriormente, hay más datos sobre los encuentros diocesanos, percibiéndose por lo tanto un panorama más variado en ellos. Por ejemplo, hay diferencias considerables entre las edades representadas, el uso del idioma, y el número y tipo de movimientos apostólicos que participaron. Estas diferencias se deben a realidades distintas entre las diócesis y las regiones, tales como:

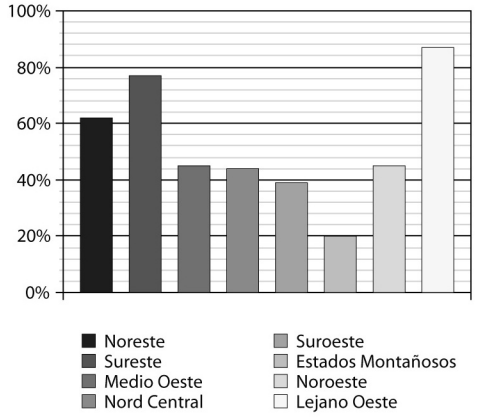
- La Pastoral Juvenil Hispana a nivel regional:
  - En regiones con larga historia de formación y una red de contactos en la Pastoral Juvenil, las líneas de comunicación entre la región, las diócesis, las parroquias, y los movimientos apostólicos estaban establecidas y listas para desarrollarse más.
  - Otras regiones tuvieron que establecer canales de comunicación e identificar a líderes para llevar a cabo el proceso.
  - Algunas veces se quiso usar las redes del *youth ministry,* pero como hay pocos agentes hispanos de pastoral con adolescentes, con frecuencia fue difícil explicar lo que se esperaba o cómo debería llevarse a cabo el proceso.
- La Pastoral Juvenil Hispana a nivel diocesano:
  - Las diócesis que tenían coordinador/a de Pastoral Juvenil o que habían participado en La Red, pudieron empezar los preparativos para el proceso del encuentro en una fecha más temprana.
  - En diócesis donde se compartió la responsabilidad del encuentro entre varias oficinas, con frecuencia no era claro quién debía ser la persona contacto a nivel nacional. En algunos casos no tenían contactos en las parroquias ni movimientos apostólicos para trabajar.
  - En diócesis donde no se estableció la colaboración, una u otra oficina llevó a cabo el proceso, excluyendo con frecuencia ciertos segmentos de la población juvenil hispana.
- Comunicación entre oficinas diocesanas y movimientos apostólicos:
  - Aun en diócesis con un coordinador de Pastoral Juvenil de tiempo completo, con frecuencia había existido poco contacto o colaboración entre las oficinas diocesanas y los líderes de movimientos apostólicos en la diócesis.
  - Muchos movimientos apostólicos operan independientemente de las estructuras parroquiales, por lo que es posible que no hayan sido incluidos en la etapa a nivel parroquial, al principio del proceso del encuentro.

PARTICIPACIÓN EN LOS ENCUENTROS DIOCESANOS

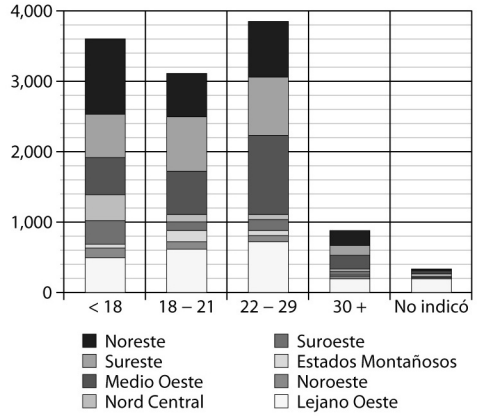
Tabla 3 – Participación en los encuentros diocesanos por región

Región de pastoral hispana	# de diócesis con un encuentro	% de las diócesis en la región	# total de delegados jóvenes	Delegadoes menores de 18 años	Delegados de 18 a 21 años	Delegados de 22 a 29 años	Delegados mayores de 30 años	Delegados que no indicaron edad	Agentes laicos de pastoral	Sacerdotes	Obispos
Noreste	23	62%	2738	1086	605	792	214	41	160	79	15
Sureste	24	77%	2365	609	786	835	130	5	139	59	12
Medio Oeste	13	45%	2461	525	607	1115	203	11	123	39	8
Nord Central	11	44%	618	364	100	74	26	54	86	20	2
Suroeste	7	39%	702	332	134	164	56	16	53	13	6
Estados Montañosos	2	20%	295	55	160	60	20	0	12	3	3
Noroeste	5	45%	358	139	101	88	22	8	31	4	4
Lejano Oeste	13	87%	2224	494	611	721	201	197	93	34	14
Total	**98**	**56%**	**11761**	**3604**	**3104**	**3849**	**872**	**332**	**697**	**251**	**64**

Gráfica 5 – Porcentaje de las diócesis en cada región que realizó un encuentro diocesano



Gráfica 6 – Número de delegados a los encuentros diocesanos por edad y región



Una gran diferencia entre los encuentros diocesanos y regionales es que hubo una participación mucho más alta de adolescentes a nivel diocesano. Esto es evidente al comparar las Gráficas 6 y 4.

Los adolescentes participaron especialmente en las regiones Noreste, Nord Central, y Suroeste. En contraste, las regiones del Medio Oeste, Sureste, y Lejano Oeste tuvieron concentraciones más elevadas de jóvenes mayores de 22 años.

Debe hacerse notar que las estadísticas diocesanas del Medio Oeste estuvieron dominadas por la Arquidiócesis de Chicago, cuyo encuentro arquidiocesano tuvo 1,236 delegados de 61 parroquias. Ninguno era menor de 18 años, y 71% era mayor de 22 años.

De las diócesis representadas en los encuentros regionales, 21% no tuvo encuentro diocesano. Estas diócesis fueron más frecuentes en las regiones Medio Oeste, Nord Central y Estados Montañosos, lo que sugiere que tuvieron un reto fuerte para organizar a sus parroquias y movimientos apostólicos para el proceso del encuentro. El Lejano Oeste fue la única región en que todas las diócesis que participaron en el encuentro regional tuvieron encuentro diocesano.

Otro éxito importante que revela la Tabla 3 es el alto nivel de apoyo moral proporcionado por los agentes pastorales en la Iglesia, como lo mostró su asistencia a los encuentros diocesanos. En 98 eventos hubo 697 agentes eclesiales laicos (incluyendo religiosos y religiosas), 251 sacerdotes y 64 obispos presentes, además de los 11,761 jóvenes hispanos que participaron como delegados.

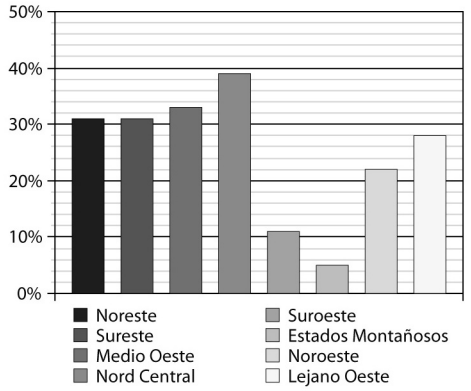
REPRESENTACIÓN Y USO DE IDIOMAS EN LOS ENCUENTROS DIOCESANOS

Tabla 4 – Representación y uso de idiomas en los encuentros diocesanos por región

Región de pastoral hispana	# de parroquias representadas	% de parroquias con misa en español	# de grupos parroquiales representado	% de encuentros diocesanos con grupos parroquiales	# de grupos de movimientos apostólicos en las diócesis*	% de encuentros diocesanos con movimientos	# de encuentros que usó sólo español	# de encuentros en español con traducción al inglés	# de encuentros que usó español e inglés por igual	# de encuentros en inglés con traducción al español	# de encuentros que no indicó el uso de idioma
Noreste	239	31%	240	91%	106	52%	10	5	4	3	1
Sureste	213	31%	417	100%	218	54%	17	3	4	0	0
Medio Oeste	141	33%	170	100%	54	46%	4	2	7	0	0
Nord Central	61	39%	78	100%	24	55%	4	3	3	1	0
Suroeste	87	11%	100	100%	48	71%	2	0	3	2	0
Estados Montañosos	14	5%	13	100%	8	100%	2	0	0	0	0
Noroeste	39	22%	42	100%	52	60%	3	1	0	0	1
Lejano Oeste	219	28%	246	100%	241	100%	9	2	2	0	0
Total	**1013**	**25%**	**1306**	**98%**	**751**	**61%**	**51**	**16**	**23**	**6**	**2**

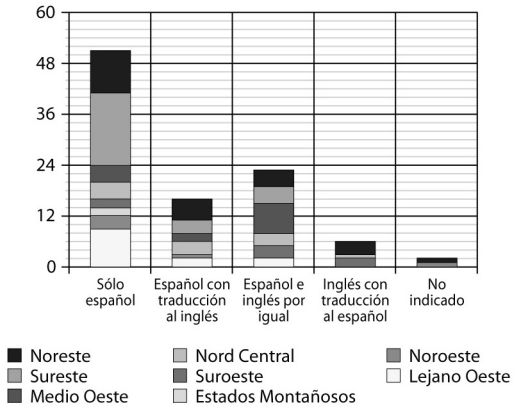
* Entre los movimientos que participaron en los encuentros diocesanos, este número es un cálculo del número de grupos activos que tienen en las diócesis. No quiere decir que todos estos grupos fueron representados, ni se cuentan los movimientos que no participaron.

Gráfica 7 – Porcentaje de las parroquias hispanas* que participó en los encuentros diocesanos de cada región



* Para esta gráfica, las "parroquias hispanas" son las que celebran misa dominical en español.

Gráfica 8 – Uso del español e inglés en los encuentros diocesanos por región



Hubo 1,013 parroquias con delegados en los encuentros diocesanos llevados a cabo en todo el país. Esto representa ligeramente más del 5% de las parroquias católicas en EUA; sin embargo, no sería realista esperar que cada parroquia tenga suficientes jóvenes hispanos para poder enviar representantes a las reuniones diocesanas. Una medida más realista del número de parroquias que en teoría podía enviar una delegación, es el número total de

parroquias que celebra por lo menos una Eucaristía dominical en español. Aunque éste es un cálculo probablemente bajo, dado que hay muchas parroquias que no tienen Misa en español, en las cuales participa un buen número de familias hispanas nacidas en EUA.

Además, es un reto conocer el número exacto de parroquias con Misas dominicales en español en el país. Para ese efecto, el Secretariado de Asuntos Hispanos de la USCCB contactó a todas las diócesis en la primavera de 2007, proporcionándoles una herramienta para medir los servicios que sus parroquias proporcionan a los católicos hispanoparlantes, e invitarlas a compartir su evaluación con el Secretariado. Para noviembre de 2007, 82 diócesis habían enviado sus resultados.

Para realizar un análisis completo, se condujo una investigación de las Misas en español en las diócesis restantes, usando los datos disponibles en el sitio Web www.masstimes.org el 13 de noviembre de 2007. En total hubo 4,019 parroquias identificadas que proporcionaban regularmente celebraciones eucarísticas en español los fines de semana. Probablemente es un cálculo conservador, pues el número de parroquias identificado por el sitio Web fue sistemáticamente menor que el número proporcionado por las oficinas diocesanas en las 82 diócesis que respondieron al Secretariado. De cualquier forma, los porcentajes listados en la segunda columna de la Tabla 4 indican el número de parroquias representado en los encuentros diocesanos de cada región como una fracción del número total de parroquias con al menos una Misa en español durante el fin de semana.

En cada región, excepto en los Estados Montañosos, hubo más grupos parroquiales representados en los encuentros diocesanos que parroquias. De hecho, la región del Sureste tuvo un promedio de dos grupos parroquiales por parroquia. Esto indica que algunas parroquias tenían grupos separados para adolescentes y jóvenes adultos; otras tenían grupos separados en español e inglés; algunas habían desarrollado un ministerio basado en múltiples pequeñas comunidades, e inclusive otras tenían sólo un grupo juvenil que atendía a todos los jóvenes juntos en un ambiente bilingüe. Algunas de estas variaciones son exploradas con más detalle en la siguiente sección.

Es interesante notar que hubo dos encuentros diocesanos que no incluyeron a ningún grupo parroquial, ambos en el Noreste. Sólo participaron en ellos jóvenes de movimientos apostólicos.

En contraste, 39% de los encuentros diocesanos no tuvo delegados de movimientos apostólicos. Esto no significa que no hay movimientos trabajando activamente con los jóvenes católicos hispanos en estas diócesis, sino que no participaron en el encuentro. Sólo el Lejano Oeste y los Estados Montañosos tuvieron representación de movimientos apostólicos en todos sus encuentros diocesanos.

El número de grupos de los movimientos listados en la quinta columna de la Tabla 4 es un estimado del número total de grupos activos a nivel local por cada movimiento apostólico que tuvo por lo menos un delegado en el encuentro. No es un conteo de los grupos que tuvieron delegados en el encuentro.

Respecto a los idiomas usados en los encuentros diocesanos, más de la mitad de estos eventos se llevó a cabo en español. Sin embargo, la mayoría de los encuentros diocesanos en el Medio Oeste y el Suroeste se llevó a cabo en forma complemente bilingüe o principalmente en inglés. Las regiones Noreste y Nord Central también tuvieron un número importante de eventos bilingües y orientados hacia el inglés. No obstante, la impresión general que se obtiene de la Gráfica 8 es que los encuentros diocesanos fueron realizados principalmente con jóvenes hispanoparlantes.

PERFIL NACIONAL DE GRUPOS PARROQUIALES Y MOVIMIENTOS APOSTÓLICOS

Cuando se leen los datos en la Tabla 5 y subsecuentes, es importante recordar que se recopilaron en los encuentros regionales según lo que los delegados recordaban, por lo que los números no son exactos. Se les pidió clasificar los grupos parroquiales de sus diócesis según las edades que sirven y los idiomas que usan. Después nombraron los movimientos apostólicos que participaron en los encuentros diocesanos y listaron las edades de los participantes. Por último, clasificaron los movimientos apostólicos según cuatro modelos pastorales basados en su enfoque principal e identificaron los idiomas usados en las reuniones.

El primer bloque de datos, en la parte superior izquierda de la tabla, presenta las edades atendidas y los idiomas usados en los 1,311 grupos parroquiales representados en los encuentros diocesanos. Sólo 12% de los grupos usa únicamente el inglés, mientras que 59% usa sólo español.

Es sorprendente que una proporción tan pequeña de los grupos de adolescentes trabaje en inglés, ya que los hispanos más jóvenes tienden a hablar más inglés que español. Es probable que el bajo número indique que los coordinadores diocesanos del encuentro tuvieron un reto mayor para motivar a los grupos parroquiales de habla inglesa para participar en el proceso. También es probable que contribuya el hecho de que era más común entre los grupos parroquiales representados atender a los jóvenes adolescentes y jóvenes adultos juntos en el mismo grupo.

En los movimientos apostólicos, los grupos de adolescentes eran aun menos comunes (7%). El resto de los grupos estaba dividido en forma equitativa entre grupos con edades variadas y grupos de jóvenes adultos. También se usó casi exclusivamente el español.

Entre los movimientos apostólicos, el modelo pastoral más común a nivel nacional fue los grupos de oración, seguido por los retiros y evangelización, aunque esto varió significativamente de región a región como muestran las Tablas 6 a 13. Al examinar los Ns (número de grupos representados en la tabla) en relación con los movimientos apostólicos se ven distintas cantidades para los modelos pastorales, idiomas, y edades. Esto se debe a que en un amplio número de formularios la información sobre los movimientos apostólicos fue incompleta; muchos sólo reportaron las edades atendidas.

También hubo considerable confusión sobre qué conforma un movimiento apostólico. Muchos formatos lo presentan como "grupo juvenil" mientras que otros dieron un nombre que probablemente era el nombre de su grupo parroquial más que el de un movimiento. En total hubo 184 grupos identificados de esta forma, y se enlistan en la parte inferior de la Tabla 5 bajo el título de "Otros".

Los movimientos que estuvieron representados en múltiples diócesis o que tuvieron múltiples grupos en una sola diócesis están listados por nombre en la tabla. Los idiomas usados y edades de los participantes representan la designación más inclusiva dada por cualquier diócesis. Por ejemplo, si diez diócesis identificaron el mismo movimiento y nueve dijeron que atendían sólo a jóvenes en español, pero uno dijo que atendía edades 14+ en forma bilingüe, está listada como bilingüe y atendiendo las edades 14 y mayores. De ahí que puedan existir algunas variaciones en los perfiles regionales para el mismo movimiento apostólico.

Tabla 5 – Perfil nacional de los grupos parroquiales y movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos (porcentajes)

Idiomas usados en las reuniones de los grupos parroquiales (N=1311)	Edades en las reuniones de los grupos parroquiales: Sólo menores de 18 años	Sólo mayores de 18 años	Menores y mayores juntos	Total
Sólo inglés	4%	3%	5%	**12%**
Sólo español	11%	27%	21%	**59%**
Bilingüe	12%	6%	11%	**29%**
Total	**26%**	**36%**	**38%**	

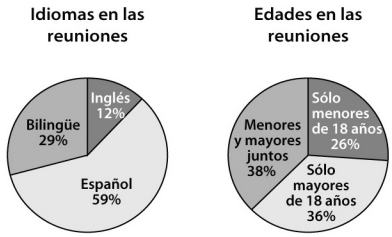
Modelo pastoral de los movimientos apostólicos (N=559)	
Oración	37%
Acción social	12%
Retiros y evangelización	30%
Acompañamiento pastoral	21%

Nombres de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos	# de encuentros diocesanos en donde participó	# de grupos del movimiento en estas diócesis	Idiomas	Edades
Movimientos comunes				
Renovación carismática	18	164	Bilingüe	14 +
Jóvenes para Cristo	11	98	Español	13 +
Cursillos de cristiandad	8	29	Bilingüe	14 +
Jornadas de vida cristiana	5	61	Bilingüe	10 +
Grupo de oración / prayer group	6	28	Bilingüe	Todas
Movimiento Juan XXIII	3	27	Español	15 +
ACTS	3	9	Bilingüe	18 +
El verdadero amor espera	3	6	Bilingüe	14 +
Life teen	3	3	Inglés	14-18
Hijas de María	2	13	Bilingüe	12-17
Legion of Mary	2	12	Español	12 +
Búsqueda / Search	2	8	Español	15-18
ACTS for teens	2	3	Bilingüe	13-18
Encuentros de promoción juvenil	2	2	Español	16 +
Disciples in mission	1	50	Bilingüe	13 +
Acción católica	1	20	Bilingüe	
Knights of Columbus	1	20	Bilingüe	18 +
Neo-catechumenate	1	7	Español	13 +
Jornadas juveniles	1	5	Bilingüe	14 +
St. Vincent de Paul	1	4	Bilingüe	13 +
Cristo y yo	1	3	Español	15 +
Otros				
Grupo de adolescentes	2	5	Bilingüe	13-18
Grupo de jóvenes adultos	1	4	Español	18 +
Grupo de jóvenes / pastoral juvenil	15	103	Bilingüe	12 +
Programas en inglés	4	4	Inglés	12 +
Otros	39	68	Bilingüe	13 +

Idiomas usados en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=557)	
Sólo inglés	5%
Sólo español	82%
Bilingüe	13%

Edades en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=427)	
Sólo menores de 18 años	7%
Sólo mayores de 18 años	46%
Menores y mayores juntos	47%

Gráfica 9 – Perfil nacional de los grupos parroquiales en los encuentros diocesanos (N=1311)



Gráfica 10 – Perfil nacional de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos

PERFILES REGIONALES
DE LOS ENCUENTROS DIOCESANOS

Introducción

El diseño de las Tablas 6 a 13 refleja el de la Tabla 5, excepto que los datos proporcionados describen solamente los grupos parroquiales y los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de una sola región. Por lo tanto, la explicación del contenido de la Tabla 5 aplica a las siguientes tablas también, entonces no se repetirá.

En general, se espera que las estadísticas en esta sección ayuden a las redes regionales de agentes pastorales a identificar y dar un orden de prioridad en las áreas del ministerio que necesitan mejorar o invertir recursos adicionales. Para tal fin, las variaciones en las edades e idiomas atendidos por los grupos parroquiales dicen mucho sobre el nivel de difusión de la Pastoral Juvenil Hispana entre los jóvenes hispanos en cada región. Como los números básicamente hablan por sí mismos, no se proporciona ningún comentario adicional.

Perfil de los encuentros diocesanos en la región Noreste

Tabla 6 – Perfil de los grupos parroquiales y movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región Noreste (porcentajes)

Idiomas usados en las reuniones de los grupos parroquiales (N=242)	Edades en las reuniones de los grupos parroquiales: Sólo menores de 18 años	Sólo mayores de 18 años	Menores y mayores juntos	Total
Sólo inglés	10%	2%	2%	**14%**
Sólo español	10%	27%	15%	**52%**
Bilingüe	21%	3%	10%	**34%**
Total	**40%**	**33%**	**27%**	

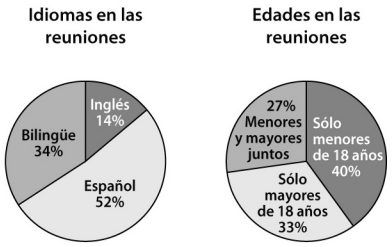
Modelo pastoral de los movimientos apostólicos (N=62)	
Oración	65%
Acción social	7%
Retiros y evangelización	18%
Acompañamiento pastoral	11%

Nombres de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región	# de encuentros diocesanos en donde participó	# de grupos del movimiento en estas diócesis	Idiomas	Edades
Movimientos comunes				
Renovación carismática	5	13	Bilingüe	14 +
Cursillos de cristiandad	3	6	Bilingüe	14 +
Jornadas de vida cristiana	2	44	Bilingüe	10 +
Legion of Mary	1	9	Español	12 +
Grupo de oración / prayer group	1	5	Bilingüe	Todas
Hijas de María	1	1	Bilingüe	12-17
Otros				
Grupos juveniles	4	25	Bilingüe	12 +
Escuelas de liderazgo	1	10	Español	14 +
Effetá	1	2	Español	18 +
Equipo de retiros	1	2	Bilingüe	18 +
Blessed Sacrament	1	1	Inglés	12-18
Cámbiame a mi Señor	1	1	Español	18 +
Defensores de la Santísima Trinidad	1	1	Español	14 +
Grupo emmanuel	1	1	Bilingüe	12-18
Jóvenes con Cristo	1	1	Español	18 +
La casa del Padre	1	1	Español	18 +
Marriage preparation group	1	1	Bilingüe	18 +
Matrimonios unidos en Cristo	1	1	Español	18 +
Mensajeros de la paz	1	1	Bilingüe	12-17
Movimiento Franciscano	1	1	Español	18-26

Idiomas usados en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=61)	
Sólo inglés	16%
Sólo español	54%
Bilingüe	30%

Edades en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=88)	
Sólo menores de 18 años	5%
Sólo mayores de 18 años	28%
Menores y mayores juntos	67%

Gráfica 11 – Perfil de los grupos parroquiales en los encuentros diocesanos del Noreste (N=242)



Gráfica 12 – Perfil de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos del Noreste

Perfil de los encuentros diocesanos en la región Sureste

Tabla 7 – Perfil de los grupos parroquiales y movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región Sureste (porcentajes)

Idiomas usados en las reuniones de los grupos parroquiales (N=422)	Edades en las reuniones de los grupos parroquiales: Sólo menores de 18 años	Sólo mayores de 18 años	Menores y mayores juntos	Total
Sólo inglés	1%	3%	5%	**9%**
Sólo español	9%	30%	26%	**65%**
Bilingüe	8%	8%	9%	**26%**
Total	**19%**	**41%**	**41%**	

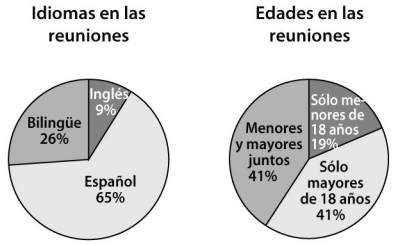
Modelo pastoral de los movimientos apostólicos (N=238)	
Oración	22%
Acción social	14%
Retiros y evangelización	31%
Acompañamiento pastoral	33%

Nombres de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región	# de encuentros diocesanos en donde participó	# de grupos del movimiento en estas diócesis	Idiomas	Edades
Movimientos comunes				
Movimiento Juan XXIII	3	27	Español	15 +
Grupo de oración	3	19	Español	13 +
Cursillos de cristiandad	2	19	Español	18 +
Renovación carismática	2	13	Español	16 +
Hijas de María	1	12	Español	13-18
Jornadas juveniles	1	5	Bilingüe	14 +
St. Vincent de Paul	1	4	Bilingüe	13 +
Otros				
Pastoral juvenil	5	61	Bilingüe	12 +
Pastoral musical / coro	2	2	Bilingüe	30+
Movimiento juvenil parroquial	1	10	Español	18 +
Retiros de pastoral juvenil	1	5	Español	15 +
Misioneros laicos guadalupanos	1	3	Español	24 +
Alvernia	1	1	Español	18 +
Amor en el principio	1	1	Español	18 +
El verdadero amor espera	1	1	Bilingüe	14 +
Encuentros familiares	1	1	Español	13 +
Encuentros juveniles	1	1	Bilingüe	13-17
Ministerio alianza nueva	1	1	Español	18 +
Pastoral con adolescentes	1	1	Bilingüe	13-18

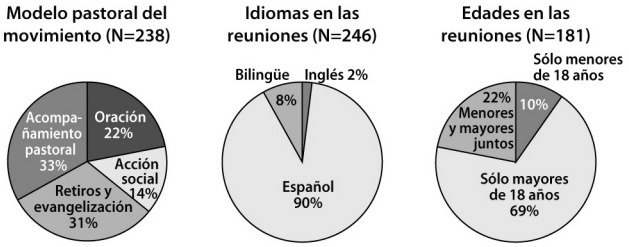
Idiomas usados en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=246)	
Sólo inglés	2%
Sólo español	90%
Bilingüe	8%

Edades en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=181)	
Sólo menores de 18 años	10%
Sólo mayores de 18 años	69%
Menores y mayores juntos	22%

Gráfica 13 – Perfil de los grupos parroquiales en los encuentros diocesanos del Sureste (N=422)



Gráfica 14 – Perfil de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos del Sureste



Perfil de los encuentros diocesanos en la región Medio Oeste

Tabla 8 – Perfil de los grupos parroquiales y movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región Medio Oeste (porcentajes)

Idiomas usados en las reuniones de los grupos parroquiales (N=168)	Edades en las reuniones de los grupos parroquiales: Sólo menores de 18 años	Sólo mayores de 18 años	Menores y mayores juntos	Total
Sólo inglés	2%	2%	7%	**10%**
Sólo español	2%	32%	7%	**41%**
Bilingüe	6%	16%	27%	**49%**
Total	**10%**	**49%**	**41%**	

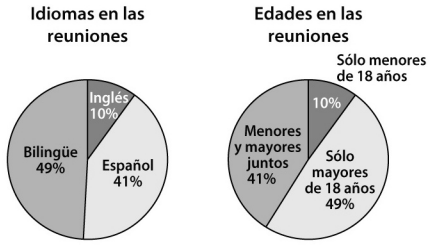
Modelo pastoral de los movimientos apostólicos (N=51)	
Oración	92%
Acción social	4%
Retiros y evangelización	4%
Acompañamiento pastoral	0%

Nombres de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región	# de encuentros diocesanos en donde participó	# de grupos del movimiento en estas diócesis	Idiomas	Edades
Movimientos comunes				
Renovación carismática	2	17	Bilingüe	
Jornadas de vida cristiana	1	13	Español	
Jóvenes para Cristo	1	7	Español	
El verdadero amor espera	1	3	Español	
Grupo de oración	1	2	Español	14 +
Cursillos de cristiandad	1	1	Bilingüe	
Otros				
Grupo de adolescentes	1	4	Bilingüe	12-18
Grupo de jóvenes adultos	1	4	Español	18 +
Caminando con Jesús	1	1	Español	15 +
Dios está aquí	1	1	Español	15 +
Grupo Jeremías	1	1	Español	15 +
Grupo juvenil ilusión	1	1	Español	13 +
Youth to youth	1	1	Inglés	0 +

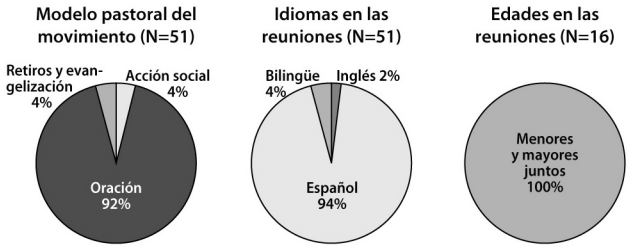
Idiomas usados en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=51)	
Sólo inglés	2%
Sólo español	94%
Bilingüe	4%

Edades en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=16)	
Sólo menores de 18 años	0%
Sólo mayores de 18 años	0%
Menores y mayores juntos	100%

Gráfica 15 – Perfil de los grupos parroquiales en los encuentros diocesanos del Medio Oeste (N=168)



Gráfica 16 – Perfil de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos del Medio Oeste



Perfil de los encuentros diocesanos en la región Nord Central

Tabla 9 – Perfil de los grupos parroquiales y movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región Nord Central (porcentajes)

Idiomas usados en las reuniones de los grupos parroquiales (N=78)	Edades en las reuniones de los grupos parroquiales: Sólo menores de 18 años	Sólo mayores de 18 años	Menores y mayores juntos	Total
Sólo inglés	6%	1%	1%	**9%**
Sólo español	13%	10%	18%	**41%**
Bilingüe	32%	3%	15%	**50%**
Total	**51%**	**14%**	**35%**	

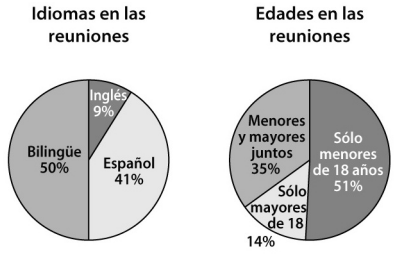
Modelo pastoral de los movimientos apostólicos (N=24)	
Oración	63%
Acción social	21%
Retiros y evangelización	17%
Acompañamiento pastoral	0%

Nombres de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región	# de encuentros diocesanos en donde participó	# de grupos del movimiento en estas diócesis	Idiomas	Edades
Movimientos comunes				
Grupo de oración	1	2	Español	14 +
Renovación carismática	1	2	Español	15 +
Jóvenes para Cristo	1	1	Español	13 +
Otros				
Parroquia de Santa Sabina	1	1	Bilingüe	13 +

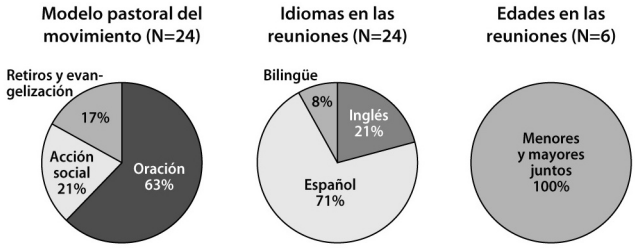
Idiomas usados en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=24)	
Sólo inglés	21%
Sólo español	71%
Bilingüe	8%

Edades en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=6)	
Sólo menores de 18 años	0%
Sólo mayores de 18 años	0%
Menores y mayores juntos	100%

Gráfica 17 – Perfil de los grupos parroquiales en los encuentros diocesanos del Nord Central (N=78)



Gráfica 18 – Perfil de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos del Nord Central



Perfil de los encuentros diocesanos en la región Suroeste

Tabla 10 – Perfil de los grupos parroquiales y movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región Suroeste (porcentajes)

Idiomas usados en las reuniones de los grupos parroquiales (N=100)	Edades en las reuniones de los grupos parroquiales: Sólo menores de 18 años	Sólo mayores de 18 años	Menores y mayores juntos	Total
Sólo inglés	8%	8%	8%	**24%**
Sólo español	0%	12%	18%	**30%**
Bilingüe	15%	12%	19%	**46%**
Total	**23%**	**32%**	**45%**	

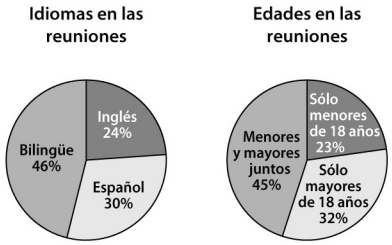
Modelo pastoral de los movimientos apostólicos (N=36)	
Oración	33%
Acción social	14%
Retiros y evangelización	44%
Acompañamiento pastoral	8%

Nombres de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región	# de encuentros diocesanos en donde participó	# de grupos del movimiento en estas diócesis	Idiomas	Edades
Movimientos comunes				
ACTS	3	9	Bilingüe	18 +
ACTS for teens	2	3	Bilingüe	13-18
Disciples in mission	1	50	Bilingüe	13 +
Knights of Columbus	1	20	Bilingüe	18 +
Neo-catechumenate	1	7	Español	13 +
Jóvenes para Cristo	1	5	Bilingüe	14 +
Legion of Mary	1	3	Bilingüe	14 +
Cursillos de cristiandad	1	2	Bilingüe	18 +
Búsqueda	1	1	Español	15-18
Life teen	1	1	Inglés	14-18
Otros				
Nocturnal adoration	1	8	Español	13 +
Campus ministry	1	3	Bilingüe	18 +
Teen life	1	3	Bilingüe	13-17
Certificación básica	1	1	Español	18 +
Jornada juvenil de cristiandad	1	1	Español	18 +
Juventud misionera	1	1	Español	18 +

Idiomas usados en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=36)	
Sólo inglés	6%
Sólo español	25%
Bilingüe	69%

Edades en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=48)	
Sólo menores de 18 años	17%
Sólo mayores de 18 años	29%
Menores y mayores juntos	54%

Gráfica 19 – Perfil de los grupos parroquiales en los encuentros diocesanos del Suroeste (N=100)



Gráfica 20 – Perfil de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos del Suroeste

Perfil de los encuentros diocesanos en la región de los Estados Montañosos

Tabla 11 – Perfil de los grupos parroquiales y movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región de los Estados Montañosos (porcentajes)

Idiomas usados en las reuniones de los grupos parroquiales (N=13)	Edades en las reuniones de los grupos parroquiales: Sólo menores de 18 años	Sólo mayores de 18 años	Menores y mayores juntos	Total
Sólo inglés	0%	0%	0%	**0%**
Sólo español	23%	54%	15%	**92%**
Bilingüe	0%	0%	8%	**8%**
Total	**23%**	**54%**	**23%**	

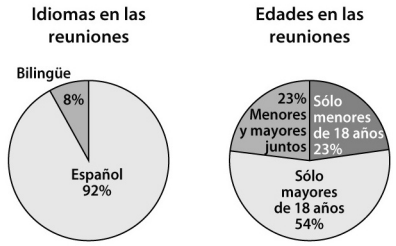
Nombres de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región	# de encuentros diocesanos en donde participó	# de grupos del movimiento en estas diócesis	Idiomas	Edades
Movimientos comunes				
Jóvenes para Cristo	2	4	Español	15 +
Cristo y yo	1	3	Español	15 +
Otros				
Pastoral maya	1	1		15 +

Modelo pastoral de los movimientos apostólicos (N=6)	
Oración	0%
Acción social	0%
Retiros y evangelización	100%
Acompañamiento pastoral	0%

Idiomas usados en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=6)	
Sólo inglés	0%
Sólo español	100%
Bilingüe	0%

Edades en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=8)	
Sólo menores de 18 años	0%
Sólo mayores de 18 años	0%
Menores y mayores juntos	100%

Gráfica 21 – Perfil de los grupos parroquiales en los encuentros diocesanos de los Estados Montañosos (N=13)



Gráfica 22 – Perfil de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de los Estados Montañosos

Perfil de los encuentros diocesanos en la región Noroeste

Tabla 12 – Perfil de los grupos parroquiales y movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región Noroeste (porcentajes)

Idiomas usados en las reuniones de los grupos parroquiales (N=42)	Edades en las reuniones de los grupos parroquiales: Sólo menores de 18 años	Sólo mayores de 18 años	Menores y mayores juntos	Total
Sólo inglés	0%	0%	0%	**0%**
Sólo español	7%	31%	52%	**90%**
Bilingüe	10%	0%	0%	**10%**
Total	**17%**	**31%**	**52%**	

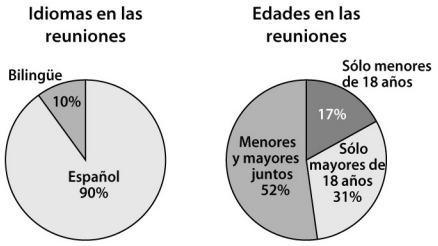
Modelo pastoral de los movimientos apostólicos (N=56)	
Oración	21%
Acción social	21%
Retiros y evangelización	34%
Acompañamiento pastoral	23%

Nombres de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región	# de encuentros diocesanos en donde participó	# de grupos del movimiento en estas diócesis	Idiomas	Edades
No se indicaron los nombres de los movimientos apostólicos que participaron.				

Idiomas usados en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=56)	
Sólo inglés	0%
Sólo español	100%
Bilingüe	0%

Edades en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=0)	
Sólo menores de 18 años	N/A
Sólo mayores de 18 años	N/A
Menores y mayores juntos	N/A

Gráfica 23 – Perfil de los grupos parroquiales en los encuentros diocesanos del Noroeste (N=42)



Gráfica 24 – Perfil de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos del Noroeste

Perfil de los encuentros diocesanos en la región del Lejano Oeste

Tabla 13 – Perfil de los grupos parroquiales y movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región Lejano Oeste (porcentajes)

Idiomas usados en las reuniones de los grupos parroquiales (N=246)	Edades en las reuniones de los grupos parroquiales: Sólo menores de 18 años	Sólo mayores de 18 años	Menores y mayores juntos	Total
Sólo inglés	4%	2%	10%	**16%**
Sólo español	24%	28%	25%	**77%**
Bilingüe	5%	1%	1%	**7%**
Total	**33%**	**31%**	**36%**	

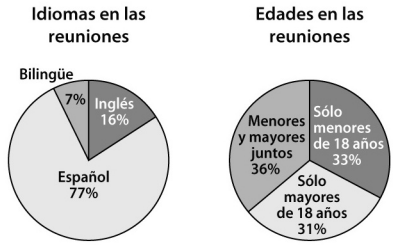
Modelo pastoral de los movimientos apostólicos (N=86)	
Oración	30%
Acción social	7%
Retiros y evangelización	43%
Acompañamiento pastoral	20%

Nombres de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos de la región	# de encuentros diocesanos en donde participó	# de grupos del movimiento en estas diócesis	Idiomas	Edades
Movimientos comunes				
Renovación carismática	8	119	Español	14 +
Jóvenes para Cristo	6	81	Español	15 +
Jornadas de vida cristiana	2	4	Español	18 +
Encuentros de promoción juvenil	2	2	Español	16 +
Life teen	2	2	Inglés	15-18
Acción católica	1	20	Bilingüe	
Búsqueda / Search	1	7	Bilingüe	16 +
El verdadero amor espera	1	2	Español	15 +
Cursillos de cristiandad	1	1	Bilingüe	18 +
Otros				
Grupo juvenil	1	3	Español	14 +
Recolección	1	2	Español	15 +
Católicos cristianos por Jesús	1	1	Español	15 +
Cristo vive	1	1	Español	15 +
Discípulos de Cristo Rey	1	1	Español	15 +
Encuentro hijos e hijas	1	1	Español	15 +
Engaged encounter	1	1	Inglés	18 +
Kairos	1	1	Español	18 +
Marriage encounter	1	1	Bilingüe	18 +
Otro joven para Cristo	1	1	Español	15 +
Pax Christi	1	1	Inglés	18 +
Tarde para novios	1	1	Español	18 +

Idiomas usados en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=77)	
Sólo inglés	9%
Sólo español	83%
Bilingüe	8%

Edades en las reuniones de los movimientos apostólicos (N=80)	
Sólo menores de 18 años	3%
Sólo mayores de 18 años	41%
Menores y mayores juntos	56%

Gráfica 25 – Perfil de los grupos parroquiales en los encuentros diocesanos del Lejano Oeste (N=246)



Gráfica 26 – Perfil de los movimientos apostólicos representados en los encuentros diocesanos del Lejano Oeste

Cuarta Parte

Aportes de los conferencistas magistrales

APORTES DE LOS CONFERENCISTAS EN EL ENCUENTRO NACIONAL

Las palabras de los conferencistas invitados a orientar las reflexiones de los delegados al Encuentro Nacional fueron de motivación y esperanza. A continuación se presenta una síntesis de las conferencias basada en extractos de ellas, con el fin de que continúen siendo fuente de inspiración para la juventud y sus asesores en la Pastoral Juvenil Hispana.

Palabras de Monseñor Plácido Rodríguez

Obispo de Lubbock y Presidente del Comité de Obispos para Asuntos Hispanos, USCCB

Jueves, 8 de junio de 2006

Queridos Jóvenes,

Les quiero leer una carta muy especial; es un privilegio presentarles esta carta del Nuncio Apostólico en nuestro país, Monseñor Prieto Samby, en nombre de su Santidad Benedicto XVI.

Queridos Hermanos y Hermanas,

Ahora que ustedes están reunidos para su Primer Encuentro es un privilegio para mí como Nuncio Apostólico, traerles un mensaje de su Santidad, Benedicto XVI, quien envía sus felicitaciones y sus mejores deseos.

El santo Papa los tiene cerca de su corazón y está orando para que su reunión dé frutos. Cada uno de ustedes es un tesoro, diseñado y formado por nuestro Dios vivo. Y cada uno es llamado a ser testigo de Cristo crucificado y resucitado. Hoy, la Iglesia les pide que sean generosos con sus dones y talentos ofreciéndoselos a Jesús y permitiéndole que él utilice todo lo que ustedes tienen para el bien de la Iglesia.

Durante este tiempo de encuentro, oro para que estén abiertos a discernir si Dios les está llamando a una vocación religiosa, a ser sacerdote o religiosa.

Ustedes están en posición de asumir su rol en el liderazgo de la Iglesia y tienen esta responsabilidad entre millones de jóvenes católicos en Estados Unidos. Oro para que, por el poder del Espíritu Santo, esta reunión sea un tiempo de gracia y renovación para cada uno de ustedes y que regresen a sus comunidades con más determinación a anunciar el Evangelio de Jesucristo.

En esta ocasión de alegría estoy contento de darles a todos ustedes, que están reunidos aquí, la Bendición Apostólica de su Santidad Benedicto XVI.

Sinceramente en Cristo,

Arzobispo Prieto Samby, Nuncio Apostólico en Estados Unidos

Ahora me dirijo a ustedes en un espíritu de gran alegría y esperanza. Su presencia en este lugar de Notre Dame bajo el manto de María, la madre de Jesús, y, con el propósito de nuestro Encuentro, es un acontecimiento profundamente eclesial y profético, que deja huella, cambia corazones y marca caminos, y es un signo de los tiempos.

Ya hubo en el pasado un acontecimiento eclesial muy similar. En Trinity College en Washington, DC se congregó el liderazgo hispano en el Primer Encuentro Nacional Hispano de Pastoral, en 1972. Ese Encuentro sacó al pueblo hispano del anonimato y le dio rostro en la Iglesia. Fue un nuevo comienzo, una jornada de fe que forjó la conciencia y la identidad del pueblo hispano católico en Estados Unidos. Fue un punto de partida que trasformaría la Pastoral Hispana de ser un hecho aislado en una respuesta orgánica de la Iglesia hacia este pueblo, que ha sido su fuente de crecimiento mayor en las últimas décadas.

Treinta y cuatro años después de ese Primer Encuentro de Pastoral Hispana, nos

reunimos ahora en otro primer Encuentro, el primero de la Pastoral Juvenil Hispana. Como en 1972, este Encuentro en 2006, es también una sacudida del Espíritu Santo que busca sacar del anonimato a una juventud hispana cuyo rostro no es reconocido por la Iglesia con suficiente nitidez, familiaridad y cariño. Este Primer Encuentro Juvenil marca el comienzo de una época en la que se forja la identidad única de una juventud hispana, cada vez más consciente de su realidad y su vocación profética.

Por todo esto, este Encuentro debe ser un punto de partida que trasforme la Pastoral Juvenil Hispana de ser un hecho aislado que depende del cariño pastoral de pocos, a ser una respuesta organizada de la Iglesia. Esto debe lograrse al grado de que en cada parroquia, en cada escuela, en cada organización e institución católica, la juventud latina sea bienvenida y se le dé el espacio para ser precisamente jóvenes hispanos/latinos católicos.

En este momento de gracia y haciendo eco de las palabras de los obispos en su carta pastoral del 1983, *La Presencia Hispana: Esperanza y Compromiso,* les digo que ustedes, la juventud hispana en Estados Unidos, son una bendición de Dios. Esta verdad se hace más evidente en el trabajo que han realizado durante los últimos 18 meses; el proceso de consulta y de fe, y la formación en la acción que han llevado a cabo, mostrará sus frutos durante estos días que pasaremos juntos.

Los obispos estamos listos para saber más de ustedes, sus necesidades, sus sueños y su compromiso por construir la Civilización del Amor a la que nos llama nuestro Señor Jesucristo. Los exhorto a que eleven su voz profética y nos digan de qué manera, la Iglesia les puede dar la bienvenida y acompañarles mejor en su jornada de fe, como discípulos jóvenes de Jesucristo.

Como pastores de la Iglesia estamos listos a aceptar los desafíos que nos presenten y queremos dar respuestas pastorales adecuadas a su realidad. Estamos muy conscientes que la respuesta de la Iglesia hoy a la juventud hispana determina en gran medida el futuro de la Iglesia católica en Estados Unidos. Ustedes constituyen casi la mitad del total de los jóvenes católicos en este país. Si la Iglesia sabe apoyarlos hoy en su formación de fe, su vida sacramental, su educación académica, su desarrollo económico y social, su participación ciudadana..., encontrará en ustedes, sus hijos y en sus nietos, a los líderes y discípulos fieles que generaciones futuras necesitan para continuar la misión de la Iglesia en esta tierra.

Caminemos pues como Iglesia, como discípulos fieles de Jesús, conscientes de caminar en medio de muchos retos y en compañía de personas provenientes de muchas y distintas culturas. Seamos gente puente, personas que construimos puentes. Compartamos con los demás la riqueza de ser un pueblo mestizo, heredero de distintas razas y culturas, en cuyas venas corre la sangre de muchos pueblos, pues en el mundo actual, el mestizaje es la dimensión humana de la globalización.

Con este primer Encuentro, jóvenes, ustedes expresan con claridad lo que necesitan de la Iglesia. En verdad les digo que la Iglesia los necesita a ustedes aún más, pues mucha es la cosecha y pocos los trabajadores, así es como yo interpreto hoy el lema de nuestro Encuentro *Tejiendo el futuro juntos.*

Esta labor de amor consiste sobre todo en descubrir la manera de fortalecer la unidad de la Iglesia, desde nuestra realidad integral, única e irrepetible. Estamos listos para que ustedes, jóvenes latinos, nos den su perspectiva sobre cómo tejer el futuro de la Iglesia en la nación y en el mundo. Pedimos a la Virgen María, la joven de Nazaret que supo decir *sí* al plan de Dios, la madre que nos acoge bajo su manto como lo hizo María de Guadalupe con San Juan Diego, convirtiéndolo en profeta, que todos seamos santos para mayor gloria de Dios y el bien de su pueblo.

Palabras de Monseñor José H. Gómez

Arzobispo de San Antonio y Moderador Episcopal de La Red

Jueves, 8 de junio de 2006

Queridos jóvenes,

Este Encuentro es un signo de que estamos en una nueva etapa de nuestro caminar como pueblo hispano y como Iglesia. Estamos aquí para hablar del futuro, para hablar de ustedes y de su lugar en la Iglesia y en nuestro país. El tema de nuestro Encuentro este fin de semana es *Tejiendo el futuro juntos,* y esto hemos estado haciendo desde que iniciamos el proceso del Encuentro, lo haremos intensamente aquí y lo seguiremos haciendo en adelante.

Dios los está llamando para que sean líderes y apóstoles de la nueva generación. Sea como sacerdotes, mecánicos de autos, maestras o madres; ustedes son parte de la nueva generación de apóstoles —la nueva generación de líderes de la comunidad hispana, de la Iglesia y de nuestro país.

Ser líder significa, en primer lugar, aceptar a Jesucristo como el rector de tu vida. Para ser verdaderos líderes, el Cristo viviente debe ser su rey; Jesús debe ser el Señor a quien seguir y servir en todo lo que hagan.

La autoridad y el poder no vienen del estatus social ni del dinero. Jesús les dijo a sus apóstoles que ser líder significa ser servidor. El líder verdadero no es egoísta ni está preocupado por la fama o el poder. El verdadero líder lo hace todo para servir a Dios y ayudar al prójimo (Jn 13, 1-17).

Amigos míos, hay que capacitarse para ejercer el liderazgo y el servicio. Busquen el conocimiento y las habilidades requeridas para servir a los demás. Manténganse cercanos a la Iglesia y practiquen su fe todos los días.

Es necesario que ustedes sean los apóstoles de sus compañeros. No sólo les prediquen; enseñen con el ejemplo. Tengan una amistad personal con Jesús, sean buenos hijos e hijas, buenos hermanos y hermanas, buenos vecinos y amigos. Así es como se es apóstol, así es como se lleva a otros a Jesús.

Para ser apóstoles, amigos míos, tienen que creer en la familia. Jesús vino de una familia al igual que nosotros. Pero hoy nuestras familias están siendo atacadas. De cierto modo la cultura actual trata a la familia de la misma forma que trata a la religión. Nos dice que las familias no son realmente importantes, que no importa si los bebés o los ancianos viven o mueren, que no importa si los niños se crían con sus padres y sus madres. En vez de una cultura de la vida estamos construyendo una cultura de la muerte.

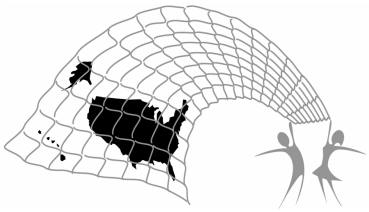
Recuerden siempre que el llamado que se les hace no es sólo para ser líderes hispanos. Hay que estar orgullosos de nuestra herencia y profundizar en el sentido de nuestra identidad hispana y las tradiciones y costumbres de nuestros antepasados. Pero ustedes también son *católicos* y eso significa "universal", que no podemos definirnos, ni permitir que la sociedad nos defina sólo por nuestra identidad étnica. El llamado es a ser líderes, no sólo para la comunidad hispana, sino en todas las áreas de la cultura y la sociedad.

Como líderes católicos y como hispanos debemos recuperar esta cultura para Dios. Tenemos que ayudar a nuestros hermanos y hermanas a descubrir que necesitan a Dios en su vida. También tenemos que trabajar para que la sociedad se parezca más a la que Dios quiere para la humanidad.

Incluso muchos de nuestros hermanos y hermanas católicos, ellos mismos hijos y nietos de inmigrantes, parecen haber olvidado la enseñanza del Señor, que cuando le damos la bienvenida al extranjero, le estamos dando la bienvenida a él, y que cuando rechazamos al extranjero, lo estamos rechazando a él mismo (Mt 25, 35.43).

Como líderes y apóstoles deben esparcir la Buena Nueva de la enseñanza social de la Iglesia. Debemos promover leyes y políticas que respeten la dignidad que Dios ha otorgado a cada persona; los derechos que tienen las personas de buscar una vida mejor para ellos y sus familias, y el deber que tenemos de compartir nuestras bendiciones con los demás.

Hace más de trescientos años, nuestros antepasados hispanoparlantes, fueron los primeros evangelizadores en este continente. Hoy el Señor necesita que ustedes sean los nuevos evangelizadores de este continente. Ese llamado lo hizo también el papa Juan Pablo II en San Antonio en 1987: "Ahora les toca a ustedes ser los evangelizadores unos de los otros y de todos aquellos cuya fe es débil y todavía no se han entregado al Señor". Este es también mi reto y mi oración para ustedes: *"¡Ahora les toca a ustedes!"*



Palabras de la Hermana María Elena González, RSM

Presidenta del Mexican American Cultural Center (MACC)

Viernes, 9 de junio de 2006

Les doy mi reconocimiento por estar aquí hoy. No sólo han sido elegidos como delegados a este Encuentro por sus comunidades parroquiales, diocesanas y regionales, sino que más importante aún, ustedes fueron escogidos por Dios; es Dios quien los quiere a ustedes hoy, aquí y ahora.

La trágica realidad es que muchos jóvenes hispanos han experimentado de primera mano la discriminación. Hoy, aunque la discriminación no es legal, todavía puede ocurrir de manera escondida o evidente.

¡Hay tantos jóvenes hispanos que tratan de encajar en la cultura dominante, que olvidan su cultura y su lenguaje e incluso los rechazan, ridiculizan y tratan de cambiar su apariencia física! Todos hemos conocido jóvenes que tratan de aclarar su piel, alisar su cabello y hasta usar lentes de contacto azules. Dolorosamente esto lleva a una profunda pérdida de la identidad y del sentido de sí mismo. Yo también pasé por esta experiencia cuando me sentía avergonzada por mis padres que no sabían inglés, eran pobres y poco educados.

Queridos amigos, ustedes tienen que hacer una opción. Pueden escoger entre amargarse *(bitter)* o mejorarse *(better)*. Mi esperanza es que ustedes, como líderes jóvenes, y todos los aquí reunidos, podamos crear comunidades de amor y respeto donde nuestros jóvenes puedan encontrar sanación y empoderamiento. Para ser ministros efectivos en la Iglesia de hoy, por lo menos hay que ser bilingües; pero es mucho más importante estar conscientes y ser sensibles a nuestra propia identidad cultural y la de los demás.

Un líder que trata de ser como Jesús, está orientado hacia la acción. Ustedes como verdaderos líderes deben poner su fe en acción. Su presencia hispana es un don cuando ustedes muestran sus valores a través del servicio amoroso, la educación, la solución de conflictos, la confrontación con la injusticia y cuando son voz para los sin voz, ayudándolos a decir su palabra.

Nuestra Señora de Guadalupe también nos envía a abrir puertas y a ser voz de los sin voz cuando nos dice: *"No tengas miedo, ¿no estoy yo aquí que soy tu madre?"*

Palabras del P. Virgilio Elizondo, Ph.D.

Profesor de teología y Pastoral Hispana, Universidad de Notre Dame

Viernes, 9 de junio de 2006

Queridos jóvenes aquí presentes, mi presentación tiene tres puntos:

Nuestra Iglesia católica esta siendo retada. Es importante **conocer nuestra fe y no tener miedo de profundizarla.** La doctrina no es una imposición, es un servicio para no irnos a los extremos. Conozcan su fe muy a fondo.

Además, busquen el **conocimiento intelectual**. Es doloroso saber que de todos los grupos minoritarios, los hispanos tienen el porcentaje más alto de jóvenes que dejan la escuela. Necesitan disciplina para perseverar en la escuela. Hoy no podemos tener un liderazgo que no esté bien educado. ¡Los necesitamos! ¡Los necesitamos educados!

No hay sustitución de las horas de estudio, que a veces pueden ser aburridas y a veces divertidas. No hay sustitución para aprender literatura, matemáticas, ciencias...; necesitamos líderes bien educados. Aprovechen la educación. Una palabra que no debemos de utilizar es la excusa. Es nuestra decisión: *sí se puede.* Concéntrense, inclínense frente a Dios y díganle: *Diosito, ayúdame, dame la fuerza y la energía;* ¡háganlo!

No basta con la escuela preparatoria. Es difícil ir a la universidad; algunos están aquí indocumentados y parece imposible, pero nada es imposible si confiamos en Dios. Sólo debemos buscar la manera y seguir buscándola siempre. No tengan miedo de retar a nuestros colegios y universidades católicas: nosotros tenemos la obligación hacia ustedes de encontrar la manera de hacer posible su educación, pues como católicos tenemos obligación moral hacia ustedes.

Mis queridos amigos, piensen en estudiar más allá de la licenciatura. La ausencia más grande de los hispanos está en las maestrías y los doctorados. En las universidades vemos pocos profesores hispanos o casi ninguno, porque no hay hispanos con doctorados. Piensen en una maestría o en un doctorado en sociología, química...; necesitamos líderes católicos en cada materia que existe. Los necesitamos a ustedes y sabemos que sí puede ser. Hay maneras, ¡encuéntrenlas!

Tengan un gran **respeto por el cuerpo** que Dios les ha dado. Su cuerpo es sagrado, no se dejen arrastrar por la energía y emociones que sienten, utilicen esa energía para cosas buenas. No caigan en la tentación de tener relaciones sexuales antes de tiempo ni traigan al mundo niños fuera del compromiso del sagrado matrimonio.

En fin, sigan estos tres consejos y serán los líderes que la Iglesia y el mundo necesitan hoy día. Nunca se olviden: profundicen su fe; estudien y alcancen grados avanzados, y respeten siempre su cuerpo. Son tres maneras de tener vida y vida en abundancia; adquiéranla para ustedes y compártanla con los demás. ¡Qué el Señor los guíe siempre por la vida, ustedes se dejen guiar por él y lleven a otros muchos jóvenes por su camino de amor!

Palabras del Cardenal Óscar A. Rodríguez Maradiaga

Arzobispo de Tegucigalpa, Honduras

Sábado, 10 de junio de 2006

Estimados hermanos y hermanas,

Hay que mirar al joven hispano con los ojos de Dios. Soy consciente de la dificultad del tema de la migración y no quiero simplificar los hechos. Parece más simple o más atrayente a primera vista, construir, administrar, predicar o celebrar que acompañar. Las conciencias se tranquilizan de esta manera.

No discuto ni minimizo el valor de la predicación y la celebración. No podría hacerlo. Pero se requiere siempre el cara a cara, el Cireneo que ayuda a llevar la cruz, el experimentado que anima al otro a pasar por las fatigas del camino, mostrando que sólo es un montículo lo que a otro parece una montaña.

Lo fundamental del servicio es y será poner en manos del Señor, a las personas que inmigran; él es quien las lleva en la palma de sus manos. Es mirarlas con los ojos de Dios, quien las cuida como la pupila de sus ojos. Es amarlas con el corazón del Padre, quien siempre espera, oteando el horizonte, sin hacerse notar, pero sin descuidar su presencia. Nosotros podemos ver con los mismos ojos de Dios.

Quiero hacerles una triple propuesta, que implica tres actitudes: *Respetar la libertad del otro, acompañar con humildad, y descubrir el lenguaje del amor.*

Respetar la libertad como lo hace Dios con nosotros. Nada de espiar, querer asegurar y querer atar ni siquiera con hilos invisibles. La única atadura posible es la del amor, que siempre libera.

Acompañar con humildad, poniendo la experiencia al servicio de los demás. El amor jamás humilla a otro. Menos en el caso nuestro, en que tenemos conciencia de nuestros límites, incoherencias y conversiones postergadas. Dios seduce, invita, anima, estimula, corrige, advierte. El amor jamás impone.

El acompañante del que ha venido de lejos y ha dejado su casa y familia, es una persona vulnerable con alma de padre y entrañas de madre, que quiere ofrecer lo mejor de su amor, sabiendo que *lo mejor* también tiene sus tropiezos. Jamás seremos suficientemente maduros ni suficientemente gratuitos para estar a la altura de la tarea.

Es normal que entre padres e hijos haya reciprocidad y que los que recibimos a los inmigrantes aprendamos mucho de ellos: de su autenticidad, su búsqueda interior, la delicadeza de su conciencia, la grandeza de su corazón.

El que recibe a un inmigrante está llamado a **descubrir el lenguaje del amor**. No sólo en la palabra, sino en los gestos. Es obvio. Si es de Dios, es el único camino y ese es su lenguaje. Es Jesús imponiendo las manos a los niños, mirando con amor intenso al joven rico, dando la cara por la mujer adúltera o por aquélla en la casa de Simón. Es Jesús con los brazos en cruz, extendidos entre los cielos y la tierra, reconciliando a esta humanidad herida. Quien ve a Jesús ve al Padre.

Es Jesús quien dice las palabras de amor más esperadas, más novedosas, más reveladoras. Habla con autoridad porque, con sus ojos de amor, es capaz de descubrir lo que hay en el interior de cada uno, de cada una. Y esa mirada está siempre disponible para quien quiera aprender a mirar con los ojos del Señor.

De esa mirada salen las palabras oportunas, los consejos atinados, los momentos reveladores, que ayudan a una persona a darse cuenta de quién es ella, de quién es él... Nos podemos tratar como hermanos. Sí, esto es posible; Dios nos ha dado las herramientas.

No hay que fijarse sólo en las palabras de quien busca nuevos horizontes: hay que estar atento al gesto, a la mirada, a las manos, al silencio..., para saber comprender lo que las palabras no saben decir y a veces no pueden decir. Esa misma atención se refleja en la actitud del que recibe al inmigrante, que lo invita, lo acoge, lo anima, lo acompaña. Este es el mensaje de Jesús para ustedes, hoy en este Encuentro con él y con el pueblo joven hispano; es su mensaje para mañana y para siempre.

Palabras de Monseñor Jaime Soto

Obispo Auxiliar de Orange
y Presidente del Subcomité de Obispos para Adolescentes y Adultos Jóvenes, USCCB
Sábado, 10 de junio de 2006

A lo largo del proceso del Encuentro, hemos visto que la juventud está metida en un mundo donde la ambigüedad moral provoca la respuesta *no lo sé,* la incapacidad lo paraliza y mantiene en la postura de *no puedo* y la indiferencia le hace exclamar con frecuencia *no me importa.* Analicemos ahora estas tres dimensiones de la realidad del joven, teniendo en cuenta que son parte de la problemática social en que viven muchos jóvenes latinos.

Primero está **la ambigüedad, el *no sé.*** Existe ambigüedad cuando la vista está oscura o confusa y es así como mucha gente ve el mundo hoy en día. Irónicamente, en una época en que la ciencia y la tecnología están tan avanzadas y ponen a nuestro alcance cantidad de información, existe mucha incertidumbre. A pesar de montos exorbitantes de información, inundándonos a través del Internet, todavía quedamos indecisos y confundidos.

En estos meses recientes, en sus diálogos y en nuestros intercambios han mencionado lo que los medios de comunicación han citado frecuentemente: la falta de preparación escolar de muchos jóvenes latinos. Hablan también de la brecha tecnológica entre los jóvenes latinos y sus contemporáneos, lo que se llama *digital divide.* Pero no es sólo la falta de acceso a la educación y a los medios de información; en muchos lugares el sistema escolar le niega al joven latino una orientación ética que le ayudaría a asimilar la información de manera humana y solidaria.

Esta mentalidad ambigua se ve claramente en el campo de la educación sexual. Muchos de nuestros distritos escolares sólo quieren hablar de la sexualidad en términos científicos, sin ninguna orientación moral, dejando al joven la decisión sobre cómo expresar su sexualidad, sin ofrecerle herramientas críticas y éticas. En este campo, también la Iglesia ha fallado. Muchos pastores, catequistas y padres de familia nos hemos quedado callados con niños y jóvenes respecto a lo sexual, y este silencio ha dejado un hueco que otras influencias culturales han aprovechado para distorsionar el sentido de la sexualidad humana, reduciéndola a una forma de recreo según las preferencias de cada persona.

La parálisis, el *yo no puedo.* Muchos jóvenes caen en esta expresión porque siempre han escuchado *tú no puedes,* en parte como resultado de la ambigüedad. La persona que se expresa así es porque no sabe por dónde caminar. Esto es consecuencia de no ser escuchado o consultado, lo que implica a la vez que la persona sólo es considerada como objeto de una acción o de una estrategia, pero no como protagonista.

La indiferencia, el *no me importa,* es la postura que toma una persona cuando la ambigüedad y la parálisis han debilitado su alma. Decir con frecuencia, *no lo sé, no puedo,* lleva a que nada le importe a la persona. *No me importa* es el canto de una sociedad anónima e individualista. Las personas optan por ser anónimas y concentran su atención y energías en una vida privada.

Frente a la ambigüedad, el amor aclara; frente a la parálisis del anonimato, el amor fortalece y dinamiza; frente a la indiferencia, el amor se entrega. Sin amor, la vida se resume en: *no lo sé, no puedo, no me importa.* Con amor, la vida se convierte en: *sí sé, sí puedo, sí me importa.* Pongamos nuestra mirada en la persona de Jesús, para que nos revele un amor que nos lleve de la ambigüedad a la visión profética; del anonimato sin poder a ser pueblo real; de la indiferencia a una vida sacerdotal.

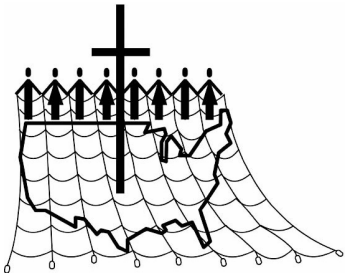
Quiero también recalcar que la presencia de los representantes del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) hace presente y palpable los lazos solidarios que deben existir entre nosotros como hermanos y compañeros en la fe, unidos en la misma misión evangélica que no tiene fronteras. Es nuestra tarea llegar a la unidad que da el vivir la Eucaristía que celebramos cada domingo. El sacerdocio

de Jesús llegó a la culminación en su entrega sobre la cruz, el gesto más solidario con la humanidad. Todo su ministerio fue resumido al morir por sus amigos y como cristianos estamos llamados a servir como él lo ha hecho.

Monseñor Plácido Rodríguez, como presidente del Comité de Obispos para Asuntos Hispanos y yo, como su servidor y presidente del Subcomité para Asuntos Juveniles, esperamos con gusto tomar en serio su compromiso y nos comprometemos a enviar una carta a las Mesas Directivas de La Red y la *National Federation for Catholic Youth Ministry,* proponiendo el seguimiento de este proceso. Nuestro seguimiento a Jesús nos invita a tomar el llamado a ser profetas de esperanza, servidores del Reino y sacerdotes de la nueva creación.

Los jóvenes del mundo, los jóvenes de nuestra Iglesia, con frecuencia nos preguntan a los obispos, ¿quién es el responsable de la Pastoral Juvenil? Espero que los diálogos que hemos tenido y los que sucederán después, los animen a entablar con corresponsabilidad las tareas urgentes y decir con firmeza, valentía y alegría: *Aquí estoy, Señor, aquí estamos juntos para hacer tu voluntad.*

Espero que estos pensamientos sean como una semilla o una chispa que alumbre o encienda sus conversaciones esta tarde. Confío que la pobreza de estos aportes sea compensada por la sincera admiración de mis hermanos obispos y este servidor, por el testimonio y el impacto de este proceso nacional que ustedes han dejado en nosotros, sus pastores, y en toda la Iglesia estadounidense. Esta ha sido una obra maravillosa, ¡Qué Dios los bendiga!



Palabras de Monseñor Gustavo García-Siller, M.Sp.S.

Obispo Auxiliar de Chicago

Domingo, 11 de junio de 2006

¡Qué alegría poder concluir con oración los esfuerzos, los trabajos, las iniciativas, la resolución del espíritu que se ha ido percatando y realizando durante estos días después de un largo camino! Este evento tiene mucho valor para un grupo numeroso de jóvenes latinos y trasciende a los jóvenes que trabajaron con miras a este Encuentro Nacional durante tantos meses. El momento culmen de este evento es la Eucaristía porque la Eucaristía trasciende y porque la celebración en Dios, con Dios y para Dios, trasciende en favor de nuestros hermanos y hermanas, en este caso, de nuestros hermanos y hermanas jóvenes.

Es necesario concluir este proceso que hemos llevado desde hace tiempo, en especial en estos días. Necesitamos una conclusión después de haber analizado múltiples escenarios y haber reflexionado sobre las presentaciones, unas con mucha información; otras, con una visión profunda, amplia o incisiva. Todo esto ha penetrado nuestro interior y es importante concluirlo en Dios uno y trino.

Los invito a ponerse frente a Dios y a vivir su presencia por medio del Espíritu que, en Jesús nos hace hijos e hijas suyos. Somos un grupo numeroso, ¡pero cuántos jóvenes más necesitan tener la experiencia de Dios!

Necesitan hablar de la experiencia de Dios que se nos presenta el Deuteronomio, un Dios cercano que camina con su pueblo y quiere irlo conquistando. Es Dios que nos ama y nos revela ese amor en Cristo Jesús; es Dios que al darnos su Espíritu Santo, nos convence de que somos sus hijos e hijas.

Ahora, jóvenes, si volvemos la cara a Dios, ese Dios nos va a llevar mas allá de las fronteras que nos hemos puesto unos a otros. Yo acabo de cruzar la frontera y esa barda es realmente un signo claro de que nos hemos puesto fronteras, y de que nuestro Dios es un Dios sin fronteras. Dios, al ser trino rompe las fronteras individuales, comunitarias, sociales, políticas y económicas porque Dios es amor. Este Dios que es amor, sólo podemos experimentarlo en su individualidad de persona y ésta es la invitación que les hago al concluir el Encuentro en esta fiesta de la Santísima Trinidad.

Para llevar una relación con Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, necesitamos conversar con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo de manera común y ordinaria. La presencia de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo debe ser algo natural en todos nosotros, en los jóvenes de esta generación y las siguientes.

Nuestro Dios es un Dios de cada persona. Dios quiere ser tu padre, nuestro padre. Jesús quiere ser tu salvador y tu señor; quiere ser quien mueva tu persona, todo tu ser, tu espíritu. El Espíritu Santo quiere ser el alma de tu alma. Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo es quien nos da la esperanza.

Al acercarnos a las personas que buscan a Dios, uno se santifica. Todos nosotros, todos ustedes, jóvenes, han tenido un encuentro con Dios y ese encuentro puede ser con Dios Padre, con Dios Hijo y con Dios Espíritu Santo. Es verdad que cuando alguien ya ha tenido un encuentro con Dios, decide acercarse a personas que buscan a Dios, y eso es lo que han estado haciendo ustedes, jóvenes, en nombre de todos los jóvenes de los Estados Unidos: buscar a Dios para que los que se encuentren con ustedes se santifiquen también.

Adorar al Padre es vivir pareciéndose a Jesús, imitar a Jesús. Adorar a Dios es dejarse mover por el Espíritu para que no vivamos como esclavos y no nos hagamos esclavos unos a otros o tomemos a unos como propiedad personal, sino que podamos vivir libres para amar con el Espíritu Santo.

Estos días han sido muy bellos y de mucho entusiasmo. Estos procesos van a ser trascendentes, a marcar la historia, ser una huella y abrir nuevos horizontes para el desarrollo de nuestra juventud.

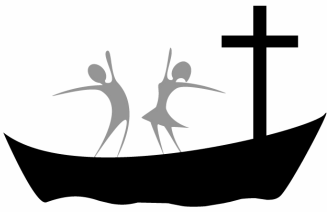
Hay mucha vibración y energía para adorar a Dios, al único Dios verdadero que es Padre, es Hijo y es Espíritu Santo. Vivamos el envío de Dios para que otros vengan también a adorarlo.

Jesús, con la autoridad que le fue dada, dice: "vayan y hagan discípulos a todos los pueblos" (Mt 28, 19). Salgan de los típicos círculos que los rodean; vayan a todos los rincones de la tierra y lleven el Evangelio de Dios.

El camino es el de la cruz. Sólo cargando la cruz de cada día podemos dar testimonio del gran amor del Padre; del Hijo que se ofrece por la salvación y redención del mundo, y del Espíritu Santo que quiere mover a la humanidad hasta prenderla con el fuego del amor, hasta que todos seamos uno en Cristo Jesús.

Este Primer Encuentro lleva este mensaje: "Tejer el futuro juntos" para ir creando una visión común. Esto sólo es posible si estamos dispuestos a cargar la cruz propia y la del hermano. A través de la cruz del otro, en la que Dios está colgado, podemos descubrir los rostros de nuestros hermanos y hermanas, y podemos, desde Dios, cargar la cruz y hacer la diferencia.

Abran alternativas de vida para los demás. Éste es el tiempo del joven y, como jóvenes y con jóvenes, llevarán al mundo la respuesta que se necesita: manifestar que Dios está vivo y que es Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, y gritar al mundo que Dios vive entre nosotros.



GLOSARIO DE TÉRMINOS

- **Adolescentes:** *youth/teens/adolescents.* Chicos y chicas entre los 13 y los 17 años. Es inapropiado usar el término *jóvenes* para definirlos, a reserva de que tengan más de 16 años y participen en grupos juveniles con jóvenes mayores de 18 años.
- **Animador/a:** sin traducción. Concepto común en la pastoral juvenil, sin paralelo en la práctica de la pastoral con adolescentes y adultos jóvenes en la cultura dominante de Estados Unidos. Se refiere a la persona que es el ánima o alma de un grupo o pequeña comunidad, debido al cuidado que ejerce sobre estos y sobre sus miembros.
- **Asesor de pastoral juvenil:** *adviser of pastoral juvenil.* Por el hecho de que la pastoral de jóvenes está organizada con el liderazgo de los mismos jóvenes, los adultos los acompañan como asesores. Los asesores tienen que tener la habilidad de animar a los jóvenes a ser líderes y necesitan experiencia pastoral suficiente para apoyarlos y guiarlos, especialmente durante las primeras etapas de la comunidad, en tiempos de transición y en momentos de crisis.
- **Grupo de adolescentes:** *youth group.* Grupo compuesto sólo de adolescentes, menores de 18 años.
- **Grupo de jóvenes:** sin traducción. Grupo compuesto sólo de jóvenes, de 18 a 30 años
- **Grupo juvenil (parroquial):** sin traducción o *youth and young adult group*. Grupo compuesto de adolescentes y jóvenes juntos o como equivalente a *grupo de adolescentes* o *grupo de jóvenes,* si el contexto es claro.
- **Pastoral con adolescentes hispanos:** *ministry with Hispanic adolescents.* Esta frase se refiere a la pastoral que atiende adolescentes hispanos entre 13 y 17 años, sea que se lleve a cabo en inglés, español o bilingüe, y que los adolescentes estén en la escuela o no. Debido a que los adolescentes son menores de 18 años, necesitan ser acompañados por líderes adultos que los supervisen en todas sus reuniones y actividades.
- **Pastoral de jóvenes:** *Hispanic young adult ministry.* Esta pastoral es "de" los jóvenes porque quienes la desempeñan son en su mayoría jóvenes entre 18 y 30 años, apoyándose unos a otros y llevando su misión bautismal en la Iglesia y el mundo como grupo de compañeros. Los adolescentes mayores pueden participar si tienen la aprobación de sus padres y el párroco, tomando en cuenta los lineamientos locales para mantener un ambiente seguro en la pastoral con adolescentes. Generalmente estos jóvenes son solteros y, por el hecho de ser mayores de 18 años, no necesitan la supervisión de un adulto en sus reuniones y actividades. Sin embargo, los líderes deben estar en comunicación constante con un asesor adulto, como el párroco, el director/a de educación religiosa o un asesor/a certificado de pastoral juvenil hispana.
- **Pastoral juvenil hispana:** sin traducción. Si es necesario, esta frase puede ser traducida como *Hispanic youth and young adult ministry,* mientras que se refiera a los esfuerzos pastorales conjuntos de pastoral con adolescentes hispanos y pastoral de jóvenes, incluso el trabajo de los movimientos apostólicos que atienden a la juventud hispana.
- **Jóvenes:** sin traducción. Al usar el término por primera vez en el documento, se tiene que explicar que se refiere a los *youth* y *young adults* hispanos, de 16 a 30 años.
- **Director/coordinator of youth ministry:** *director/coordinador de youth ministry* o *director/coordinador de pastoral con adolescentes.* Se tiene que aclarar que este título se

refiere al adulto responsable del los programas pastorales para los adolescentes en la diócesis, la parroquia o la escuela.

- **Youth/teens/adolescents:** *adolescentes.* Es inapropiado usar el término *jóvenes* como una traducción de *youth, teen,* o *adolescent,* a reserva de que tengan más de 16 años y participen en grupos juveniles con jóvenes mayores de 18 años. La frase *estudiantes de preparatoria* puede ser utilizada si el contexto está claramente hablando de estudiantes, pero como muchos adolescentes no terminan la preparatoria, no es un término aceptable para describir la edad en general.

- **Youth Ministry:** sin traducción. Si es necesario, utilizar *pastoral con adolescentes.* Sería un error traducir *youth ministry* como *pastoral juvenil* porque se refiere a otra pastoral diferente en español. Ya sea que se traduzca o no, se necesita aclarar que el término generalmente se refiere a la pastoral parroquial o en una escuela, con estudiantes de preparatoria bajo la dirección de un coordinador adulto.

- **Youth ministry leaders:** *líderes en youth ministry* o *líderes en la pastoral con adolescentes.* Este término se refiere a los adultos y adolescentes que sirven como miembros del equipo voluntario de la pastoral con adolescentes, para la planificación, coordinación e implementación de los programas, eventos y actividades para los adolescentes en la parroquia o la escuela.

- **Young adults:** sin traducción, o *jóvenes.* Al usar el término por primera vez en el documento, se tiene que explicar que se refiere a personas jóvenes de 18 a 39 años de edad, sean solteros, casados o con hijos.

- **Young adult ministry:** sin traducción. Si es necesario, utilizar *pastoral juvenil.* Se tiene que aclarar que esta frase se refiere a la pastoral con jóvenes al estilo de EUA, lo cual significa que generalmente atiende a jóvenes católicos con estudios universitarios de 18 a 39 años en parroquias, diócesis y universidades, sean solteros, casados o con hijos.

NOTAS SOBRE MI ESPIRITUALIDAD CRISTIANA

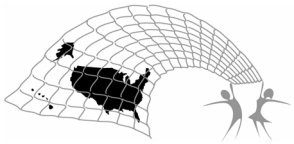
NOTAS
SOBRE MI VOCACIÓN
Y PROYECTO DE VIDA

CITAS BÍBLICAS QUE ANIMAN E ILUMINAN MI VIDA

ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA QUE ME MOTIVAN DE PARTICULAR MANERA

NOTAS
SOBRE MI MISIÓN
EN LA PASTORAL JUVENIL

AUTÓGRAFOS DE MIS COMPAÑERO/AS EN LA PASTORAL JUVENIL



MENSAJES DE MIS ASESORES Y GUÍAS ESPIRITUALES

CONSIDERACIONES PARA EL SIGUIENTE ENCUENTRO DE PASTORAL JUVENIL

CANTOS QUE ME GUÍAN Y FORTIFICAN

ORACIONES
QUE NACEN DEL CORAZÓN